

Integración

regional

Secretaría Distrital
Planeación Bogotá

Colección

21



Una lectura del entorno regional de Bogotá a partir de los resultados de la Encuesta Multipropósito 2014



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
HUMANANA

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN
Cra 30 N° 25-90 TORRE B. PISO 1, 5, 8 Y 13
Bogotá D.C.
www.sdp.gov.co

ALCALDE MAYOR DE BOGOTÁ
Gustavo Francisco Petro Urrego

SECRETARIO DE PLANEACIÓN DISTRITAL
Gerardo Ignacio Ardila Calderón

SUBSECRETARIO DE PLANEACIÓN SOCIOECONÓMICA
Octavio Fajardo Martínez

DIRECTORA DE INTEGRACIÓN REGIONAL, NACIONAL E
INTERNACIONAL
Carolina Chica Builes

PROFESIONALES DE APOYO DE LA DIRECCIÓN DE
INTEGRACIÓN REGIONAL, NACIONAL E INTERNACIONAL
Nelson Chaparro
Paula Heredia

Autora
Laura Amézquita

JEFE OFICINA ASESORA DE PRENSA Y COMUNICACIONES
Angélica del Pilar Molina Reyes

DISEÑO DIAGRAMACIÓN
Exprecards S.A.S

ISBN 978-958-8964-05-8

Año de elaboración
2015

Este documento hace parte de una serie de reflexiones elaboradas por la SDP para atender temas de interés vinculados a la Estrategia de Integración Regional. Fue construido con la información disponible en el momento de su elaboración, por lo anterior, los temas abordados pueden ser objeto de actualización, monitoreo y complementación.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida de ninguna manera o por ningún medio sin permiso previo y por escrito de la Secretaría Distrital de Planeación.

Contenido

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	9
1. POBLACION	17
1.1. El contexto	17
1.2. Los datos de la encuesta	19
1.2.1. La población y las migraciones	19
1.2.2. Residencia permanente	25
1.3. La radiografía de la distribución poblacional	30
2. CONDICIONES DE LA VIVIENDA	31
2.1. El contexto	31
2.2. Los datos de la Encuesta	32
2.2.1. Aproximaciones a medidas de densidad	33
2.2.2. Tenencia de la vivienda	36
2.2.3. Déficit de la vivienda	40
2.3. La vivienda en la región	43
3. MOVILIDAD Y RELACIONES FUNCIONALES	45
3.1. El contexto	45
3.2. Los datos de la Encuesta	46
3.2.1. Modos de transporte y complementariedades	46
3.2.2. Tenencia de vehículos particulares	49
3.2.3. Tiempos de desplazamiento al lugar de trabajo	52
3.3. Un camino hacia la intermodalidad	53
4. CONDICIONES DE VIDA	55
4.1. El contexto	55
4.2. Los datos de la Encuesta	56
4.2.1. Percepción e inseguridad	57
4.2.2. Servicios públicos	62
4.2.3. Educación	64
4.2.4. Seguridad social	67
4.2.5. Expresiones de pobreza en la región	69
4.3. Hacia la convergencia regional	70

5. INDICADORES COMPUESTOS	73
5.1. Su naturaleza	73
5.2. Los datos de la Encuesta	74
5.2.1. Fuerza Laboral	75
5.2.2. Necesidades Básicas Insatisfechas	75
5.2.3. Pobreza Monetaria	83
5.3. Síntesis	85
CONSIDERACIONES FINALES	86
LISTA DE REFERENCIAS	88
ANEXOS	92

Tablas

Tabla 1. Antecedentes de la EMBR	10
Tabla 2. Muestra Efectiva EMBR 2014	13
Tabla 3. Matriz de migraciones consolidadas	22
Tabla 4. Déficit de vivienda	40

Gráficas

Gráfica 1. Porcentaje de la población inmigrante en la población urbana de los municipios	21
Gráfica 2. Procedencia de los hogares que llegaron al municipio de residencia hace tres años o menos	26
Gráfica 3. Años continuos viviendo en el municipio de residencia actual (jefes de hogar)	27
Gráfica 4. Razones para trasladarse al municipio de residencia	28
Gráfica 5. Distribución de hogares según número de miembros	29
Gráfica 6. Personas por vivienda	34
Gráfica 7. Tipos de Vivienda	35
Gráfica 8. Déficit de Vivienda	42
Gráfica 9. Medios de transporte utilizados para el desplazamiento al sitio de trabajo	47
Gráfica 10. Tiempos de desplazamiento promedio hacia el lugar de trabajo	53

Anexos

Anexo 1. Matriz de migraciones municipios de residencia norte	92
Anexo 2. Matriz de migraciones municipios de residencia occidente	93
Anexo 3. Matriz de migraciones municipios de Residencia Cabecera de Provincia Fuera del Entorno Metropolitano	94
Anexo 4. Saldos Migratorios Bogotá, Municipios del Norte y Municipios de Occidente	95
Anexo 5. Saldos Migratorios Municipios Cabecera fuera del entorno	95
Anexo 6. Razones para venir al municipio de residencia (distribución de personas según motivo)	96
Anexo 7. Distribución Hogares y Viviendas	97
Anexo 8. Porcentaje de hogares con hacinamiento mitigable y no mitigable	98
Anexo 9. Porcentaje de hogares que poseen dos o más vehículos particulares	98
Anexo 10. Tasa de analfabetismos (personas de 15 años o más que no saben leer ni escribir)	99
Anexo 11. Afiliación seguridad social en salud	99
Anexo 12. Distribución de ocupados según rangos salariales sin no remunerados	100

PRESENTACIÓN

Los gobiernos locales han enfrentado el riesgo de tomar decisiones con escasa o nula información estadística de los aspectos fundamentales que inciden en la calidad de vida de sus habitantes, como son el medio ambiente, la estructura socioeconómica y las interrelaciones funcionales con otros entes territoriales. Como resultado, se dificulta la medición del impacto de la gestión pública de estos gobiernos y se da cabida para que en la planificación exista un grado de subjetividad.

La falta de información a nivel local en Colombia, se debe a que las operaciones estadísticas ejecutadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE tienden a enfocarse en grandes zonas: a nivel nacional, departamental y en las principales ciudades del país (casi siempre capitales departamentales). Ante esta situación, el Distrito decidió invertir parte de los recursos que le fueron asignados mediante el Fondo de Desarrollo Regional del Sistema General de Regalías, en la realización de la Encuesta Multipropósito de Bogotá Región – EMBR 2014, en su territorio, el área urbana de 20 municipios de la Sabana y 11 cabeceras de provincia del departamento de Cundinamarca.

La EMBR 2014 se convierte en un insumo trascendental para la evaluación de los gobiernos, la formulación de los planes de desarrollo municipales y los planes de ordenamiento territorial. De ahí la importancia que este ejercicio se regularice de forma periódica y que los municipios involucrados en la misma se apropien y usen esta información. En esta línea, el presente documento aporta una descripción, desde una perspectiva regional, de las diferentes temáticas sociales, económicas, demográficas, urbanas, de salud, entre otras, que seguramente serán del interés de los municipios y otros actores de la región.

La presente lectura es una invitación para que se inicie el proceso de apropiación de la información de quienes hacen parte de la EMBR 2014, siendo este el comienzo de una reflexión profunda, con base en información de alta calidad, de cómo pensar y planear desde una visión regional.

Secretaría Distrital de Planeación

INTRODUCCIÓN

La Dirección de Integración Regional, Nacional e Internacional (DIRNI), en cumplimiento de sus objetivos misionales, contribuye al análisis de los fenómenos metropolitanos y regionales y participa en la implementación de estrategias de fortalecimiento de los procesos de coordinación e integración regional adelantados por el Distrito Capital. Por esta razón, se propuso generar información pertinente a las necesidades temáticas de su quehacer con el fin de atender de manera asertiva las dinámicas supra-distritales.

La Encuesta Multipropósito Bogotá Región de 2014 (EMBR 2014) hace parte de dichos esfuerzos y se constituye en la primera encuesta de esta naturaleza expresada en escala regional, abarcando 20 municipios del entorno metropolitano, 11 cabeceras de provincia del departamento de Cundinamarca, y las 19 localidades urbanas de Bogotá. Su información es útil para dotar de significado discusiones de la talla de la conformación de la Zona Metropolitana que se puede suponer funciona *de facto* (sin orden jurídico y/o administrativo) y de los futuros alcances de la RAPE Región Central que hoy en día cuenta con asidero jurídico-administrativo a través del Convenio Interadministrativo No. 1676 del 25 de septiembre de 2014.

En cuanto al desarrollo de este tipo de modelos de recolección de datos socioeconómicos, el primer y más importante antecedente es la Encuesta Nacional de Hogares (ENH) que se aplica desde 1970 por el DANE, como un sistema de muestras de propósitos múltiples. Su objetivo es medir los cambios en los niveles de empleo de la población y suministrar información básica para el diagnóstico de fuerza laboral¹. Es quizás el esfuerzo más importante en la historia en la consolidación de información estadística en Colombia.

Ya para el 2006 se dio inicio a la migración de la metodología de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) a la metodología de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), cuyas modificaciones tienen que ver con las unidades primarias de muestreo, aumentando el tamaño de la muestra². Además, “con el propósito de no perder la continuidad de las cifras de la fuerza de trabajo e ingresos, amenazada por los cambios metodológicos de 2006 y 2009, el Gobierno Nacional conformó la Misión

¹ <http://www.dane.gov.co/index.php/mercado-laboral/encuesta-nacional-de-hogares> [fecha de consulta 30.06.2015].

² De 162000 a 271000 hogares en 11 capitales departamentales (no incluidas en las 13 áreas metropolitanas tradicionalmente encuestadas)(Farné, 2010).

para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP)” (Farné, 2010, 3), Misión que hoy en día proporciona directrices metodológicas para el manejo de la estadística oficial en el país.

También es posible identificar tres antecedentes adicionales. En primer lugar, en 1991, el Distrito Capital, en convenio con el DANE, realizó la primera “Encuesta sobre Pobreza y Calidad de Vida en Santafé de Bogotá” a nivel de alcaldías locales con la colaboración de UNICEF. Su objetivo fue caracterizar las condiciones de vida de la población bogotana, abarcando temáticas como estructura y ubicación de la vivienda, gastos, patrimonio y condiciones de vida del hogar y acceso del hogar a servicios básicos, entre otras. En 1993, el DANE realizó una nueva versión de la encuesta de hogares de 1991, pero esta vez la cobertura fue a nivel nacional, y representativa a nivel urbano-rural y las 4 principales ciudades, incluida Bogotá. En segundo lugar, la Encuesta Nacional de Calidad de Vida que captura información sobre la calidad de vida de la población, necesaria para la definición de políticas y el diseño de programas y proyectos sociales. Se aplica desde 1997 en 8 regiones del país, siendo preciso señalar que Bogotá y Soacha sólo tienen representatividad para sus cabeceras. En tercer lugar, la Encuesta de Capacidad de Pago que analiza si la estratificación socioeconómica de Bogotá corresponde con la capacidad de pago de los bogotanos. Ésta se ha realizado en 1999 y 2004 por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) de la Universidad Nacional.

Los detalles de este recuento se muestran a continuación.

Tabla 1. Antecedentes de la EMBR

Encuesta	Año	Representatividad/Cubrimiento	Tamaño de la muestra
Primera “Encuesta sobre Pobreza y Calidad de Vida en Santafé de Bogotá”	1991	Bogotá (19 Localidades, se excluye a Sumapaz por ser rural).	10.969 encuestas (en 7.355 viviendas para 9.083 hogares y 37.175 habitantes de la ciudad).
Encuesta de Hogares	1991	Bogotá	162.000 hogares
	1993	Nacional: 11 capitales departamentales (no incluidas en las 13 áreas metropolitanas tradicionalmente encuestadas)	271.620 hogares

Encuesta	Año	Representatividad/Cubrimiento	Tamaño de la muestra
Encuesta Nacional de Calidad de Vida	1997	Ocho regiones del país: Antioquia, Pacífica, Central, Oriental, Atlántica, Bogotá-Soacha, Orinoquía-Amazonia y San Andrés y Providencia	10.016 hogares (Bogotá, Soacha solo tienen representatividad para cabeceras.)
	2003	Bogotá D.C. por localidades(19) se excluye del estudio la localidad de Sumapaz. A nivel nacional, exceptuando las áreas rurales de la Orinoquía -Amazonia y de San Andrés y providencia.	24.090 hogares
	2007	8 regiones del país: Antioquia, Pacífica, Central, Oriental, Atlántica, Bogotá (20 localidades)-Soacha, Orinoquía-Amazonia y San Andrés y Providencia.	37,200 hogares (Bogotá, Soacha solo tienen representatividad para cabeceras)
	2008	Total Nacional, cabecera y resto; 9 regiones: Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca. Atlántica: Guajira, Cesar, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre y Córdoba. Oriental: Norte de Santander, Santander, Boyacá, Cundinamarca y Meta. Central: Caldas, Quindío, Risaralda, Tolima, Huila y Caquetá. Pacífica: Chocó, Cauca y Nariño. Orinoquía - Amazonia: Arauca, Casanare, Vichada, Guainía, Guaviare, Vaupés, Amazonas y Putumayo, San Andrés.	13.600 hogares
Encuesta de Capacidad de Pago	1999	20 localidades de Bogotá	12.140 hogares
	2004		

Fuente: Dirección de Integración Regional, Nacional e Internacional (SDP)

Posteriormente, el CID recomendó que la segunda encuesta de Capacidad de Pago se adelantara conjuntamente con la Encuesta de Calidad de Vida, también promovida por el Distrito, en tanto las dos encuestas coincidían en gran parte de su contenido. Esta propuesta fue acogida por la SDP y para su desarrollo se formalizó un convenio interadministrativo con el DANE, lográndose en noviembre de 2009, el diseño del instrumento de la Encuesta Multipropósito para Bogotá (EMB), en 2010 la realización de la prueba piloto para la EMB y en 2011 la aplicación de la encuesta dirigida a hogares y población de la parte urbana del Distrito Capital. El marco muestral contó con 1.307.562 registros de predios urbanos, con uso habitacional, ubicados en 36.383 manzanas de las 19 localidades de Bogotá D.C y en los 6 estratos socioeconómicos (SDP, 2011,7).

Dado el tamaño de las muestras de estas encuestas consideradas como antecedentes de la EMBR 2014, su desarrollo y conclusiones distan de información alterna como sondeos de opinión o encuestas de percepción que son muy frecuentes en los medios de comunicación³.

En su versión 2014, la EMBR presenta como mayor novedad la inclusión en la muestra de 31 municipios de Cundinamarca, las 15 cabeceras de provincia y 16 municipios que se encuentran en el entorno metropolitano⁴, cuya representatividad está dada solo para contextos urbanos⁵. Al comparar su marco muestral con los ejercicios listados anteriormente, se constata la importancia de este esfuerzo dada su representatividad regional, y en particular, metropolitana. Ahora bien, para efectos de este documento, hemos agrupado al conjunto de municipios encuestados bajo un criterio de proximidad geográfica al núcleo principal (Bogotá) de la siguiente manera:

- En cuanto al entorno metropolitano, el cual se encuentra conformado por los municipios que colindan con la Capital o que tienen unas relaciones funcionales estrechas se determinaron dos grupos de análisis: **grupo norte y grupo occidente, incluyendo las cabeceras de provincia que se ubican allí.**
- Por otro lado, se analizaron de forma agrupada los **municipios que son cabecera de provincia** de Cundinamarca y se encuentran por fuera del entorno metropolitano (ver Mapa 1).

La muestra efectiva por municipio y la clasificación de los grupos territoriales de análisis que se emplearán a lo largo de este documento se presentan a continuación:

³ Entre las más consultadas por la ciudadanía en general se pueden encontrar la Encuesta de Percepción Ciudadana que realiza anualmente Bogotá Cómo Vamos desde 1998, para el año 2014 fue realizada por Napoleón Franco y contó con 1.502 encuestas a hombres y mujeres mayores de 18 años (ver: <http://www.bogotacomovamos.org/documentos/encuesta-de-percepcion-ciudadana-2014/> [fecha de consulta 30.07.2015]). Por lado, la Cámara de Comercio de Bogotá publicó el Documento maestro de diagnóstico sobre la situación y retos de Bogotá Región para pre candidatos a la Alcaldía Mayor de Bogotá y a la Gobernación de Cundinamarca” que recoge información secundaria tanto de las fuentes estatales como de encuestas y sondeos como: Encuesta empresarial sobre Clima de Negocios e Inversión en Bogotá 2014 (CCB), Encuesta de Opinión Industrial Conjunta de la ANDI a Junio de 2014, Encuesta de percepción sobre la calidad del servicio de transporte público en Bogotá (CCB), Encuesta de Percepción y Victimización Resultados II Semestre 2014 (CCB), Encuesta de Percepción y Victimización de Soacha (CCB) y la Encuesta sobre las condiciones y desafíos de la Gobernanza y municipios de Cundinamarca, entre otras.

⁴ Los municipios de Facatativá, Fusagasugá, Soacha y Zipaquirá son cabeceras de provincia y se encuentran en el entorno metropolitano.

⁵ Es preciso decir que en ningún caso se incluyó el contexto rural, por tanto se recomienda una lectura cuidadosa de los datos a medida que la proporción de población sea más o menos urbana, como es el caso de las cabeceras de provincias que se encuentran por fuera del entorno metropolitano (11 municipios).

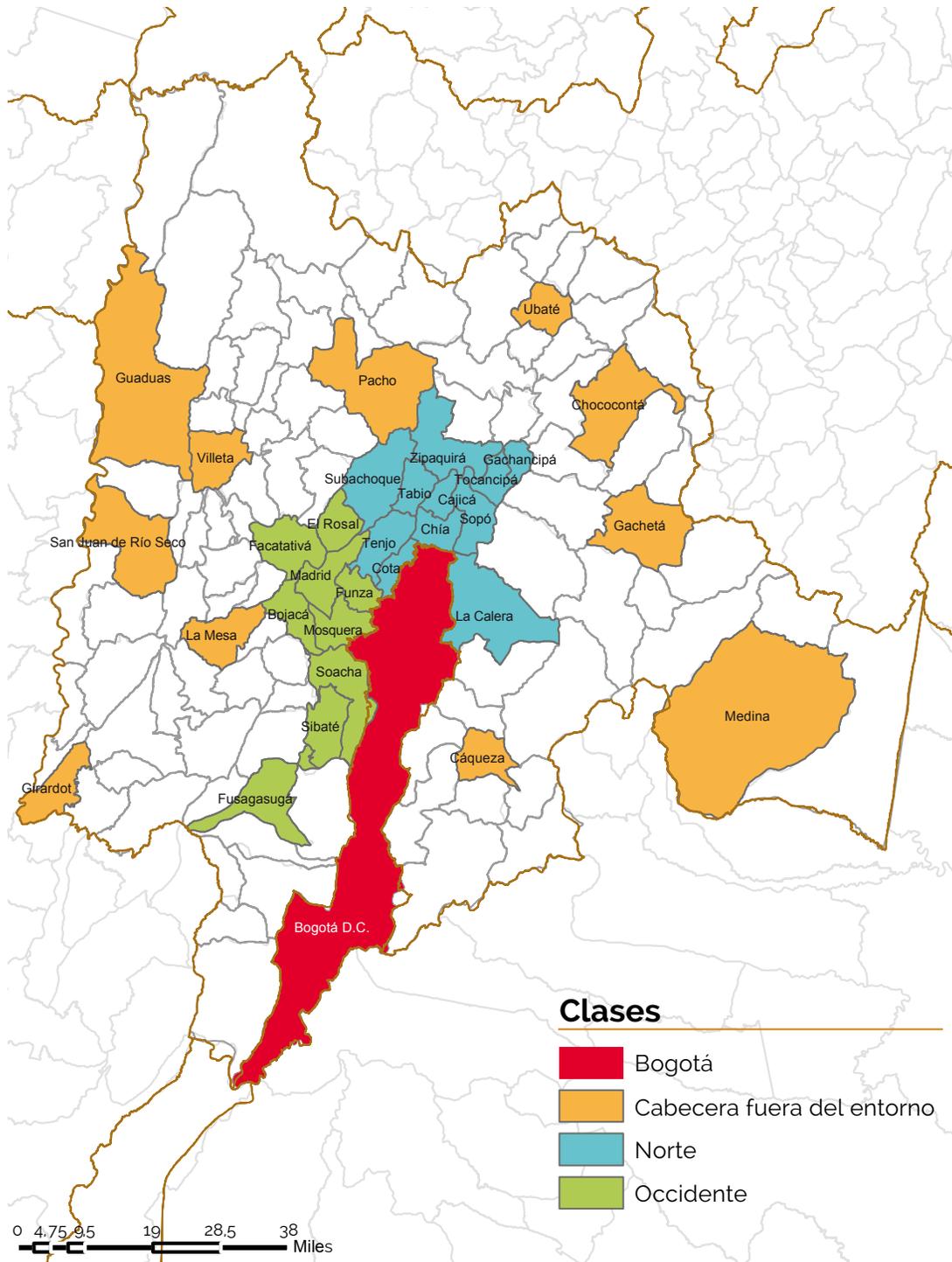
Tabla 2. Muestra Efectiva EMBR 2014

Agrupación	Municipios	Muestra		
		Viviendas	Hogares	Personas
CABECERA FUERA DEL ENTORNO METROPOLITANO	Cáqueza	771	773	2410
	Gachetá	782	786	2127
	Girardot	830	843	2734
	Guaduas	835	836	2353
	La Mesa	851	868	2419
	Medina	628	638	2007
	Pacho	960	970	2857
	San Juan de Río Seco	539	545	1491
	Villa de San Diego De Ubaté	853	921	2952
	Villeta	932	942	2830
	Chocontá	619	658	2210
	Total	8600	8780	26390
	NORTE	Chía	950	953
Cajicá		910	928	2927
Cota		791	812	2713
Gachancipá		612	665	2295
La Calera		760	764	2463
Sopó		911	922	3131
Subachoque		607	615	1912
Tabio		708	717	2066
Tenjo		555	571	1544
Tocancipá		626	660	2229
Zipaquirá		1023	1065	3703
Total		8453	8672	28100
OCCIDENTE		Bojacá	682	693
	El Rosal	677	723	2258
	Facatativá	959	976	3237
	Funza	894	1012	3442
	Fusagasugá	947	984	2879
	Madrid	1029	1054	3473
	Mosquera	989	1021	3574
	Sibaté	618	623	2207
	Soacha	966	1014	3373
Total	7761	8100	26355	
Total	24814	25552	80845	

Fuente: EMBR 2014 - Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

En términos geográficos, la clasificación de los grupos de análisis se visualiza de la siguiente manera:

Mapa 1. Municipios EMBR 2014



Fuente: Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

Este documento se trata de una primera aproximación al análisis regional de los datos de la EMBR 2014 y da cuenta de los principales resultados de un conjunto de variables socioeconómicas que describen las condiciones de vida de Bogotá y su entorno inmediato. Estos resultados se presentan de manera sugestiva en escala municipal para invitar a los encargados de la política pública, así como a investigadores, académicos y sectores productivos a conocer la región a través de sus datos⁶. Se trata de una invitación a pensar en conjunto un territorio que se ha venido consolidando gracias a su papel articulador en el contexto nacional.

Para ello, hemos estructurado este análisis en cinco acápite; el primero se dirige a las dinámicas poblacionales en busca de una explicación sobre los actuales fenómenos de concentración y migración, así como sus implicaciones. Si bien la Encuesta no permite rastrear una problemática tan amplia como la ocupación del suelo y la información se restringe a las cabeceras municipales, la fortaleza de obtener los datos en escala local permite deducir un orden en la talla y rango de los asentamientos; y de manera consecuente, sus requerimientos en términos de infraestructura, vivienda y servicios sociales.

El segundo acápite trata las condiciones de la vivienda, que a grandes rasgos vislumbra la brecha entre el volumen de la población que llega y el déficit en la cantidad y calidad de la vivienda. El tercer acápite describe la movilidad y las relaciones funcionales, es decir, el tipo de flujos y articulación que surgen del simple hecho del desplazamiento cotidiano de personas entre los municipios encuestados. En el cuarto acápite, son descritas las condiciones de vida indagadas por la EMBR; aquí se observa que la disparidad territorial ha sido una constante en los estudios de esta índole pero para los municipios de la EMBR inquieta encontrar la relación con Bogotá de forma coherente con la idea subyacente de una dinámica conjunta de los municipios. Hasta este punto el ejercicio meramente descriptivo pone en conocimiento variables arrojadas de una síntesis directa de algunas de las preguntas realizadas en la Encuesta, mientras que el quinto y último capítulo, expone algunos indicadores compuestos que requieren gran atención en tanto son construidos con marcos metodológicos estrictos, cuyo cálculo fue confiado al DANE.

6

La base de datos se encuentran disponibles para su fácil consulta y manejo en el sitio web: http://www.sdp.gov.co/PortalSDP/Encuesta_Multiproposito_2014/. Se recomienda tener en cuenta que si bien la encuesta es bastante ambiciosa debe ser manejada de manera cuidadosa, con el equipo de procesamiento adecuado y considerar los límites de su representatividad estadística. Con porcentajes de mínimo el 10% de la población de la localidad, estrato o población urbana municipal las estimaciones están dentro del límite de error que tolera una entidad como el DANE. Las estimaciones que se obtengan usando datos expandidos que incluyan menos del 10% de la población, podrían incluir un error que está más allá del límite de error admisible por dicha entidad. La opción más viable, cuando las proporciones son menores al 10% es agrupar categorías. Se agradece a la Dirección de Estudios Macro la colaboración con el procesamiento de las bases de datos.

Esperamos brindar una lectura propositiva de manera que motive mayor exploración de muchas de las variables que pueden estar por fuera de este documento, o bien de aquellas cuestiones que pueden ser abordadas de manera más específica según el municipio y el problema que se afronte. Finalmente, vale la pena recordar que la apuesta por generar información de calidad es fundamental para los propósitos de política de las administraciones, y dada su condición de información pública, los microdatos se encuentran, en su totalidad, a disposición del público para su uso y apropiación.

1. POBLACIÓN

1.1 El contexto

La capacidad concentradora de Bogotá es un hecho que se ha venido consolidando de manera marcada desde la última década del siglo pasado (Alfonso, 2014; Meisel & Galvis, 2010). Para algunos estudiosos (Revéz, 2013) es claro que se debe al orden político centralista que ha premiado a la capital en detrimento de otras ciudades y regiones. De otro lado, existen argumentos que, con cierto determinismo económico, encuentran en la concentración de actividades productivas, especialmente el emplazamiento de la industria manufacturera, la explicación para el aumento poblacional (Loteró, Posada & Valderrama, 2009; Galvis, 2013). La EMBR 2014 ofrece una aproximación a las lógicas concentradoras de Bogotá a través de su distribución poblacional, sin embargo persiste la pregunta de sus implicaciones en cuanto a la integración de Bogotá con la región.

Por un lado, las dinámicas de población y el flujo de migrantes han sido un criterio para la consolidación de Zonas Metropolitanas (Alfonso, 2014; Carmona & Alvarez, 2011). Es así como el índice de migraciones considera las “migraciones de toda la vida” para identificar los municipios que conforman la Zona Metropolitana de Bogotá, junto con otras 8 zonas metropolitanas en Colombia (Alfonso, 2014, 141). Estos estudios van en la misma dirección de los análisis de Jaramillo y Alfonso (1998), obedeciendo al criterio de movilidad permanente, es decir cambio permanente de residencia de una jurisdicción a otra (SDP, 2014, 199).

De otro lado, la concentración poblacional es relevante para la organización institucional. A pesar de no ser un criterio explícito para la consolidación de la RAPE Región Central, cabe señalar que los cuatro departamentos que la conforman⁷ tienen 14.204.837 habitantes que son el 29,4% de la población colombiana para el

⁷ Además del Distrito Capital hacen parte de la RAPE Región Central los departamentos de: Boyacá, Cundinamarca, Tolima y Meta.

2015 (DANE, 2015). En síntesis, es imposible ignorar la presión que la concentración demográfica impone a la integración de la región; siendo en Colombia, como en muchos países emergentes, el mayor reto en la gestión de los asuntos públicos.

Es claro que si se habla de un crecimiento de la población en cortos periodos de tiempo, en ausencia de extraordinarias tasas de natalidad, es porque está llegando de otras latitudes. La evolución de estos movimientos poblacionales a nivel latinoamericano, en general, ha dado sustento a los postulados de la *concentración desconcentrada*, lo cual expone una tendencia a concentrarse en grandes ciudades. El aumento de la vida urbana frente a la ocupación de los suelos rurales, trae consigo desconcentración en las áreas urbanas, y asociado a ello fenómenos de dispersión y suburbanización, donde los núcleos urbanos propiamente dichos no son compactos (Cuervo & González, 1997). Bajo la evidencia de este fenómeno, también en el caso colombiano se releva la emergencia e importancia de los centros urbanos como Bogotá y su región inmediata (Vincent, 1998); en particular, explicada no sólo por razones de tipo económico, al concentrar un mayor número de actividades productivas y de empleo, sino también debido a que en el contexto del conflicto se han generado mayores presiones sobre Bogotá en contraste con otras capitales del país (Alfonso, 2014; Meisel, 2007).

Las migraciones son de particular relevancia no sólo como criterio para la formalización de una entidad metropolitana o regional, sino por el reto que significa para el planificador local. A partir del cambio de residencia o de lugar de trabajo, la provisión y mantenimiento de los equipamientos y de la infraestructura para la movilidad y el abastecimiento se convierten en el fundamento de la gestión pública. De acuerdo con la evidencia encontrada, los núcleos urbanos suelen atraer de manera permanente población de las zonas perimetropolitanas⁸. “La pérdida de volatilidad territorial de la población colombiana es un fenómeno estudiado con anterioridad que en el caso de los centros más dinámicos – los metropolitanos– se torna más evidente pues las migraciones perimetropolitanas son de mayor trascendencia que las posmetropolitanas” (Alfonso, 2014, 199).

⁸ “La escalaperimetropolitana la componen las migraciones –en ocasiones denominadas “migraciones cortas” – y demás fenómenos socioespaciales vinculados con las zonas metropolitanas que tienen origen en los departamentos circunvecinos, incluido aquel que hacen parte el núcleo y los municipios metropolitanizados” (Alfonso, 2014, 192).

1.2 Los datos de la encuesta

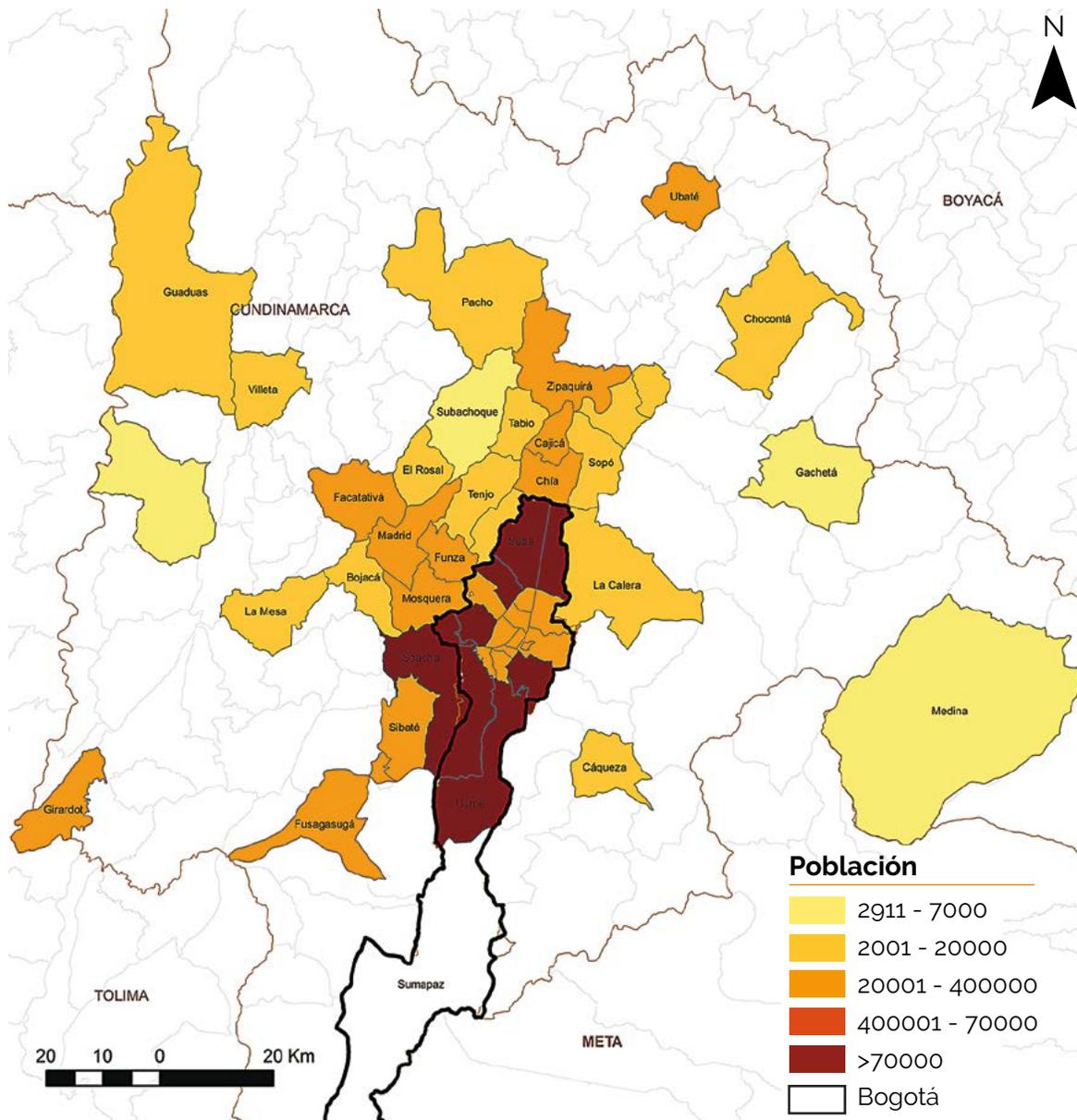
En este apartado se expondrán los resultados en cuanto a la población y las migraciones, la residencia permanente y el tamaño de los hogares de los 32 municipios de la EMBR 2014. Esta es una fotografía interesante de una región que según las proyecciones del DANE para 2014 representa el 20,25% de población nacional. Se verá a continuación cómo las relaciones migratorias son más estrechas dentro de Cundinamarca, en especial dentro del entorno metropolitano.

1.2.1 La población y las migraciones

La distribución de la población para los municipios objeto de estudio revela que Bogotá y Soacha conforman el conjunto urbano más poblado del país (mapa 2). El tamaño poblacional de Soacha (497.908 hab.) es semejante al de localidades como Usaquén y Bosa; inferior al de Kennedy, Engativá, Suba y Ciudad Bolívar, pero superior al de las demás localidades bogotanas.

En cuanto al ámbito regional se encuentra que Chía (97.550 hab.), Facatativá (117.737 hab.), Zipaquirá (106.031 hab.), Fusagasugá (106.678 hab.) y Girardot (101.199 hab.) constituyen otros nodos importantes de concentración poblacional en el ámbito regional. Los veinte municipios de la sabana tienen en conjunto una población de 1.314.632 personas, siendo los municipios de Subachoque (5.981 hab.) y Soacha (497.908 hab.) los de menor y mayor población respectivamente. Por su parte, la población urbana de los municipios cabecera de provincia reúnen en total 224.264 personas, siendo los municipios de San Juan de Río Seco (2.911 hab.) y Girardot (101.199 hab.) los de menor y mayor población respectivamente.

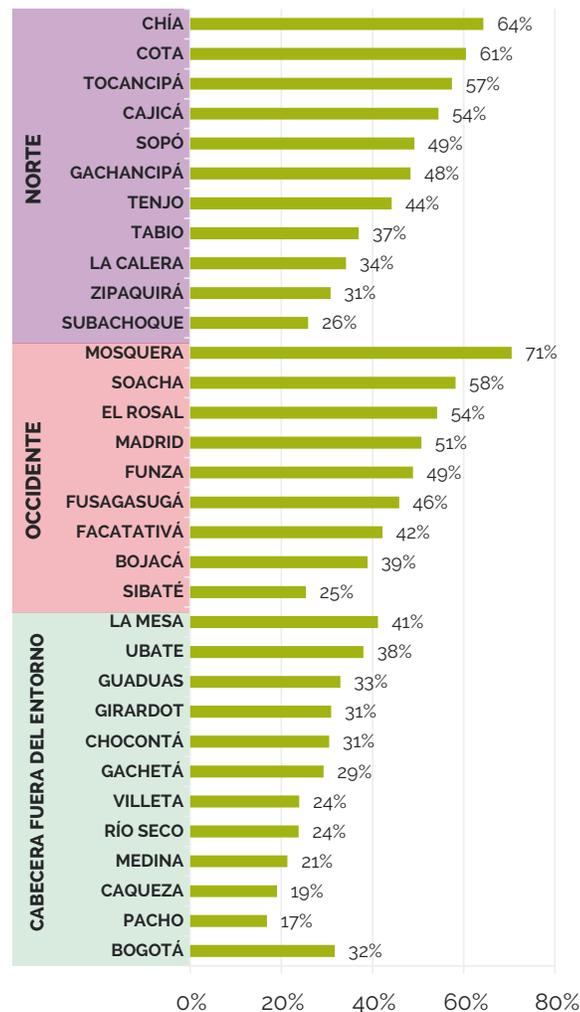
Mapa 2. Distribución de la población



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

En algunos municipios de la Sabana más de la mitad de su población no es oriunda de su territorio, tal es el caso de Mosquera, en donde el 71% de sus habitantes proviene de otros municipios, seguido por Soacha (58%), Madrid (51%) y El Rosal (54%) todos ellos municipios del grupo "Occidente"; y, Chía (64%), Cota (61%), Tocancipá (57%), y Cajicá (54%) localizados en el grupo "Norte". Para el caso de Bogotá los inmigrantes representan el 32% de su población total, lo que en términos absolutos equivale a 2.472.942 personas, esta situación se muestra en la Gráfica 1.

Gráfica 1. Porcentaje de la población inmigrante en la población urbana de los municipios



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

El análisis de las migraciones que se presenta a continuación se deriva contrastar el lugar de residencia actual de una persona versus el lugar de procedencia de la madre la misma persona en el momento de su nacimiento⁹. La matriz de migraciones consolidadas en la Tabla 3 presenta, a grandes rasgos, esta relación en todos los municipios bajo la agrupación geográfica propuesta. A partir de allí, se puede observar que las migraciones son principalmente desde y hacia Bogotá y le siguen las internas en el propio vecindario. Las cabeceras de provincia fuera del entorno metropolitano son expulsoras, y de los municipios del norte y occidente salen menos nativos que el número de Bogotanos que llegan a esos municipios.

⁹ Pregunta E9B: ¿Dónde vivía la madre de... cuando... nació? Respuestas posibles: en otro país, en este municipio, en otro municipio.

Tabla 3. Matriz de migraciones consolidadas

ZONA DE ORIGEN	ZONA DE RESIDENCIA ACTUAL				TOTAL
	Bogotá	Norte	Occidente	Cabeceras fuera del entorno	
Bogotá		56,634	206,27	14,358	277,262
Norte	29,949	11,073	5,975	1,4	48,397
Occidente	55,426	2,962	22,946	1,824	83,158
Cabeceras fuera del entorno	112,77	8,69	20,28	1,868	143,608
TOTAL	198,145	79,359	255,471	19,45	

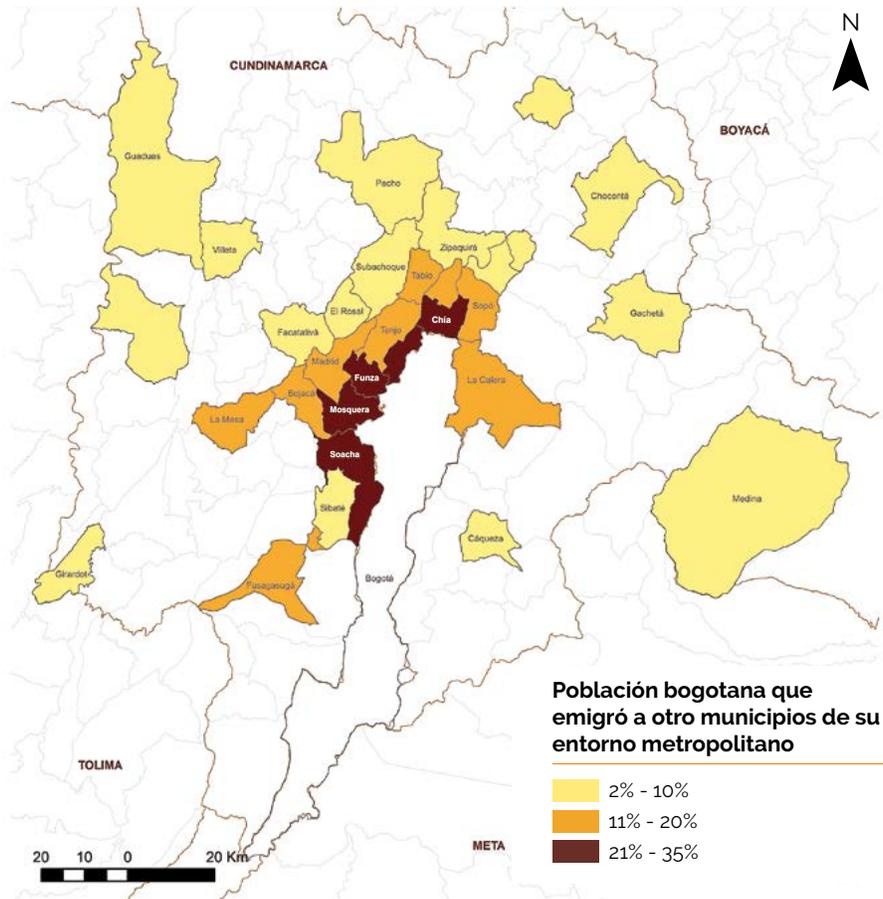
Fuente: Datos EMBR 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

Según lo anterior, de los municipios del norte han migrado hacia el Distrito 29.949 personas, mientras que a dicho conjunto municipal han llegado 56.634 personas procedentes de Bogotá, de manera que el saldo migratorio neto con Bogotá, es decir, la diferencia entre inmigrantes y emigrantes, es de 26.685 personas. En el caso de los municipios de occidente esta diferencia es de 150.840 personas explicada principalmente por el peso de bogotanos que migran hacia Soacha. Por el contrario, en las cabeceras fuera del entorno metropolitano se presenta un saldo negativo con Bogotá de 98.411 habitantes¹⁰, evidenciado que son expulsoras netas de población hacia la Capital.

En el Mapa 3 es posible percibir que el eje más dinámico en términos de recepción de inmigrantes lo conforman los municipios del borde occidental y noroccidental del Distrito Capital, mientras que las cabeceras de provincia son receptoras de población pero en un menor grado.

¹⁰ El detalle de las migraciones permanentes entre los 32 municipios de la EMBR se presentan en los Anexos 1, 2 y 3. Las matrices anti simétricas (los resultados de la diagonal inferior son iguales pero con el signo contrario) de saldos migratorios entre Bogotá, Municipios del Norte y Municipios de Occidente se presentan en el Anexo 4 y los saldos migratorios de los Municipios Cabecera fuera del entorno metropolitano se presentan en el Anexo 5.

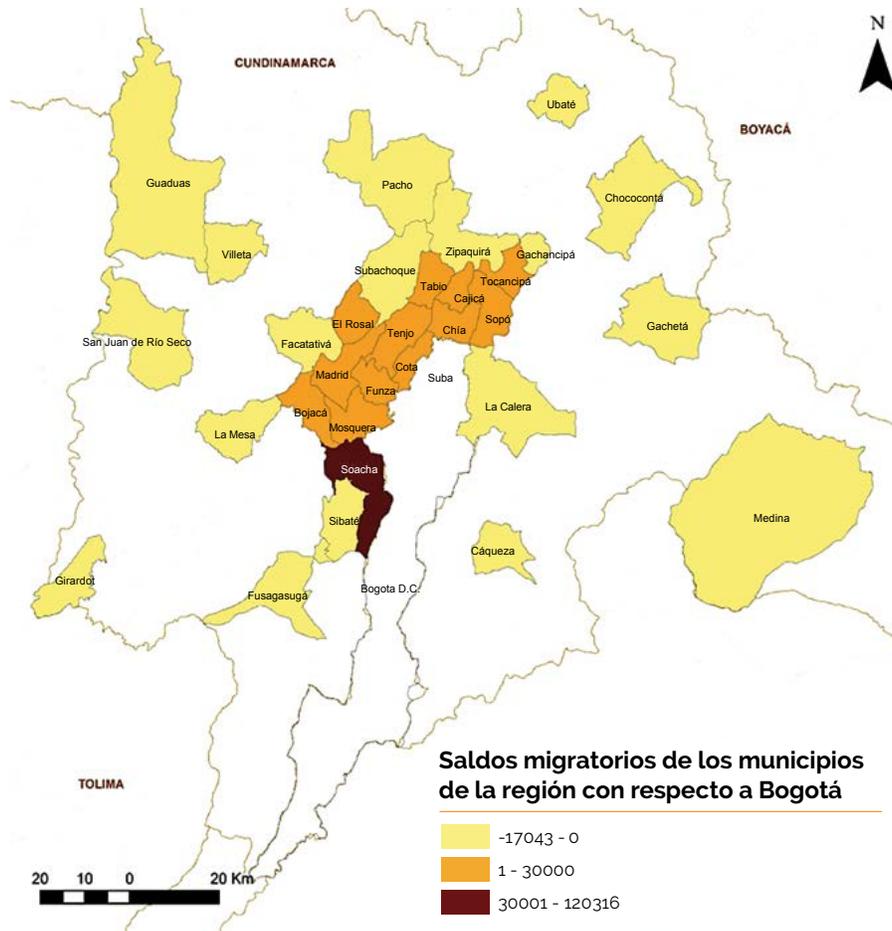
Mapa 4. Población bogotana que emigró a otros municipios



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

Ahora bien, los saldos migratorios con Bogotá muestran la diferencia entre la cantidad de bogotanos que se fueron a vivir a otro municipio de la región y la cantidad de oriundos de dichos municipios que hoy viven en Bogotá (ver Mapa 5). El municipio de Soacha es el que presenta el mayor saldo migratorio positivo con respecto a la ciudad de Bogotá, lo que quiere decir que en términos netos Soacha recibe un mayor número de bogotanos (130.337 personas) frente al número de soachunos que emigran hacia Bogotá (10.021 personas). Aunque en una proporción significativamente menor, este fenómeno se replica en todos los municipios que colindan con la Capital, con excepción de La Calera. Por el contrario, aquellos municipios que se encuentran más alejados del núcleo registran, en su mayoría, saldos migratorios negativos. Así las cosas, son más los oriundos de las zonas periféricas del departamento que migran a Bogotá, en comparación con los bogotanos que migran hacia éstas.

Mapa 5. Saldos migratorios de los municipios de la región con respecto a Bogotá



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

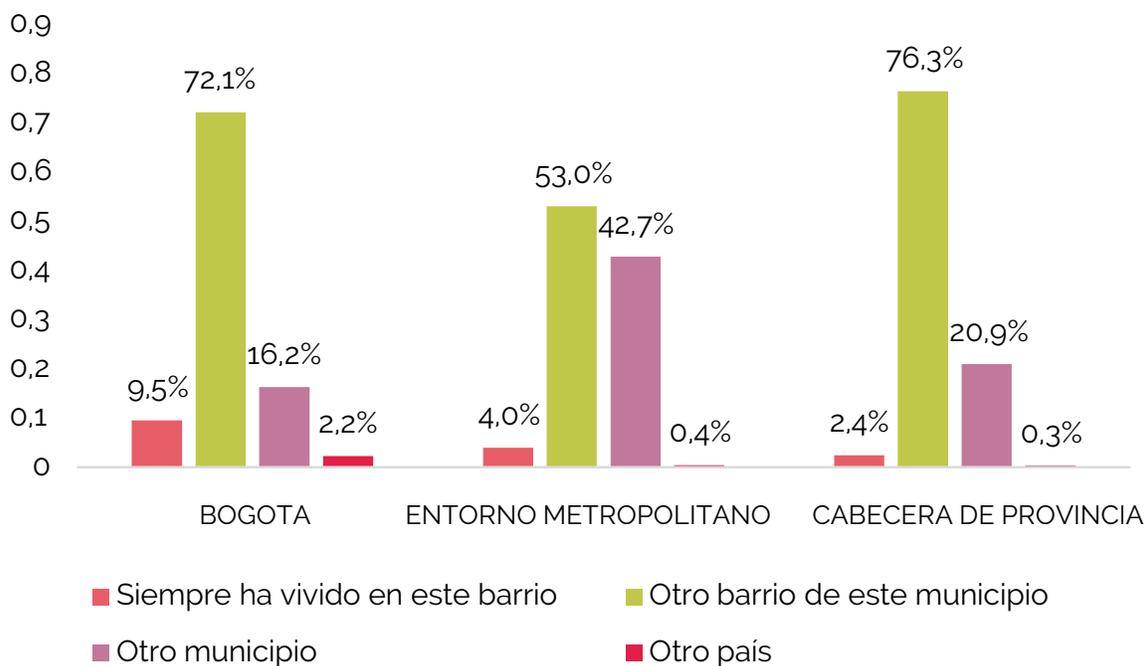
En síntesis, los saldos migratorios de la Ciudad con su entorno son un indicador de relaciones metropolitanas. En tanto este indicador aglutina el lugar de residencia, se puede interpretar como un síntoma del efecto de atracción de la Ciudad y del entorno metropolitano. Para el caso de Bogotá y su entorno regional, los saldos positivos tienden a ubicarse en aquellos municipios que guardan el mayor grado de relaciones funcionales con la Ciudad núcleo, mientras que los saldos negativos se encuentran donde no hay continuidad geográfica con Bogotá.

1.2.2 Residencia permanente

Dentro de las preguntas sobre las condiciones habitacionales del hogar, la EMBR 2014 indagó de dónde provienen los hogares que residen allí, por lo menos, durante los últimos tres años (Gráfica 2). Sobre este subconjunto, se encuentra que

en general, los hogares cuando cambian de residencia no cambian de municipio, lo que en promedio alcanza el 67,7%. Mientras que llegar de otro municipio es un fenómeno más frecuente en el entorno metropolitano, con un 42,7%, que contrasta con el 16,2% en Bogotá y el 20,9% en los demás municipios encuestados. Como es de esperarse, por ser la Capital, Bogotá acoge un mayor número de nuevos residentes del extranjero, pero éstos representan tan sólo el 1% de los nuevos hogares.

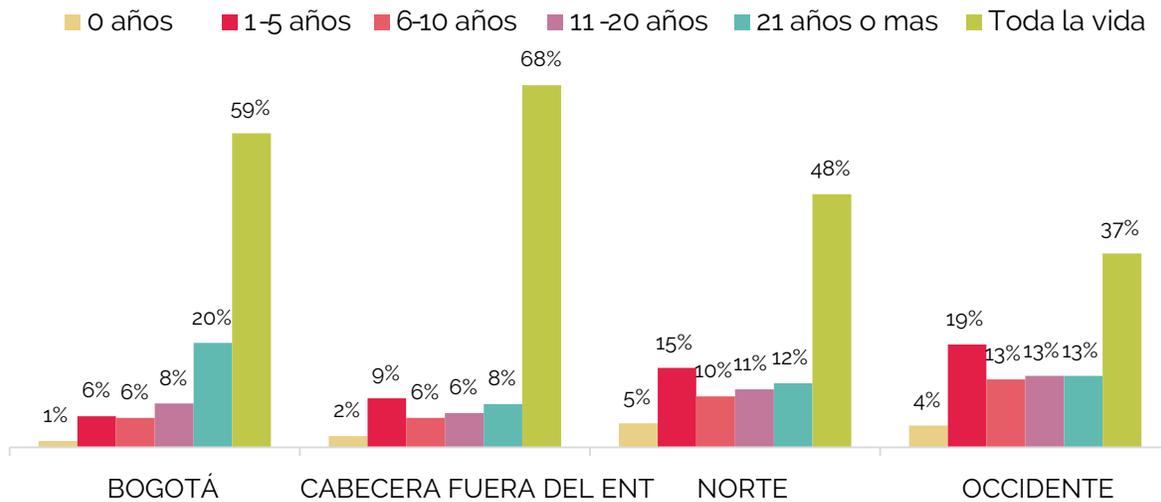
Gráfica 2. Procedencia de los hogares que llegaron al municipio de residencia hace tres años o menos



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

Siguiendo la clasificación propuesta en la Gráfica3, se presentan los resultados sobre los años continuos que llevan viviendo los jefes de hogar en el municipio de residencia actual. A través de estas preguntas se observa la antigüedad de la residencia.

Gráfica 3. Años continuos viviendo en el municipio de residencia actual (jefes de hogar)



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

Los jefes de hogar con más de 5 años de permanencia continua en el municipio de actual residencia son el 70% en toda la muestra. En el último año, han llegado a Bogotá 2.254 jefes de hogar, un 1% del total, siendo un bajo porcentaje frente a un 2% en los municipios cabecera de provincia fuera del entorno, un 5% en los del norte y un 4% en los del occidente. En el rango de uno a cinco años de antigüedad en el lugar de residencia, se encuentra un patrón parecido entre Bogotá y los demás municipios de la encuesta; en Bogotá representan el 6%, en las cabeceras de provincia fuera del entorno 9%, mientras que en los municipios del norte un 15% y en los de occidente un 19%. De lo anterior, se puede concluir que los residentes de Bogotá que han venido de otros municipios tienen una antigüedad de su residencia mayor en contraste con aquella de los demás municipios de la EMBR 2014.

La EMBR 2014 exploró los motivos por los cuales se habían efectuado dichos cambios de residencia, siendo la principal razón el trabajo o las oportunidades de negocio. Esta situación es marcadamente alta en Bogotá y los municipios cabecera de provincia (51% y 56% respectivamente). Bogotá también es atractiva en cuanto ofrece oportunidades de educación, lo cual representa el 15% de las razones para escogerla como lugar de residencia, distante del 4% en promedio de los demás municipios encuestados. Por su parte, las poblaciones más alejadas del núcleo metropolitano se desplazan más hacia las cabeceras de provincia cuando se trata

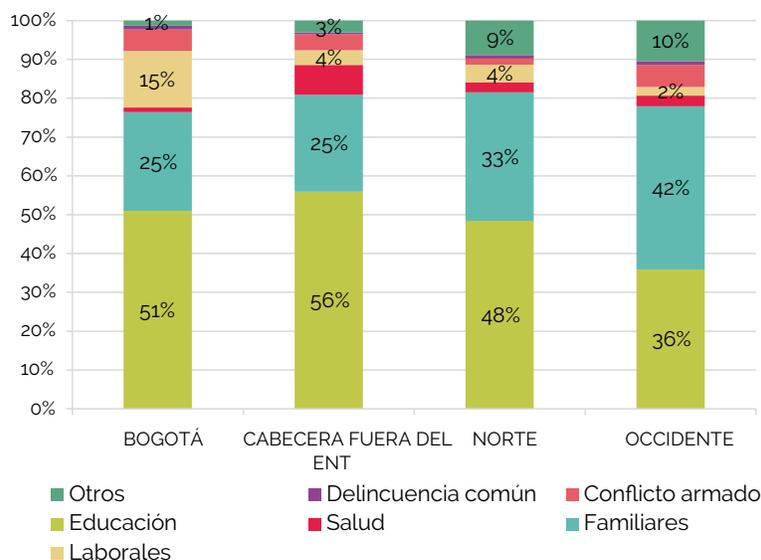
de motivos de salud (se puede presumir la cercanía a centros de atención que no existen en municipios más pequeños).

En cuanto al peso del conflicto armado como razón para los cambios de residencia, se encontró que este motivo explica el 4,7% de los expuestos por los encuestados en la región, siendo más importante en Bogotá con un 5,5%, mientras que en los municipios cabecera de provincia representa un 3,9% Para el conjunto de municipios del norte este motivo tiene baja incidencia por cuanto representa el 2% de las razones del cambio de residencia.

Finalmente, otros motivos como: matrimonio o conformación de nuevo hogar, conflictos de pareja, motivos familiares, entre otros, explican cerca del 50% de las razones para vivir en el entorno metropolitano, en tanto que es aproximadamente el 25% de las razones para vivir en Bogotá y los municipios cabecera de provincia.

Es preciso aclarar que la pregunta para todo residente está planteada de modo que se identifican los determinantes para llegar al municipio donde reside¹¹. Los motivos de cambio de residencia se exponen en la Gráfica 4 y los datos por cada municipio se pueden consultar en el Anexo 6.

Gráfica 4. Razones para trasladarse al municipio de residencia (distribución de personas según motivo)



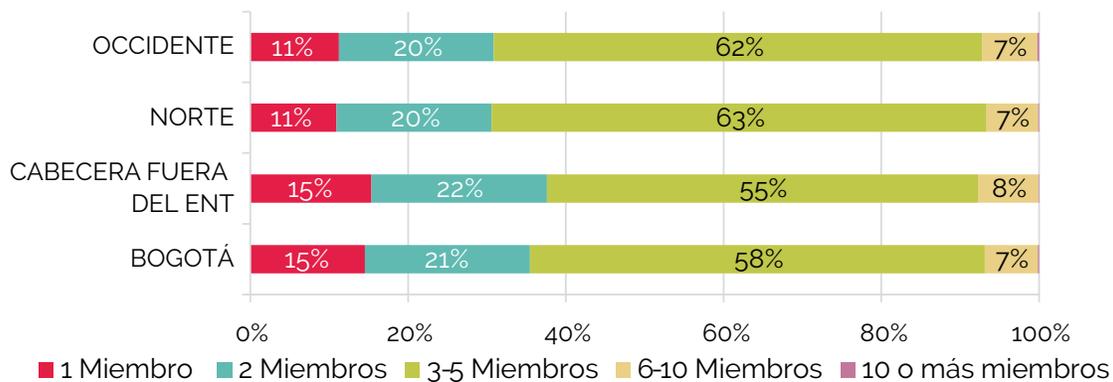
Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

¹¹ Situación diferente es sugerida en la pregunta C51 para los cambios de residencia reciente (de 1 a 5 años); pregunta que se encuentra planteada en términos de determinantes expulsivos: "¿Qué motivó a este hogar para dejar el barrio donde vivía?"

En cuanto a la composición de los hogares, la Encuesta Multipropósito revela que, para el caso específico de Bogotá, el 61,7% los hogares son de tipo nuclear, el 21,5% extenso y el 2,7% compuesto¹². En la Capital, los hogares unipersonales representan el 15% y es el único tipo de hogar bajo esta clasificación que aumentó en proporción frente a los resultados de la EMB 2011 (se encontraba en 11,6%) (SDP, 2015,52). De igual forma, “en 2014, el 40,3% de los hogares estuvieron compuestos por 4 o más miembros, indicador 4,9 puntos por debajo de lo reportado para 2011 (45.2%)” (SDP, 2015,47).

En comparación con el Distrito Capital, los hogares de 3 a 5 miembros de los municipios del entorno metropolitano tienden a tener una mayor participación, mientras que aquella de los unipersonales disminuye (Gráfica 5).

Gráfica 5. Distribución de hogares según número de miembros



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

Cuando el análisis se concentra en el tamaño de los hogares como una señal del avance de la vida urbana, en general, para países con economías emergentes como la colombiana, se observa que existe una fuerte tendencia a la composición de hogares más pequeños, compuestos por la pareja o el hogar monoparental (de dos miembros) u hogares unipersonales. Este fenómeno ha sido considerado por los hacedores de política, quienes como el DNP (2014), han llamado la atención sobre el aumento de hogares unipersonales en todo el país de un 8% en 2002 a un 14% en 2013¹³.

¹² Un hogar nuclear puede ser biparental o monoparental, con o sin hijos. Extenso corresponde a un hogar, nuclear o unipersonal más otros parientes del jefe del hogar y un hogar compuesto corresponde a hogares que cuentan con otra u otras personas que no tienen una relación de parentesco con el jefe del hogar.

¹³ Departamento Nacional de Planeación (2014).

La radiografía de la distribución poblacional

En la actualidad, la capital colombiana y su zona de influencia experimentan una composición demográfica acorde con el fenómeno de metropolización que atraviesa. Aunque Bogotá ha dejado de aumentar su población “intramuros”, continúa siendo un atractor de inmigrantes dada su sofisticada oferta en educación, atención médica, servicios financieros e institucionales, así como al amplio abanico de oportunidades laborales que su mercado genera. Un análisis de los movimientos poblacionales de largo plazo confirma la consolidación de la estructura metropolitana. Los datos ponen en evidencia la concentración demográfica en torno al municipio núcleo, dada la presencia de intensos movimientos migratorios entre los municipios localizados en el perímetro metropolitano. En otras palabras, los municipios de la sabana ha terminado siendo receptores netos de población bogotana configurando un estrecho núcleo urbano en torno a la Capital y entre ellos mismos, situación que se atenúa en la medida en que crecen las distancias en relación con ésta.

La antigüedad de la población de Bogotá y de las cabeceras de provincia, vistos como centros urbanos ya consolidados, muestra cierta estabilidad. Son precisamente estas dos unidades de análisis, las que presentan el mayor número de hogares unipersonales, hecho que no es particularmente metropolitano, pero que refleja el momento por el cual atraviesa el país en términos de su transición demográfica. Así pues, no sólo la población se envejece¹⁴, sino que decide conformar hogares más pequeños. Como se ha visto en el seguimiento de las Encuestas Multipropósito y en periodos de observación más amplios, los hogares tienden a ser más pequeños en número de personas. Bajo el supuesto de mayores ingresos, característica común de los espacios metropolitanos, estos hogares más pequeños son menos propensos a compartir la vivienda. “En Bogotá, para 2011, el promedio de personas por hogar fue de 3,4 y para 2014, éste se redujo a 3,2 personas por hogar” (SDP, 2015, 36).

Si bien las grandes cuestiones sobre la ocupación del territorio no se agotan en la distribución de la población, su comprensión es necesaria para plantear mecanismos orientados a la satisfacción de necesidades de dicha población en ámbitos como la vivienda y el hábitat; la calidad de vida; la cotidianidad de sus actividades productivas, familiares y de recreación; y, el acceso a todas estas facilidades.

¹⁴ “Al comparar la estructura por edad y sexo de la población bogotana en los años 2011 y 2014, se evidencia una reducción en los niños y niñas en el grupo de edad de cero a cuatro años, esta reducción se explica por un descenso en la tasa de fecundidad en la ciudad de Bogotá. Se observan diferenciales de población en los grupos de edad de 20 a 24 años y de 45 a 49 años e incrementos poblacionales a partir de los 50 años.” (SDP, 2015, 30)

2. CONDICIONES DE LA VIVIENDA

2.1 El contexto

El mercado inmobiliario, en particular la vivienda urbana, es un indicador sustancial de la distribución e integración de los territorios. La determinación de la cantidad y localización de suelo edificable puede tener consecuencias no sólo a nivel del mercado inmobiliario, cuya señal visible son los precios de la vivienda y el volumen de producción, que normalmente es la preocupación de la industria de la construcción. Por su parte, para los planificadores de la ciudad, trae consigo interrogantes sobre el control de la informalidad, las medidas de densidad residencial deseada, la calidad de la vivienda y niveles de accesibilidad a los servicios urbanos gracias a la provisión y mantenimiento de equipamientos. Bajo esta apuesta, acá se considera un problema que desborda una lógica simple de mercado porque es un eje estructurante del espacio urbano.

Cuervo Ballesteros (2012) presenta una revisión bibliométrica del tema de la vivienda para toda América Latina, donde da cuenta de su importancia en estudios económicos por su carácter procíclico y como reserva de valor para la población en general, así como por la calidad y precariedad en que se construye en la región. Del lado del análisis económico la vivienda constituye parte de la riqueza de los hogares y es parte de la garantía de éstos ante el sistema financiero (Morales, 2010).

Dada la estrategia de dejar en el mercado la producción de vivienda (Gilbert 2005), los subsidios se realizan a la demanda y la producción se formaliza solo a través del paso por el sistema financiero; dejando lugar para que en ausencia del Estado no sólo proliferen la ilegalidad, sino la precariedad en las edificaciones para habitar. Más allá de un problema en la estética urbana o la legalidad de los barrios, la producción de vivienda es la solución a un problema sentido de déficit que es común a procesos metropolitanos en América Latina y Colombia, los cuales han sido históricamente poco planificados. Es por esta razón que en la siguiente sección se propone estudiar el déficit de la vivienda.

La literatura refiere a Bogotá como el mercado inmobiliario más grande del país, tanto así que las conclusiones de su dinámica y entorno se han utilizado para concluir sobre el mercado nacional. La región metropolitana, así como los municipios de toda Cundinamarca están altamente influenciados por esta dinámica, a la vez que poseen matices importantes que por primera vez pueden ser diferenciadas a través de la EMBR 2014.

Hay varios criterios que son particulares en la región: los municipios del entorno metropolitano han venido recibiendo población bogotana y los mercados residencial y de trabajo se han venido distinguiendo notablemente (Alfonso, 2012). De una manera particular, según los niveles de ingreso y los proyectos ofertados, algunos municipios al norte y occidente de la Capital han sido sede de una oferta inmobiliaria de ingresos medios y altos, de alta formalidad financiera y de producción en serie; mientras que otros municipios y localidades (en especial al sur de la Capital), albergan hogares de ingresos medio y bajo cuyas prácticas constructivas como el encargo y la autoconstrucción son más comunes y no pasan forzosamente por el mercado financiero hipotecario (Cuervo & Jaramillo, 2009 y Alfonso, 2012).

Entre el 2011 y el 2014 hubo mejoras en la calidad de vivienda en su estructura y en las condiciones del entorno¹⁵; no obstante, la EMBR de 2014 muestra el contraste de dichas condiciones entre Bogotá y los municipios encuestados. De esta forma, si bien el problema de la vivienda ha encontrado soluciones con un orden espacial dictado por la capacidad económica de los hogares y la oferta relativamente desregularizada de los promotores, la calidad en su provisión así como la disposición de suelo siguen siendo del talante de los planificadores urbanos.

2.2 Los datos de la Encuesta

La EMBR 2014 indaga sobre las condiciones habitacionales y arroja información sobre el tipo de vivienda y el número de hogares (y consecuentemente personas) que habitan en cada unidad de vivienda, además de las condiciones de ésta y de su entorno. En este apartado se exploran algunas medidas cercanas a la densidad de los bienes inmuebles destinados a la vivienda, sin el ánimo de realizar un examen

¹⁵ Por estructura se entiende con respecto a grietas en paredes o piso, humedad en paredes o techos, hundimiento de la estructura y fallas en tubería, cañerías o desagües. Por condiciones de entorno se entiende ruido, exceso de anuncios publicitarios, inseguridad, contaminación del aire, malos olores, generación y manejo inadecuado de las basuras e invasión de andenes y calles.

sobre el mercado inmobiliario o las condiciones paisajísticas o morfológicas de los municipios estudiados. Paso seguido, se muestra la situación de la tenencia de vivienda, que puede dar ciertas luces en la pregunta de si se ordena la ciudad para propietarios o arrendatarios. A pesar de no explorar en profundidad las magnitudes de los arrendamientos y el sistema de equipamientos para justificar la tenencia de la vivienda, las proporciones de propietarios y arrendatarios son una información valiosa que la EMBR 2014 ofrece y no debe pasarse por alto. Finalmente, la medida de déficit de vivienda se presenta con una lectura regional, pues es importante entender no sólo el estado de las falencias propias de cada municipio, sino también su significado en un contexto territorial más amplio.

2.2.1 Aproximaciones a medidas de densidad

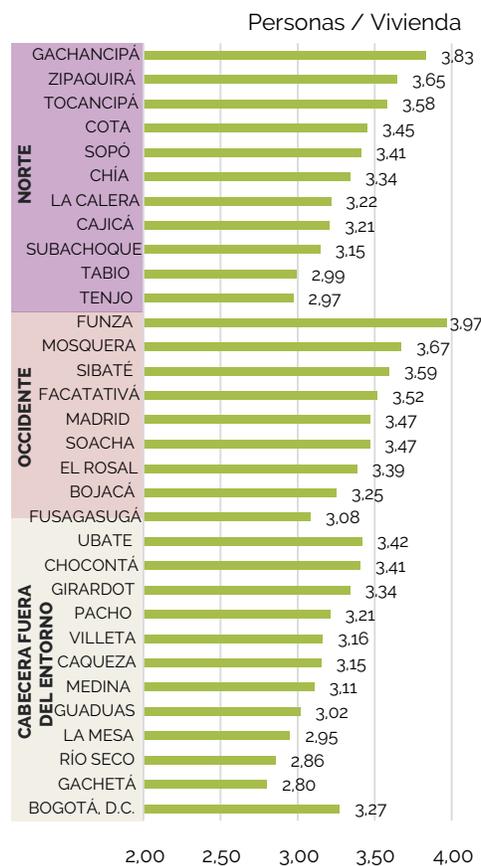
En primera instancia se puede estudiar la distribución de los hogares y las viviendas, y el tipo de vivienda: casas, apartamentos, cuartos y otra. Si bien, todos siguen el mismo patrón con una notable concentración en Bogotá, los hogares presentan una continuidad espacial¹⁶, encontrándose mayor concentración en Soacha, Fusagasugá, Funza, Mosquera y Chía. En el entorno metropolitano sobresale Zipaquirá (con 30.142 hogares) y Facatativá (con 34.082 hogares) y en las cabeceras Girardot (con 30.768 hogares). En cuanto a las viviendas, la concentración, clasificada como unidades de vivienda por unidades espaciales, es visiblemente más intensa en las localidades del sur de Bogotá, como Kennedy y Bosa (que colinda con Soacha) y al noroccidente, Suba y Engativá. Las localidades donde hay más viviendas en el sur de Bogotá, coinciden con mayores casas y al noroccidente con apartamentos. La clasificación, “cuarto” considerado como vivienda, así como la categoría de “otra”, permite considerarlo como indicadores de la precariedad de la vivienda¹⁷. Si bien el volumen detectado por la EMBR es muy bajo frente a los demás tipo de vivienda, éstas se concentran más dentro de Bogotá, en las localidades de Bosa, Kennedy (al suroccidente) y Suba (al noroccidente) que en el resto de los municipios de la EMBR 2014.

¹⁶ Ver los mapas en el Anexo 7.

¹⁷ “El cuarto es un espacio cerrado separado por paredes que hace parte de la edificación (...) En general carecen de servicio sanitario o cocina en su interior, o como máximo dispone de uno de estos servicios”. En tanto que para otro tipo de vivienda se tiene que “generalmente carecen de servicio sanitario y cocina en su interior” (DANE, 2014, 28)

En resumidas cuentas, la medida de personas por vivienda que se presenta en la Gráfica 6 muestra que en las cabeceras de provincia esta medida de densidad habitacional es menor con un promedio de 3,13 personas por vivienda (oscilando entre 2,8 para Gachetá y 3,4 para Ubaté), frente a los municipios del norte con un promedio de 3,35 y los del occidente de 3,49. Bogotá por su lado, tiene un promedio de 3,29 y todos los municipios en su conjunto tienen un promedio de 3,16. En este sentido, “las viviendas más densas” en número de personas se encuentran en Mosquera, Funza, Zipaquirá, Gachancipá, Chocontá y Ubaté.

Gráfica 6. Personas por vivienda



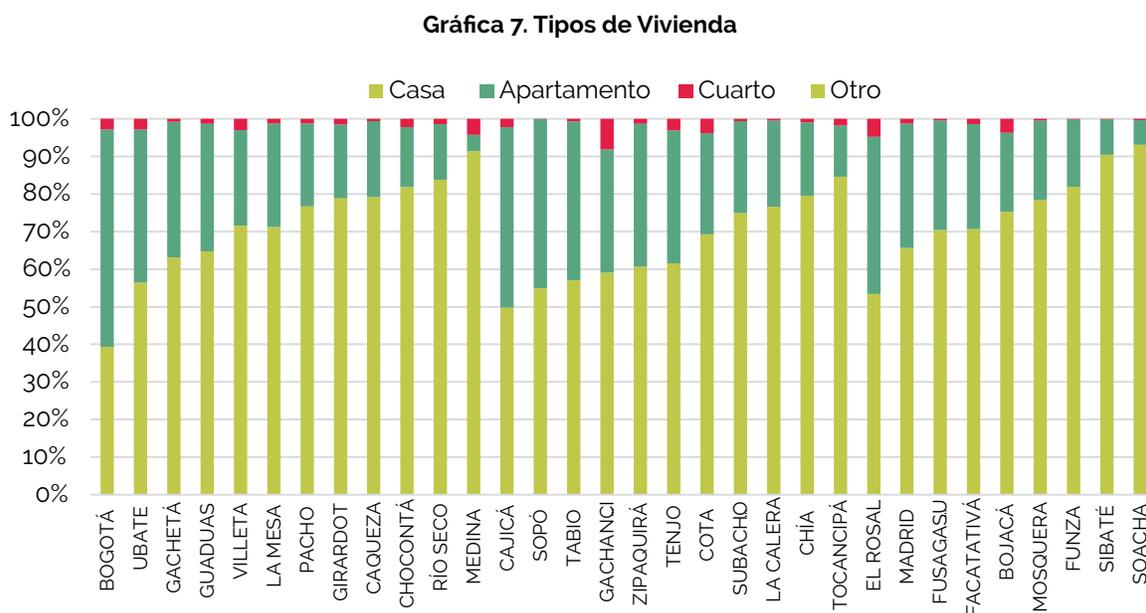
Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

En lo detectado en la EMBR 2014¹⁸, el tipo de vivienda más utilizado en la ciudad de Bogotá es el apartamento (57,8%), lo cual sugiere una producción de vivienda de tipo multifamiliar, con un mayor aprovechamiento de las edificaciones para este uso. En general, el tipo de vivienda apartamento es importante, especialmente

¹⁸ Que cubre solo la población urbana. Puede existir una gran proporción de vivienda relativamente nueva ubicada en las zonas de expansión urbana o rural que no captura la EMBR 2014.

en los municipios del norte para Cajicá con un 47,9%, equiparable a la casa con un 49,7%; así mismo Sopó (con 45% de apartamentos frente a 54,9% de casas). En el occidente (con un promedio de 75,4%) y las cabeceras de provincia (con un promedio de 74,3%) fuera del entorno, la casa sigue siendo predominante. El promedio de tipo cuarto es bajo (1.9%), lo cual es un buen indicio de la formalización de la vivienda. Al respecto sólo llama la atención Villeta (con un 3%) y Medina (4,2%) entre las cabeceras fuera del entorno; Gachancipá (8,1%) y Tenjo (3,1%) y Cota (3,8%) en el norte y El Rosal (4,8%) y Bojacá (3,7%) que se encuentran por encima del promedio.

La distribución de tipos de vivienda en los 32 municipios se ilustra a continuación:

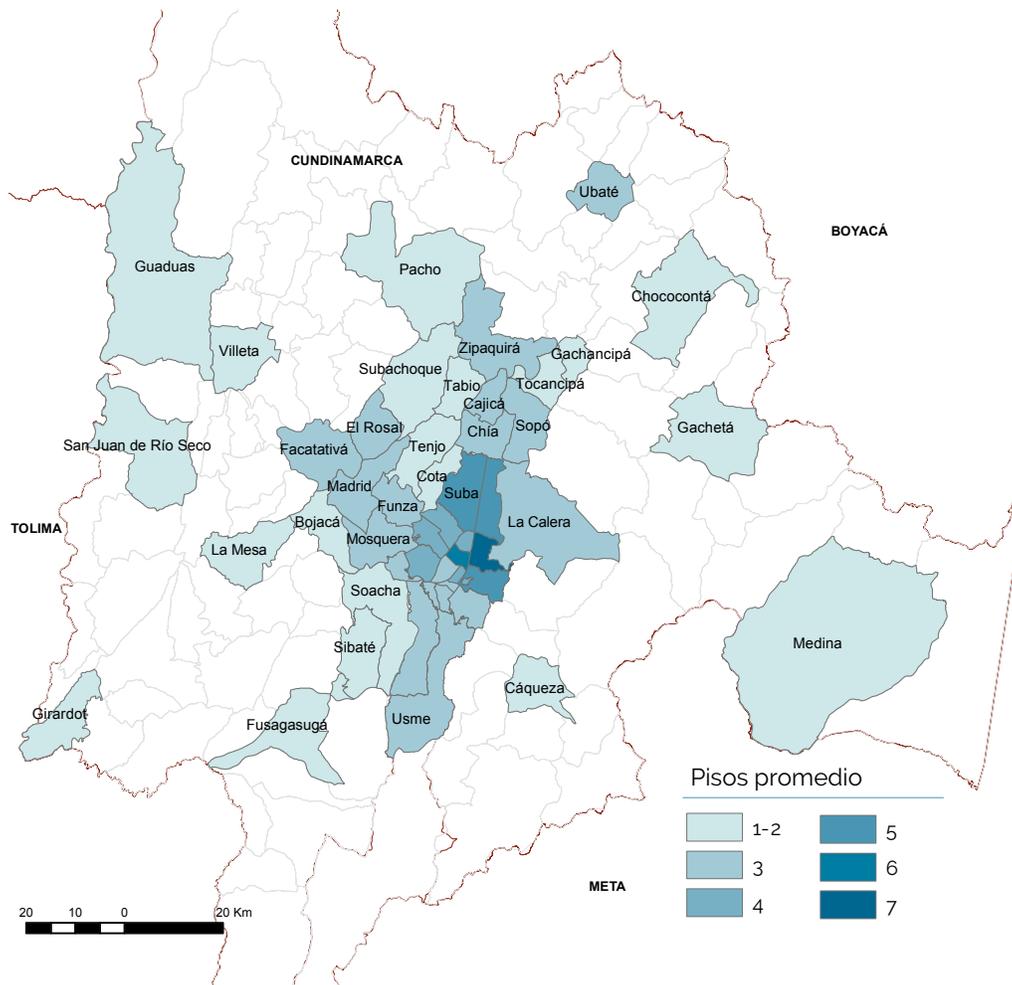


Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

La EMBR también provee información sobre la altura de las edificaciones de las viviendas. En la ciudad de Bogotá el promedio es de 3 pisos para las edificaciones destinadas a vivienda, encontrándose diferencias importantes por localidades. El promedio más alto está en Chapinero, de 7 pisos, mientras que Bosa, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, Rafael Uribe Uribe y Usme tienen en promedio 2 pisos. En los demás municipios de la región, el promedio no supera 2 pisos, encontrando municipios donde las edificaciones para las viviendas tienen en promedio un piso, en el entorno metropolitano es el caso de Bojacá y en las cabeceras de provincia Medina, Guaduas, Girardot y San Juan de Rio Seco.

En el Mapa 6 se observan mayores promedios en altura de las edificaciones para vivienda alrededor del núcleo de la ciudad de Bogotá. No se trata de una medida de la altura de las de las construcciones porque solo se tomó el uso de vivienda, no obstante, permite analizar un patrón de disposición del suelo urbano, de manera coherente con el volumen de la vivienda tipo apartamento mostrada anteriormente.

Mapa 6. Pisos promedio de las edificaciones de vivienda



Fuente: Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

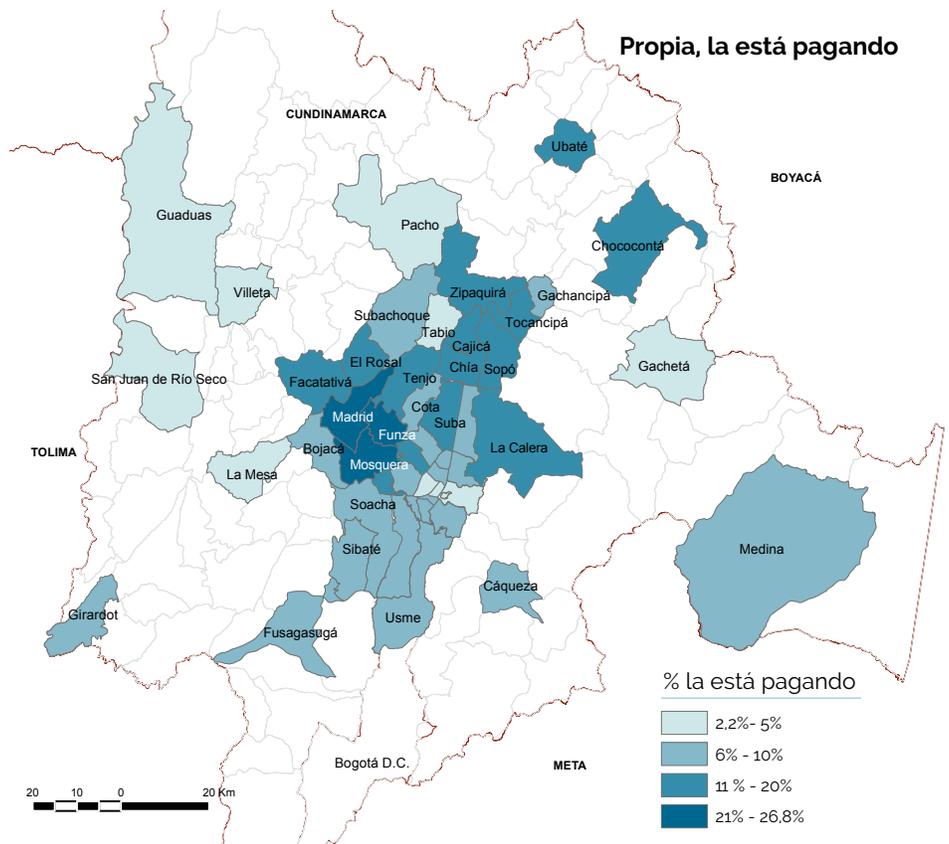
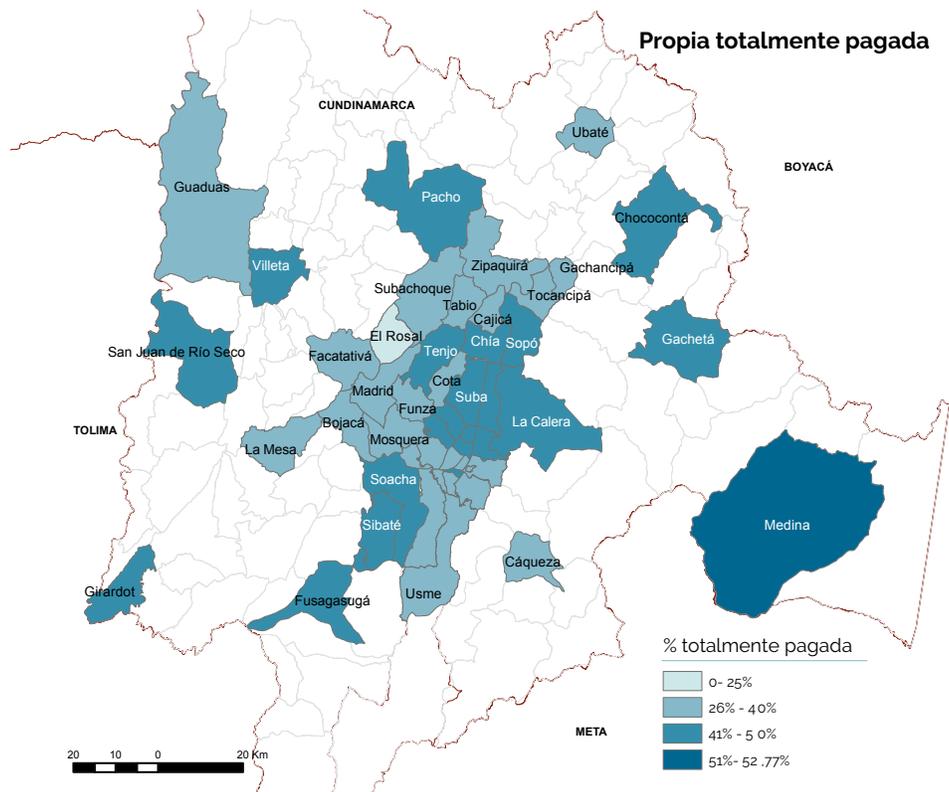
2.2.2. Tenencia de la vivienda

En Bogotá, el 46,7% de los hogares viven en arriendo (o subarriendo, incluido leasing) y el 39,8% vive en su casa propia totalmente pagada. Existe en Bogotá un 8,25 que tiene casa propia pero la está pagando.

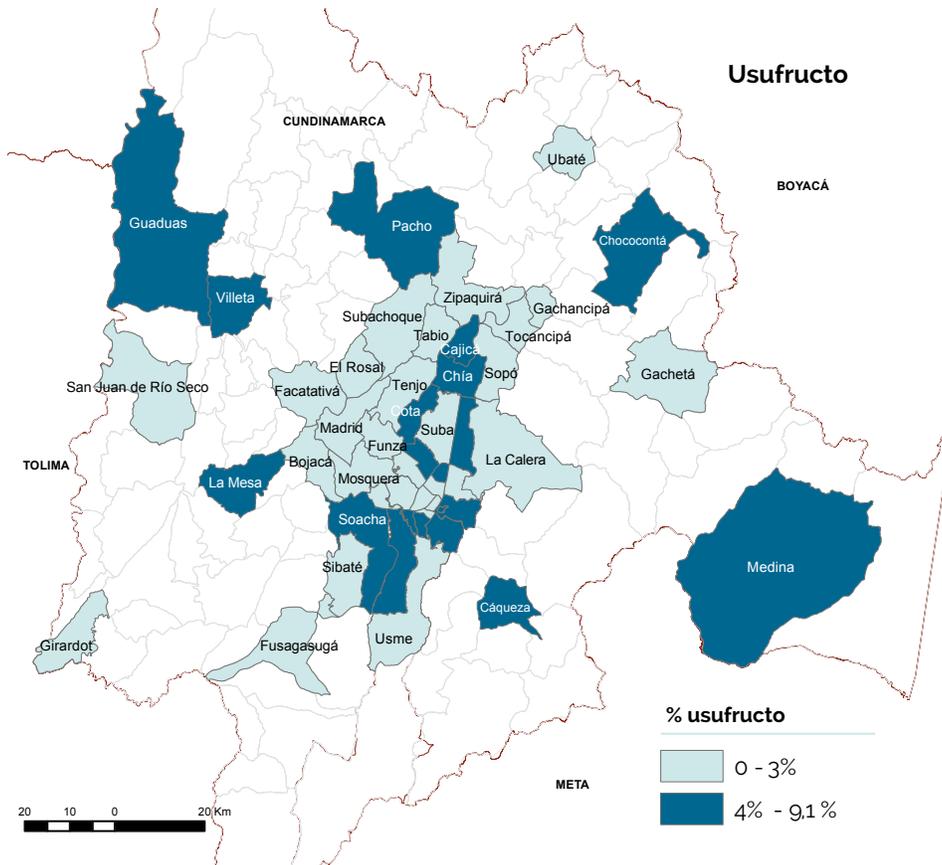
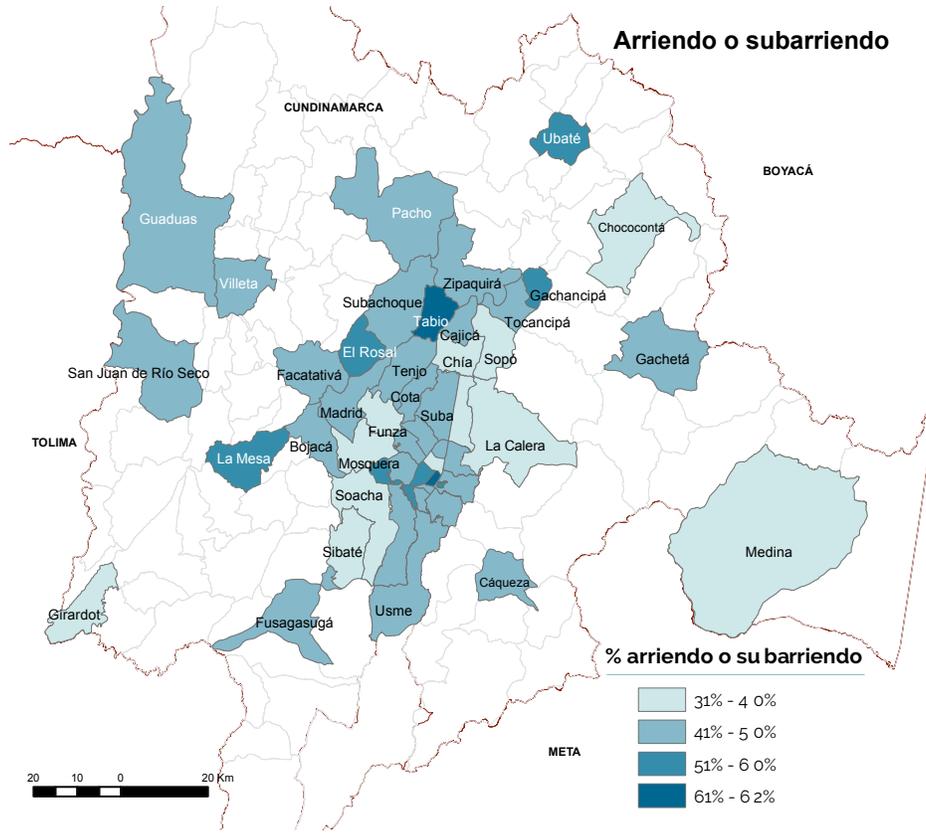
“Al comparar Bogotá con la región, se observó que fue mayor el porcentaje de hogares propietarios tanto en los 20 municipios de la sabana como en los 11 municipios cabeceras de provincia. En Bogotá, el 48% de los hogares eran propietarios, en la sabana fue el 51,2% y en las cabeceras de provincia fue 53,4%. En la sabana, el 41% de los hogares viven en arriendo, siendo Tabio el municipio con mayor porcentaje de hogares arrendatarios, con el 60,4%; y el que tuvo menor proporción fue Chía con el 31,2%. (...) En los municipios cabeceras de provincia la proporción de hogares arrendatarios fue el 39%, siendo Ubaté el municipio con mayor proporción de hogares arrendatarios, y el de menor proporción es Medina con el 35,2%” (SDP, 2015,57).

En el comparativo de la tenencia de vivienda del mapa 7, se observa que la proporción de arrendatarios tiene unos rangos relativamente altos, empezando por el 30% de los hogares encuestados y llegando al 60% como máximo. En cuanto a la vivienda propia se tiene un rango del 23% al 52% cuando está totalmente paga y del 2,8% al 26% cuando se está pagando. Más pequeño aún es el rango de viviendas que se habitan en usufructo, donde el máximo se encuentra en la localidad de Santafé en Bogotá (con un 9,15% de viviendas en esta modalidad), distante del 5,9% que le sigue en la localidad de San Cristóbal. El borde suroccidente, tiene entre un 25 y 40% de propietarios, a la vez que un 30 al 50% de arrendatarios, el contraste entre los dos mapas (de la izquierda en el Mapa 7) evidencia esta distribución.

Mapa 7.Tenencia de la vivienda



Mapa 7.Tenencia de la vivienda (continuación)



Fuente: Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

2.2.3. Déficit de la vivienda

La medida de déficit de vivienda propuesta por UN-Hábitat caracteriza el estado de una vivienda en cuanto a dos clasificaciones gruesas: cuantitativo y cualitativo. El déficit cuantitativo permite determinar la cantidad de viviendas que están en condiciones inadecuadas para la habitabilidad de los hogares cuyas condiciones se resumen en la Tabla 4. El número de hogares con viviendas con alguna de las características señaladas correspondería a la cantidad que se debería construir o adicionar al inventario para que exista una relación uno a uno entre las viviendas adecuadas y los hogares que necesitan alojamiento. El déficit cualitativo identifica el número de viviendas que requieren adecuaciones para ofrecer una habitabilidad digna (SDP, 2015, 86).

Tabla 4. Déficit de vivienda

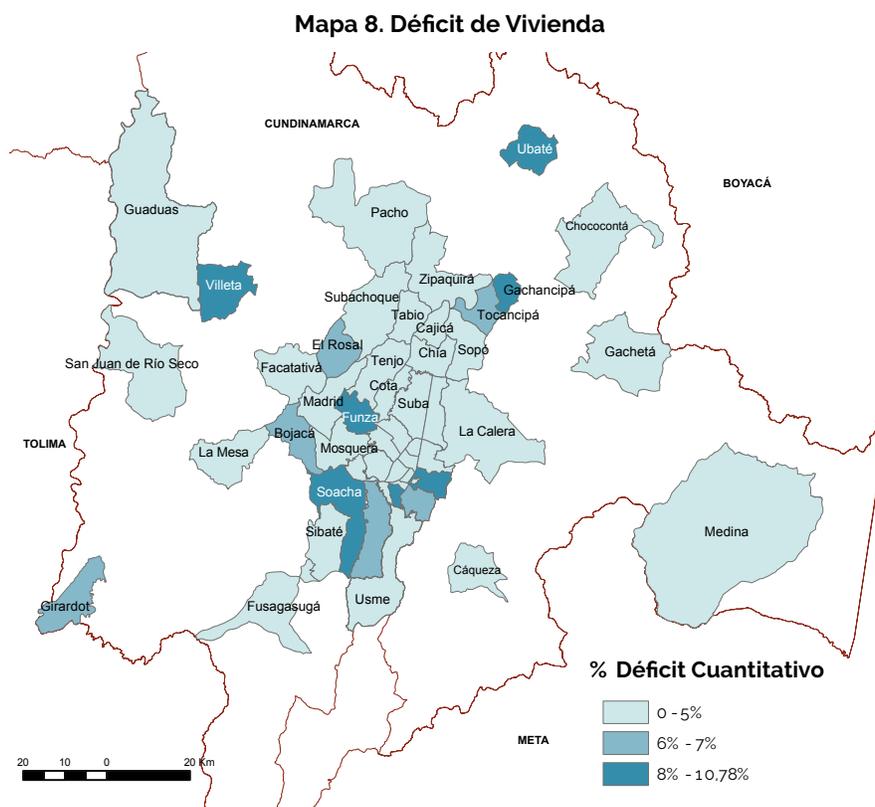
Tipo de Déficit	Atributo	Categorías
Déficit cuantitativo	Estructura	Viviendas con paredes en materiales inestables o sin paredes
	Cohabitación	Hogares secundarios que habitan en la misma vivienda con otros hogares y que tienen más de dos miembros
	Espacio Hacinamiento no mitigable	Hogares en los cuales habitan cuatro (4) o más personas por cuarto
Déficit cualitativo	Estructura	Viviendas con paredes en material no inestable, con pisos de tierra
	Espacio Hacinamiento mitigable	Entre 3 y hasta menos de 4 personas por cuarto (Urbano) Más de 3 personas por cuarto (Rural)
	Servicios públicos domiciliarios	Sin sanitario conectado a alcantarillado o a pozo séptico; sin conexión a acueducto, sin servicio de energía eléctrica o de recolección de basuras (Urbano) Sin sanitario o que sin poseer acueducto, obtienen el agua de río, manantial o agua lluvia (Rural)

Fuente: SDP (2015) EMBR, Boletín 70 pp. 86 y PNUD UN Hábitat (2013) Hábitat y desarrollo humano, pp. 87-88

El déficit total, como la sumatoria de estos dos componentes, oscila entre un mínimo de 2,3% para la localidad de Teusaquillo (el municipio con menor déficit es La Calera con un 4,5%), a un máximo de 35,4% para el municipio Soacha. A pesar de que el problema persiste, es importante destacar que en los datos censales de 2005, Bogotá registraba un déficit de 19,15% en 2005¹⁹ y en los datos de EMBR 2014 cae en forma significativa hasta llegar a un 9,1%. Por su parte, el promedio de Cundinamarca en 2005 era de 35,83%, y ya para el 2014 los municipios de la sabana alcanzaron un promedio de 18,7% y las cabeceras de provincia fuera del entorno un 11,9%.

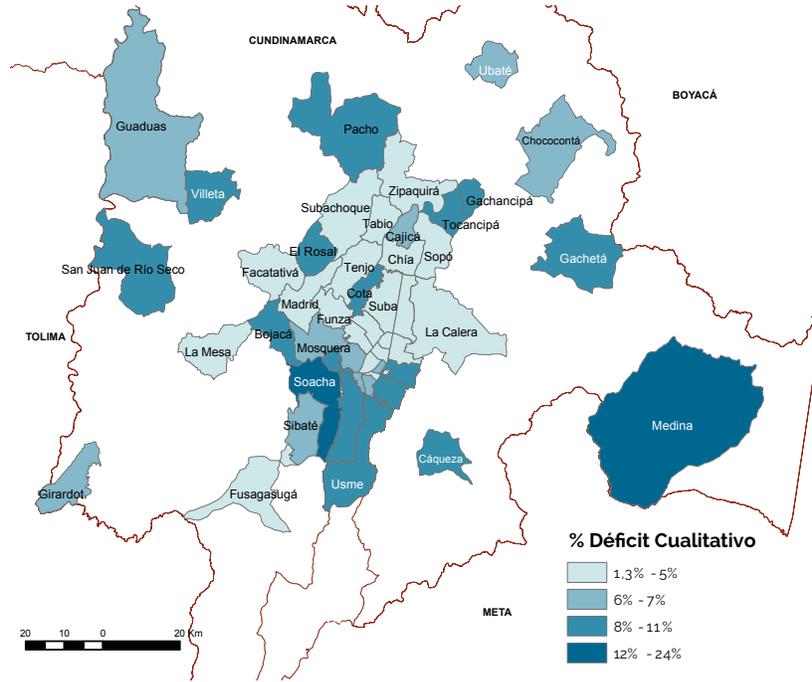
¹⁹ Ver <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-sociales/deficit-de-vivienda> [Fecha de consulta 21.09.2015]

Si bien existen cambios metodológicos, la ventana de 9 años permite ver un avance en la materia, pues la presión demográfica sobre el centro del país, el departamento y los municipios en estudio es evidente al tiempo que la disminución del déficit es apreciable. El aspecto más notable dentro de la metodología es el hacinamiento, como se anotó anteriormente, el hacinamiento mitigable hace parte de la definición de déficit cualitativo y el hacinamiento no mitigable del cuantitativo; en todos los municipios el mitigable está por encima del no mitigable teniendo un promedio de 1,9% en Bogotá, 1,7% en los municipios del norte, 1,6% en los municipios del occidente, y 2,1% en los municipios cabecera de provincia fuera del entorno un 2,1% frente al no mitigable 4,8% en Bogotá, 4,3% en el norte y en el occidente y un 5 % en los municipios cabecera de provincia fuera del entorno²⁰. En los mapas que se presentan a continuación se realiza una comparación de los dos tipos de déficit, cuyos porcentajes no superan el 11% para el cuantitativo y el 24% para el cualitativo. El déficit cualitativo es, en la mayoría de los casos, superior al déficit cuantitativo, lo que indica que se debe avanzar en la dirección de formalización de la vivienda en aras de aumentar la calidad de las construcciones.



²⁰ El detalle del porcentaje de hogares con hacinamiento para todos los municipios se presenta en el Anexo 8.

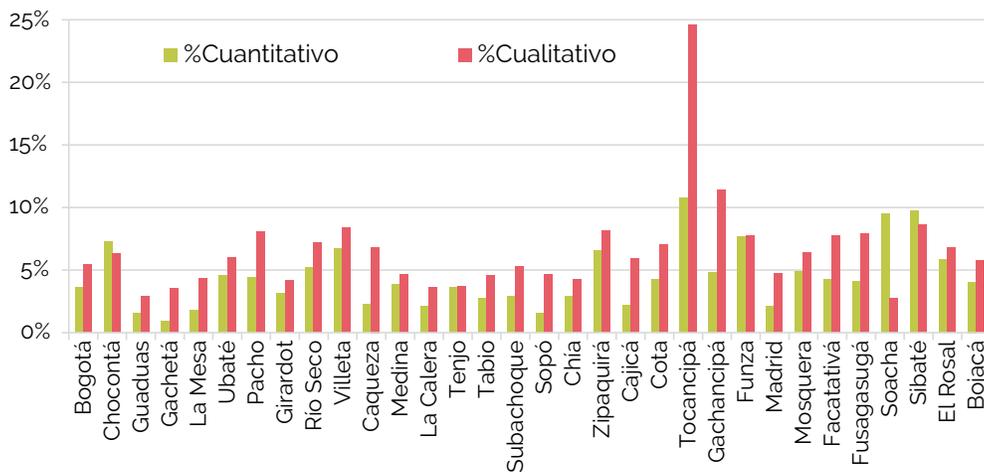
Mapa 8. Déficit de Vivienda (continuación)



Fuente: Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

La Gráfica 8 muestra el porcentaje de hogares que presentan déficit cuantitativo y cualitativo por municipio. El déficit cuantitativo es mayor al cualitativo sólo en los municipios de Funza, Gachancipá y Ubaté²¹. En Funza la diferencia es de un 9,5% frente a un 2,8%; en Gachancipá de un 9,7% frente a un 9%, y, en Ubaté de un 7,3% frente a un 6,4%. Para el resto de municipios es mayor el déficit cualitativo. Los municipios donde se registró mayor déficit total son Soacha y Medina.

Gráfica 8. Déficit de Vivienda



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

²¹ A nivel de las localidades de Bogotá esto pasa en Santafé (un 9,3% frente a un 7,5%) y en Rafael Uribe Uribe (7,3% frente a un 6%).

2.3 La vivienda en la región

La vivienda en Bogotá y los municipios de la EMBR 2014 presenta una alta heterogeneidad, eso se observa a través de la distancia entre los déficit cuantitativo y cualitativo en la región (promedio de dos puntos porcentuales). El déficit cuantitativo es preocupante en Soacha y Funza dentro del entorno metropolitano y en Ubaté, Gachancipá y Villeta fuera de éste; mientras que el déficit cualitativo lo es en Medina, San Juan de Río Seco, Gachetá y Cáqueza. Sin describir cada componente, esta lectura indica que si bien el problema puede atenderse (tenemos al menos el 88% de los hogares encuestados sin presencia de ninguno de los dos déficits), las vías de resolución son “cualitativamente” menores, es decir, de menor calidad de la vivienda.

Existe una tendencia a la densificación que puede ser vista a través del tipo de edificación en las cuales los hogares habitan y en el número de pisos que tienen esas edificaciones. Las políticas todavía tímidas hacia la densificación de la ciudad vía la renovación urbana (Decreto 562 de 2014) no se capturan en esta Encuesta. Lo que si puede ser utilizado para el análisis es la concentración de edificaciones de tipo multifamiliar (apartamentos) en Bogotá (localidades Suba, Usaquén, Chapinero y Bosa), mientras que la casa predomina en el resto de los municipios, lo que se relaciona de manera positiva con la altura promedio de las edificaciones. En cuanto a la tenencia de vivienda, es posible afirmar al menos para la mitad de los hogares de la región es una realidad, bien sea propia o financiada; pero alrededor del 40% viven en arriendo. En este sentido, es preciso trabajar en el acceso a la propiedad y en las condiciones para mejorar la calidad de las viviendas.

3. MOVILIDAD Y RELACIONES FUNCIONALES

3.1 El contexto

El estudio de la integración regional obliga a identificar y entender las relaciones funcionales y los movimientos cotidianos que tienen lugar entre las jurisdicciones de interés. En este acápite nos enfocaremos en los resultados obtenidos sobre el desplazamiento de las personas en el entorno regional, no obstante, reiteramos que éstos no son el único criterio para entender la dinámica regional. En sentido estricto, ésta última implica la interacción de elementos que se encuentran de facto en el territorio, tienen una función y/o prestan un servicio sin que necesariamente implique un movimiento de personas en el espacio geográfico.

En términos generales, los tiempos de desplazamiento se encuentran determinados por la distancia y por la eficiencia de los medios de transporte. En las discusiones económicas, el tiempo de desplazamiento por motivos de trabajo hace parte de los cálculos de la productividad conjunta de la ciudad (Alfonso, 2013 y Montezuma, 2003). En este mismo sentido, problemas como la baja calidad de servicio público y la sobreoferta de vehículos para la infraestructura disponible, imponen altos costos de transacción a la movilidad urbana y metropolitana generando un problema entropía “debido a que una porción considerable de la energía empleada a diario en la movilización de los residentes en la ciudad se dilapida, puesto que no produce riqueza alguna y, por el contrario, origina un conjunto de efectos socialmente indeseables” (Alfonso, 2013,167).

La EMBR 2014 pregunta sobre condiciones de desplazamiento que afectan la calidad de vida de los ciudadanos de la metrópolis. Aunque no está diseñada a la manera de las encuestas de movilidad que escudriñan detalladamente las zonas de análisis de transporte y el número de los viajes y los viajeros (*commuters*), resulta especialmente interesante el motivo laboral que origina el desplazamiento. La encuesta no permite realizar un análisis origen-destino pero si permite ver la

complementariedad de los modos de transporte y preguntarse cuánto tiempo de la jornada laboral representa para un ciudadano su tiempo de desplazamiento al lugar de trabajo.

3.2 Los datos de la Encuesta

La EMBR 2014 proporciona información sobre movimientos pendulares diarios de los habitantes de la región en particular por dos razones: trabajo o estudio. Dado que no es una encuesta de movilidad, es preciso mencionar que no permite realizar una pesquisa exhaustiva, y más bien da cuenta de las relaciones funcionales que explican los desplazamientos cotidianos. La siguiente sección presenta una lectura sobre los modos de transporte utilizados, la tenencia de carro, moto y bicicleta; y los tiempos de desplazamiento. Estos aspectos incitan a la revisión de políticas públicas para avanzar hacia un modelo intermodal de transporte, donde los medios se complementan en lugar de competir, lo que permite hacer una lectura de la alternancia e integración de modos conducente a la consolidación de zonas metropolitanas o hacia la cohesión territorial.

3.2.1. Modos de transporte y complementariedades

La encuesta indagó sobre los medios que se utilizan para llegar al trabajo o al lugar donde se estudia, y aunque no son las únicas razones para desplazarse²², son indicativas de la cotidianidad de los habitantes²³. En la Gráfica 9 se observa la distribución de todos los medios reportados para desplazarse al lugar de trabajo y se pueden identificar medios complementarios en el trayecto cotidiano. Es preciso advertir que la pregunta sólo aplica para ocupados que se desplacen²⁴.

²² Según el diseño de la EMBR 2014 es posible una respuesta múltiple, las personas en un trayecto de su residencia al trabajo pueden realizar varios viajes en diferentes medios de transporte.

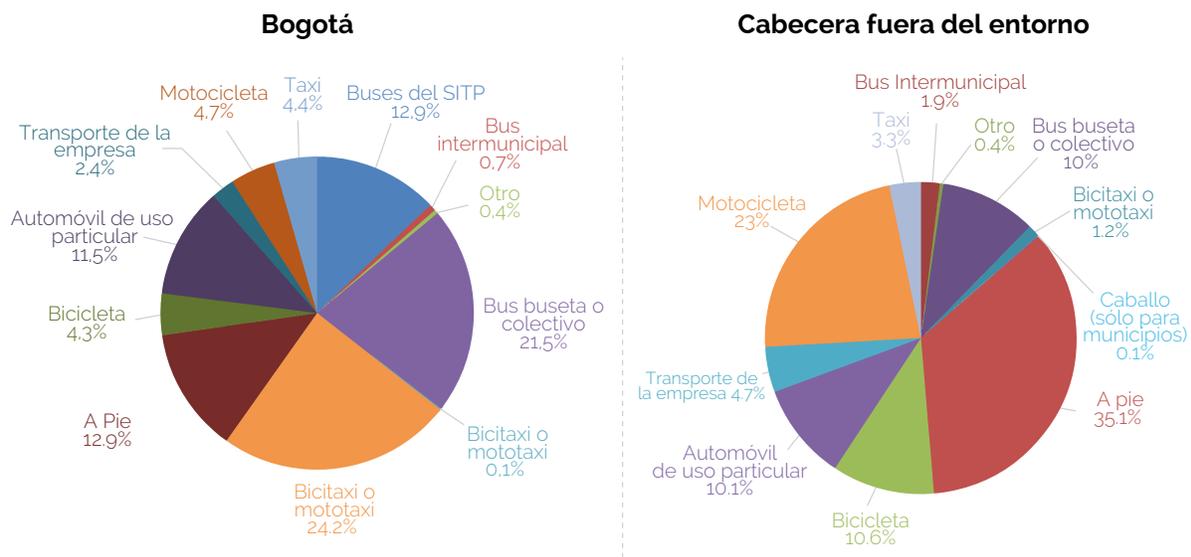
²³ Las encuestas de movilidad recogen motivos como trámites, salud, consumo o regreso a casa. La EMBR 2014 propone para los municipios fuera de Bogotá la opción de desplazamiento a caballo, en tanto que para el lugar de estudio, se omite la opción “no se desplaza”, en su diseño Educación y Fuerza Laboral se encuentran en acápite diferentes. Además, no hay un reporte estricto del número de viajes y las coincidencias con los tiempos que toman (como en las encuestas de movilidad).

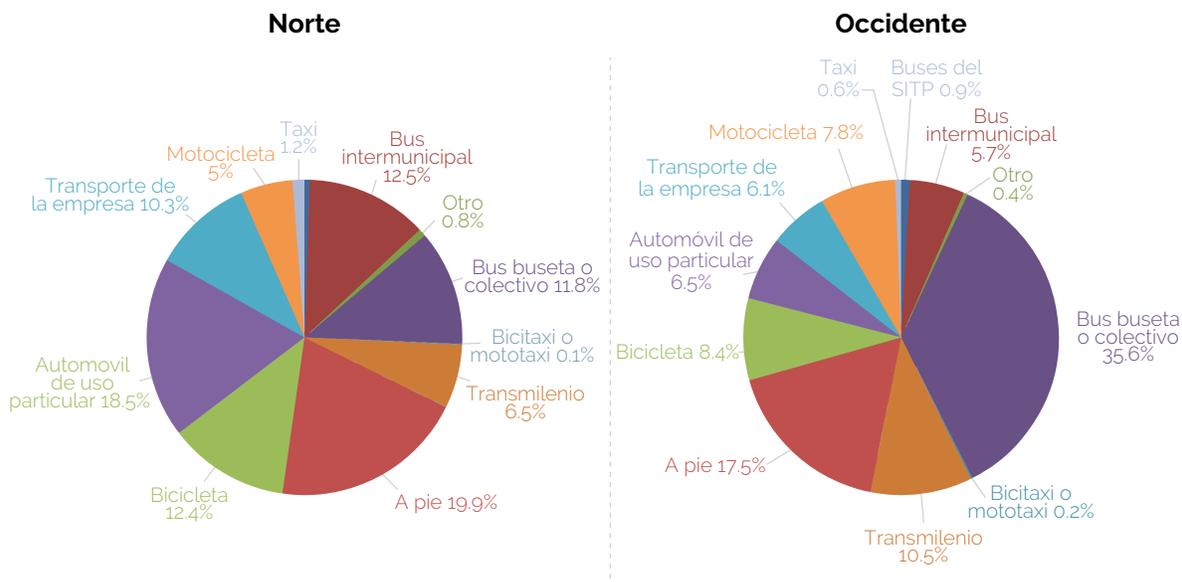
²⁴ En algunos municipios se reduce tanto la muestra de personas encuestadas que, por ejemplo ante la pregunta cuanto se demora en Transmilenio o SITP si vive en un municipio en particular, puede resultar muy impreciso porque se debe filtrar entre los ocupados del municipio los que se desplazan, entre los que se desplazan los que lo hacen hacia Bogotá, y los que entran a Bogotá utilizan ese medio en particular. Como se indicó en la introducción, las estimaciones que se obtengan usando datos expandidos que incluyan menos del 10% de la población, podrían incluir un error que está más allá del límite de error admisible por el DANE.

De acuerdo con los resultados, en el entorno metropolitano de Bogotá (norte y occidente) se registra a Trasmilenio y el SITP como medios empleados de transporte, sugiriendo que un segmento importante de sus habitantes se ocupa en actividades laborales ofrecidas por el núcleo urbano, y por lo tanto, gravitan cotidianamente en torno a éste. En el eje Bogotá – municipios de occidente cobra mayor participación Trasmilenio y el bus urbano, mientras que en eje norte lo es el carro particular y el bus intermunicipal, lo cual da cuenta de condiciones de intermodalidad que podrían ser consolidadas. Ahora bien, en cuanto los municipios se alejan del entorno metropolitano ganan importancia otros medios de transporte tales como los desplazamientos a pie, la motocicleta y la bicicleta.

Otros medios individualizados, aún en proceso de formalización, tales como el bicitaxismo o mototaxismo son más altos en los municipios de las cabeceras de provincia con 1,16% frente a menos del 1% en Bogotá y el entorno metropolitano. Estos datos son relativamente bajos, pero su existencia es ya una alerta para dilucidar la informalidad y la necesidad de reglas de juego al respecto. El carácter complementario que tiene este medio en Bogotá, haciendo las veces de un alimentador de Trasmilenio en ciertas estaciones, así como la utilización de los usuarios para trayectos cortos y la falta de regulación específica, son factores que pueden explicar la diferencia en su uso metropolitano.

Gráfica 9. Medios de transporte utilizados para el desplazamiento al sitio de trabajo





Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

En cuanto a los medios privados, en Bogotá especialmente, la concurrencia de medios motorizados es marcada, el automóvil se utiliza en un 11% para los desplazamientos al trabajo, la motocicleta en un 5% y el transporte masivo privado en un 2%. Situación no tan distante en los municipios cabecera de provincia con un 10% para automóvil, y 10% para el transporte de la empresa, en tanto que el uso de la moto y la marcha a pie son mucho más significativos (23% y 35% respectivamente).

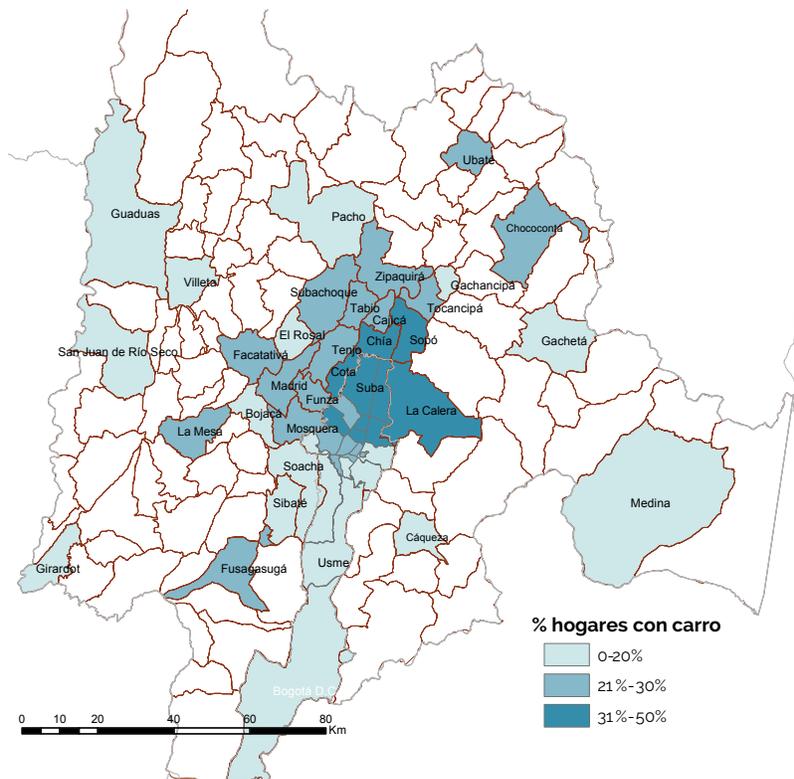
La dinámica de los viajes con motivo de estudio es bastante diferente y la EMBR no permite extraer conclusiones precisas y sólo se pueden indicar algunos aspectos que complementan la descripción de los modos de transporte utilizados para ir a trabajar. Para ir a estudiar, un tercio de la población de los municipios y de Bogotá asiste al preescolar, escuela, colegio, o universidad. En el caso de los municipios, los centros educativos hacia los que se movilizan sus habitantes están 84,4% en promedio en el mismo municipio. Solo Gachancipá, Cáqueza y Tabio, este último con el valor máximo (76,5%), tienen más de la mitad de sus estudiantes viajando fuera del municipio para acudir al centro educativo. Para los municipios restantes, en promedio solo el 8% de los estudiantes deben desplazarse a otro municipio, de éstos, Mosquera (42%) y Chocontá (35.8%) tienen los valores máximos y 14 de los 31 municipios tienen el mínimo valor posible (0%). En Bogotá la gran mayoría de los establecimientos donde estudian sus habitantes se encuentran en la ciudad

(98,3%), y aún en las localidades donde el porcentaje de estudiantes que deben desplazarse fuera de la ciudad es el máximo (Chapinero y Teusaquillo), éste no supera un décimo de las personas.

3.2.2. Tenencia de vehículos particulares

La EMBR 2014 indagó la tenencia de carro particular en Bogotá y la región. De un total de 2.437.996 y de 466.111 hogares en las localidades y los municipios respectivamente, el porcentaje que tienen carro particular es mayor en las primeras (27%) que en los segundos (17%). En comparación con los hogares que residen en el sur de la Ciudad, aquellos de las localidades y municipios del nororiente poseen un mayor porcentaje de carros particulares. Los hogares que registran una mayor tenencia de carro particular se localizan en: Chapinero (54%), Teusaquillo (53%), Usaquén (49%), Chía (49%), Cota (41%), Barrios Unidos (39%), Fontibón (39%), Suba (38%), La Calera (35%), Sopó (33%).

Mapa 9. Tenencia de carro particular



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

Por su parte, aquellos hogares que registran los menores porcentajes de tenencia

de carro particular se ubican en: Soacha (4,6%), Medina (4,9%), Usme (6,5%), Ciudad Bolívar (7,7%) y Sibaté (8,3%). Mientras el 54% de los hogares de Chapinero manifestaron poseer carro particular, tan sólo el 4,6% de los hogares de Soacha manifestaron tener uno. Los municipios de la segunda franja metropolitana (con excepción de Facatativá) y las cabeceras provinciales tienen un menor porcentaje de carros particulares.

Como síntoma de un nivel de ingresos relativamente alto en comparación con el total encuestado, los residentes del municipio de Chía (17,3%) y la localidad de Chapinero (16,3%) presentan el mayor porcentaje de hogares con tenencia de dos o más carros particulares. La tenencia de un mayor número de carros particulares por hogar es un comportamiento que se presenta principalmente en las localidades del norte de la ciudad y sus municipios circundantes. De los hogares de las localidades que tienen vehículos propios el 87% en promedio tienen uno solo, siendo la localidad con el porcentaje máximo Ciudad Bolívar (96%). Dos carros tienen en promedio el 11,2% de los hogares que tienen carro²⁵. Chapinero es la localidad con la mayor proporción de hogares con dos (24%) y cuatro carros (1.3%). Solo el 2% de los hogares en Bogotá tienen tres carros propios, con un máximo del 5.2% en Suba. En ninguna localidad diferente a Chapinero más del 1% de los hogares tienen más de tres carros propios.

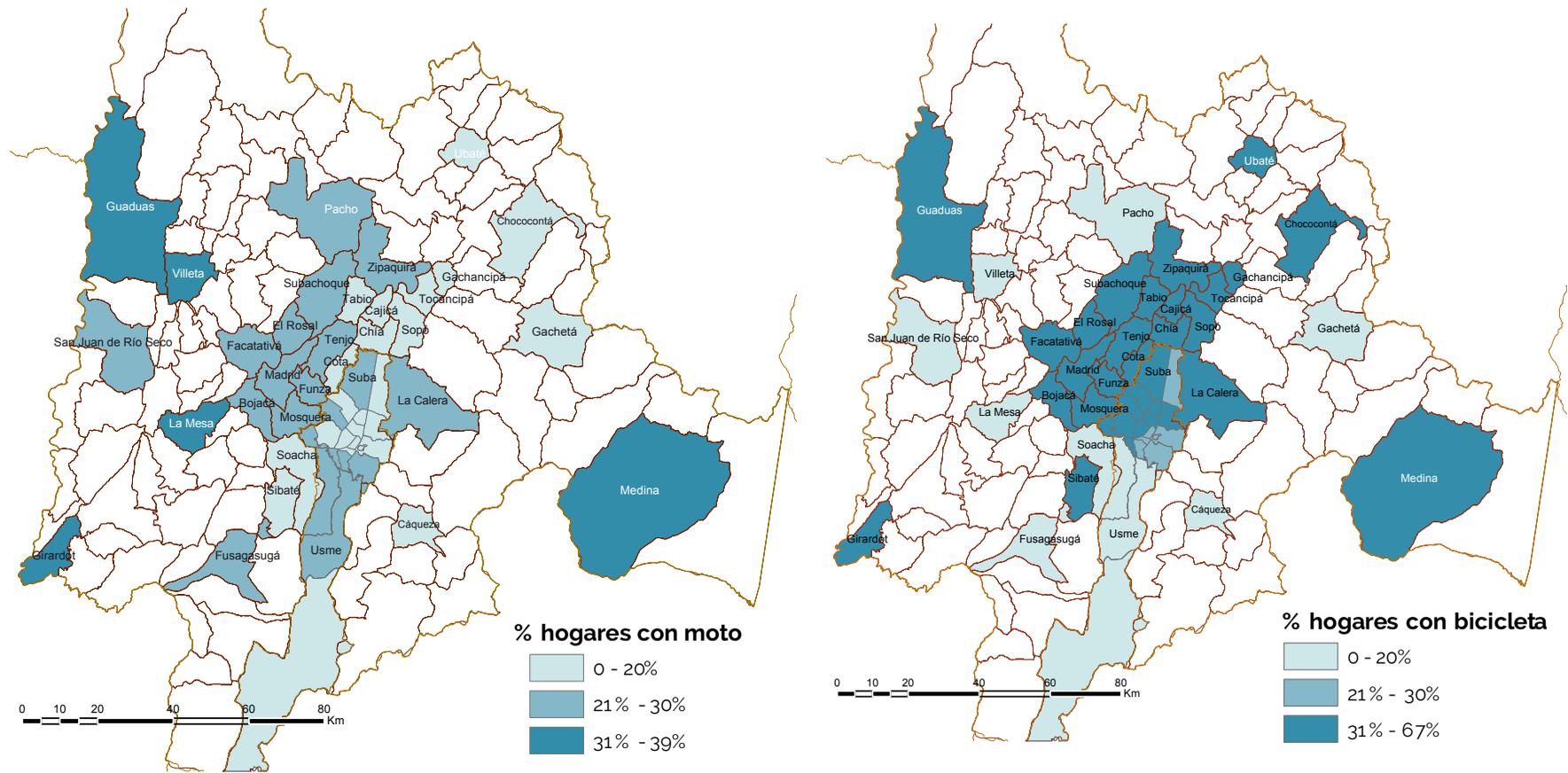
En cuanto a la tenencia de motos, solo Fusagasugá con el 39% de los hogares y Villeta con el 26%, llaman la atención. Por tratarse de municipios pequeños los trayectos cortos son suplidos en moto. Bogotá registra niveles entre el 3,8% para Usaquén y el 5,7% para Chapinero hasta el 12,6% para Rafael Uribe Uribe y el 12% para Usme. Esto responde a una necesidad de movilizarse a bajo costo evitando a la vez el transporte público masivo. Diferente a la preferencia por el automóvil, las localidades generalmente identificadas con altos ingresos no prefieren la moto.

Tanto en municipios (56%) como en localidades de Bogotá (57.6%) la mayoría de los hogares que tienen bicicletas tienen una sola. Los porcentajes de hogares con más de una bicicleta (dos, tres y cuatro) también son similares en los municipios y en las localidades, cercanos a un tercio de los que tienen bicicletas para dos, de un décimo para tres y entre 3 y 4 por ciento para cuatro. Solo el 1% de los hogares con bicicletas tienen cinco (no son más del 0.5% de los hogares). Un poco más de

²⁵ Ver Anexo 9.

la mitad de los hogares de las localidades que tienen bicicletas no usan ninguna como medio de transporte, mientras que este porcentaje corresponde solo a un tercio en los municipios, siendo en éstos más alto el porcentaje de hogares que usan una de sus bicicletas como medio de transporte (48%) y un poco menos de un cuarto de los hogares usa hasta tres bicicletas.

Mapa 10. Tenencia de moto y bicicleta



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

3.2.3**Tiempos de desplazamiento al lugar de trabajo**

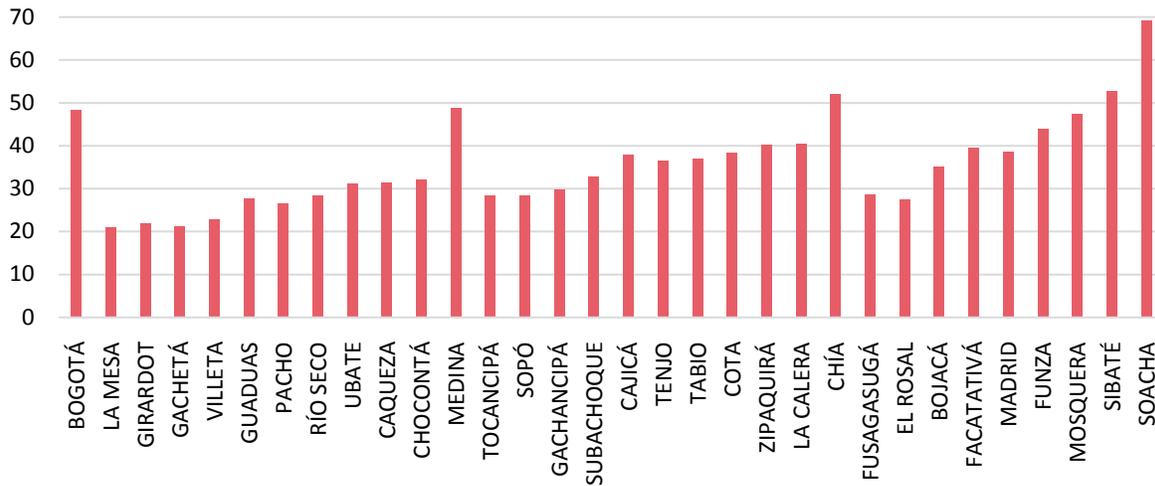
Como respuesta a la pregunta: ¿Cuánto tiempo se demora en su viaje de ida a su sitio de trabajo?, incluyendo el tiempo de espera del medio de transporte, se encuentran grandes diferencias entre los municipios y Bogotá. En este punto, es importante aclarar que no se trata de desplazamientos que señalen algún tipo de origen y destino, y que pueden ser desplazamiento desde los municipios hacia Bogotá, desde Bogotá hacia los municipios o entre municipios.

En un trayecto de su vivienda al trabajo, la media de desplazamiento para la Capital son 49 minutos, siendo el tiempo máximo cinco horas. La heterogeneidad de Bogotá plantea un análisis diferenciado por localidades que es posible con los datos que arroja la EM. En Bogotá se encuentra que las localidades con mayores tiempos promedio, superando una hora de trayecto, son Bosa (con 1 hora y 7 minutos) Ciudad Bolívar (con 1 hora y 5 minutos) y Usme (con 1 hora y 14 minutos).

Para las personas que viven en los municipios aledaños en el norte el promedio es de 37 minutos, en el occidente de 48 y en las cabeceras fuera del entorno metropolitano de 21. En promedio, los trabajadores de los municipios del entorno metropolitano tardan 38,6 minutos para llegar a su sitio de trabajo.

En la Gráfica 10, se ilustran los tiempos para llegar al trabajo empleado por los municipios del entorno metropolitano y de la cabecera de provincia. En promedio, desde Soacha se gasta una hora y 9 minutos (1,15 horas), desde Sibaté y Chía, se gastan 48 minutos, siendo éstos, los mayores tiempos de desplazamiento encontrados no sólo en el occidente sino en todo el entorno metropolitano. En las cabeceras de provincia, los trabajadores que más tardan en llegar a su sitio de trabajo son los residentes de Medina con 53 minutos (0,81 horas). Para los municipios cabecera de provincia, el promedio es de 28,4 minutos.

Gráfica 10. Tiempos de desplazamiento promedio hacia el lugar de trabajo



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

3.3 Un camino hacia la intermodalidad

La EMBR 2014 responde a preguntas sobre la interacción de los desplazamientos, no como un fin en sí mismo de la manera que lo podría hacer una encuesta de movilidad, sino como un medio para comprender las actividades diarias de la población en cuando a la residencia, el trabajo y el estudio. En otras palabras, más allá de las percepciones sobre el estado de las vías o la cercanía de los equipamientos, esta encuesta se ocupa de las preferencias y condiciones de la población como viajeros.

El estudio de los medios de transporte más utilizados en combinación con los tiempos de desplazamiento, muestra la necesidad de fortalecer el transporte público masivo y sobre todo de encontrar más complementariedades entre modos para la realización de los viajes. Hoy en día resulta anacrónico someter a los viajeros a escoger un modo sobre otro o proponerles una competencia sobre la escasez de las vías, pues la historia reciente muestra la ineficiencia que desencadena “la guerra del centavo” (también la ingobernabilidad en las vías (Alfonso, 2013).

En este sentido, la ampliación de sistemas integrados de transporte público se encuentra en boga en las metrópolis modernas y paulatinamente la Capital se ha movido para lograrlo. La intensidad de los flujos entre los municipios del entorno

metropolitano se pone de manifiesto, aun sin contar con información de destino, cuando los viajeros utilizan el SITP, el Transmilenio o los buses intermunicipales. La tenencia de automóvil sigue asociada a un status socioeconómico más que a una solución para la movilidad, como si resulta ser la motocicleta. Así mismo, se ha observado que el uso de la motocicleta no es especialmente concentrado en localidades y municipios que se identifiquen como de ingresos altos.

En los registros aparece de manera llamativa el mototaxismo y el bicitaxismo, que hoy en día no tienen un marco jurídico de acción, más bien es un síntoma de la informalidad. Esta es una alternativa a la escasez de trabajo formal, y se percibe como una “aparente solución” un problema de movilidad visto en el muy corto plazo y de manera muy parcializada. Estos mecanismos no soportan un análisis profundo cuando se comprende la Ciudad como una unidad funcional, porque la informalidad y la falta de control es susceptible al desorden que a la postre contribuye a perpetuar la llamada “ingobernabilidad en la vía”.

Las distancias se acortan en la medida en que los desplazamientos sean eficientes y ese ha sido el secreto a gritos del éxito de las zonas metropolitanas en el mundo entero. El intercambio clásico entre localización y valoración en tiempo y comodidad de los desplazamientos permite explicar patrones de localización de la residencia. La preocupación se encuentra en los tiempos de desplazamiento, en especial en los municipios de Chía, Soacha y Sibaté, pues la jornada laboral se extiende. En general, sin importar que entren o no a Bogotá, los datos de la EMBR pueden ser relacionados con las condiciones de vida, por tanto un sistema regional de transporte eficiente en la prestación del servicio, es decir, con énfasis en la coordinación institucional y la logística, puede reducir las fricciones aún de la falta de infraestructura.

4. CONDICIONES DE VIDA

4.1 El contexto

El éxito de la integración regional es medido por la disminución de la brecha en oportunidades de la población. En este sentido el departamento de Cundinamarca, así como la mayoría de los departamentos de Colombia tienen un largo camino por recorrer. La tradición centralista ha privilegiado unos territorios en desmedro de otros, y revertir esta situación no depende solo de los factores de productividad sino también de la comprensión de las disparidades mismas.

Es innegable el liderazgo productivo de la región, Bogotá y Cundinamarca representan cerca del 31% del PIB nacional (2014). Bogotá ha comenzado a aparecer en los ranking internacionales para la atracción de capitales extranjeros, “hoy tiene 1.519 empresas, de ellas 99 son negocios globales” (CCB, 2015,23). Dado el perfil de economía emergente de los países latinoamericanos, Bogotá aparece en el mapa global como silla de importantes negocios y parece muy conectada con ciudades de su jerarquía. No obstante, existe una desconexión latente con su entorno inmediato y el contraste que preocupa al planificador urbano regional es la desigualdad en términos de condiciones de vida.

Bajo esta problemática los datos de condiciones de vida como seguridad, salud, educación, acceso a servicios públicos y seguridad social son leídos como los retos primordiales en la distribución de oportunidades de una región próspera, como lo es Bogotá y su entorno metropolitano. Una particularidad importante a ser revisada es la correlación que existe entre las brechas señaladas y un patrón territorial establecido, en particular para Bogotá se observa la localización residencial de clases de altos ingresos hacia el norte y bajos ingresos hacia el sur, patrón que se extiende a los municipios colindantes (Alfonso, 2012).

La región ha avanzado en los mínimos de subsistencia en el tradicional enfoque de superación de la pobreza, lo que incluye la cobertura de servicios de saneamiento básico, el alfabetismo y la atención primaria en salud; no obstante al recurrir a un marco conceptual de capacidades, los mínimos no satisfacen las condiciones de libertades deseadas. El acceso a oportunidades, así como la calificación del trabajo para sectores sofisticados que caracterizan las economías emergentes marcan la diferencia entre la inserción de nuevos circuitos de producción o por el contrario la perpetuación de las “trampas de pobreza”.

A nivel de la ciudad se ha avanzado en los estudios de la segregación (SDP, 2007; Salas , 2008 y Vignoli , 2001) comprendiendo ésta como “la baja probabilidad de interacción que aparece entre los miembros de un grupo social y otro, la cual se desprende de las distancias prevalecientes en atributos (escolaridad, empleo, origen y color de piel, entre otros).” (Vignoli, 2001,128). En Bogotá, de manera sentida la segregación es un problema “que produce discriminación y puede incluso generar desintegración social a causa de los estigmas territoriales producidos y asociados a los impactos negativos sobre las personas.” (SDP, 2011, 5). La EMBR 2014 permite dar cuenta de las distancias en condiciones de vida no solo entre localidades de Bogotá (como en el 2011) sino entre los municipios que, funcionalmente conforman la zona metropolitana, así mismo de las demás cabeceras de provincias del departamento.

4.2 Los datos de la Encuesta

En este acápite se expone alguna evidencia que contrasta la percepción de los ciudadanos de inseguridad, frente a su propia declaratoria de la ocurrencia de hechos delictivos. Además se presentan los resultados de su percepción de mejoría general en los últimos cinco años. Emplearemos indicadores simples de servicios públicos, educación y salud, los cuales no son suficientes para abordar en detalle los grandes debates actuales en materia de desarrollo social, pero aportan elementos en la construcción del mapa de las condiciones de vida de la población en cuanto al acceso a bienes y servicios meritorios. Estos bienes y servicios no sólo se prestan y se regulan en mercados que deben ser disciplinados por el Estado (SDP , 2012), sino que constituyen la preocupación del planificador en cuanto a la garantía de derechos fundamentales para al menos cubrir los mínimos más básicos: saneamiento, prevención y promoción en salud, alfabetismo, por mencionar algunos.

4.2.1. Percepción e inseguridad

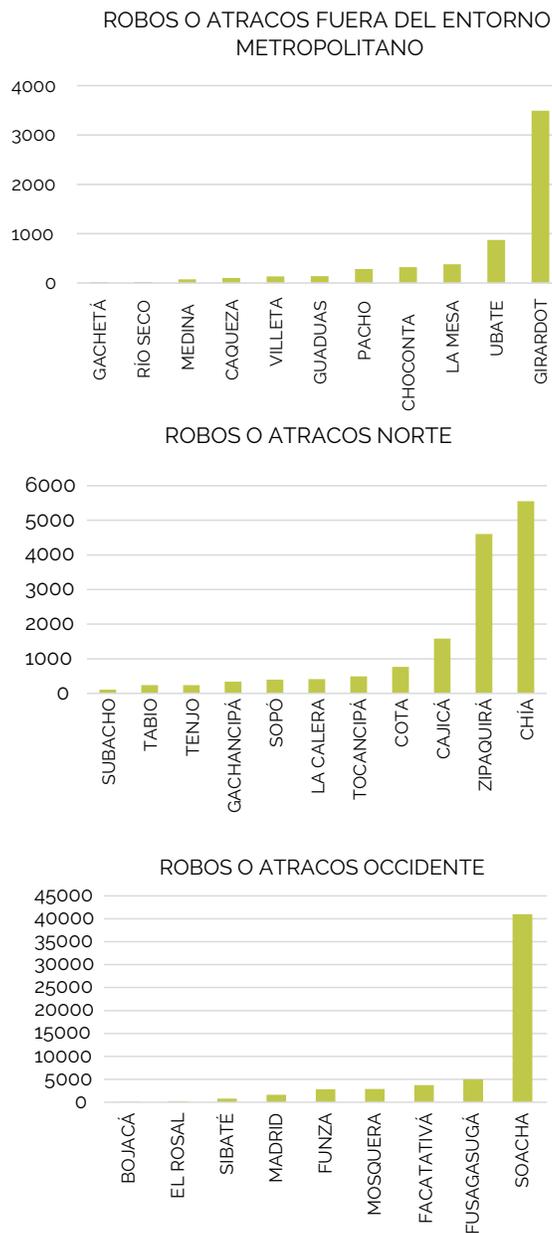
La EMBR 2014 dedica todo un capítulo a indagar sobre “percepción sobre las condiciones de vida y el desempeño institucional”, a través del uso de 21 preguntas donde se pueden contrastar los “hechos” frente a las “percepciones” de la ciudadanía. A pesar de que un instrumento tan robusto como la EMBR 2014 diferencia bien las percepciones de los hechos, puede prestarse para diferentes interpretaciones. En este sentido, los datos dan buenos indicios para estudiar la percepción sobre la inseguridad y la ocurrencia de hechos donde los ciudadanos han sido víctimas como robos, homicidios, etc. No obstante, dados los alcances de este documento, no es posible contrastar dicha información con otras fuentes, pero se invita a revisar, por ejemplo, las percepciones de seguridad (muy común en épocas electorales) frente a los denuncios realizados, o con la evolución de las tasas en años recientes.

En las condiciones de entorno de la vivienda se indaga sobre la presencia de inseguridad como un problema de entorno. En el Mapa 11 se ilustran los principales resultados, en donde, del conjunto de los municipios de occidente, sólo Facatativá registra un nivel alto, del 74,3%. En cuanto al sur occidente parece haber una continuidad espacial de este problema, en donde Soacha registra un 90,3% (siendo a la vez el más alto entre todos los municipios encuestados), seguido de las localidades del sur de Bogotá: Rafael Uribe Uribe con un 87,4%, Usme con un 84,9%, Ciudad Bolívar con un 79,1%, Bosa con un 78,2%. Los resultados son más moderados hacia el norte, presentándose un patrón similar entre Zipaquirá (53,5%) y La Calera (36,2%), así como en las localidades de Suba (61,8%), Chapinero (46,4%²⁶), y los municipios de Cajicá (55,1%), Chía (50,8%), Funza (56,7%), Mosquera (57,9%), y Cota (60,6%). En las cabeceras fuera del entorno, así como en los municipios que no colindan directamente con Bogotá, este problema es menos agudo; y se registran datos como los de Gachetá con un 3,3% (el más bajo), San Juan de Rio Seco (7,1%), Tabio (21,2%) y Guaduas (21,7%).

²⁶ Que siendo el más bajo de toda la encuesta dista bastante de los niveles bajos en los municipios.

El porcentaje de ocurrencia de alguno de estos hechos por hogares encuestados en los últimos doce meses es más alto en Bogotá (23%) que en el resto de los municipios (12,7%) sin Soacha (28%). El caso más llamativo es Facatativá, donde la gente se siente muy insegura pero la ocurrencia de hechos delictivos está por debajo del promedio (11,6%). En otras palabras, es interesante contrastar la percepción de inseguridad frente a la propia declaración del encuestado sobre si ha sido o no víctima, dado que en algunos casos se presentan diferencias sustanciales.

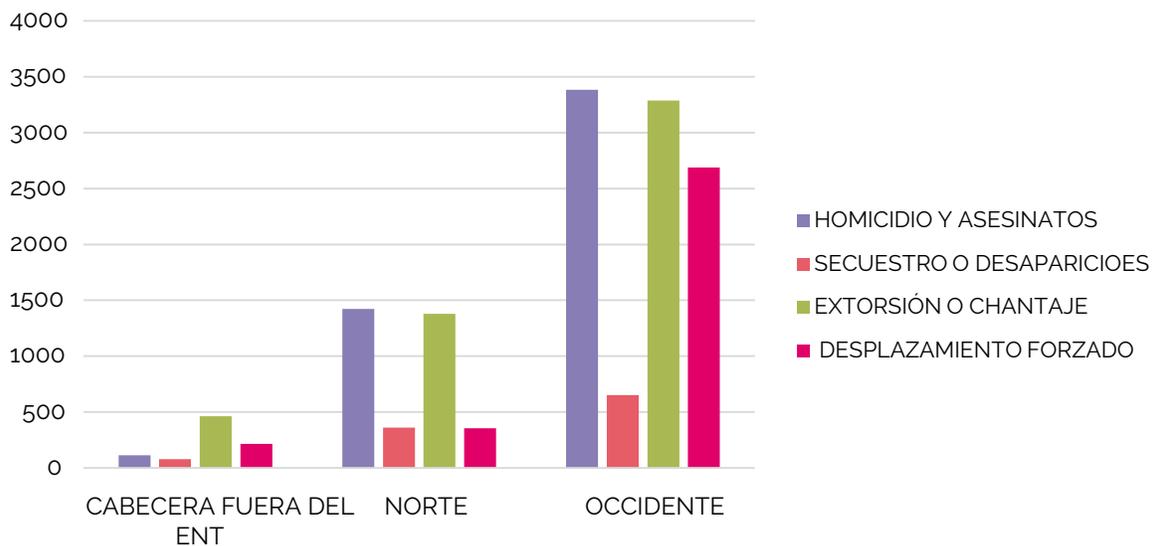
Gráfica 11. Número de hogares víctimas de robos o atracos durante los últimos 12 meses



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

Ahora bien, aunque los homicidios, secuestros, desapariciones, extorsiones y desplazamiento forzoso se registran como hechos menos comunes que los robos y atracos, son fundamentales en la formación del clima de seguridad. Estos hechos se reportan con mayor frecuencia en los municipios del occidente; como se muestra en la Gráfica 12. De nuevo, se presenta un mayor número de casos porque la concentración poblacional es mayor pero no tiene coincidencia con las tasas de homicidio o secuestro²⁸, que como se anotó arriba no es un motivo fuerte para explicar la migración permanente. No obstante, lo anterior, es innegable la alerta que propone la existencia de estos hechos, no sólo porque su efecto en términos de percepción es exponencial, sino también por su gravedad.

Gráfica 12. Número de hogares víctimas de hecho delictivos en los últimos 12 meses

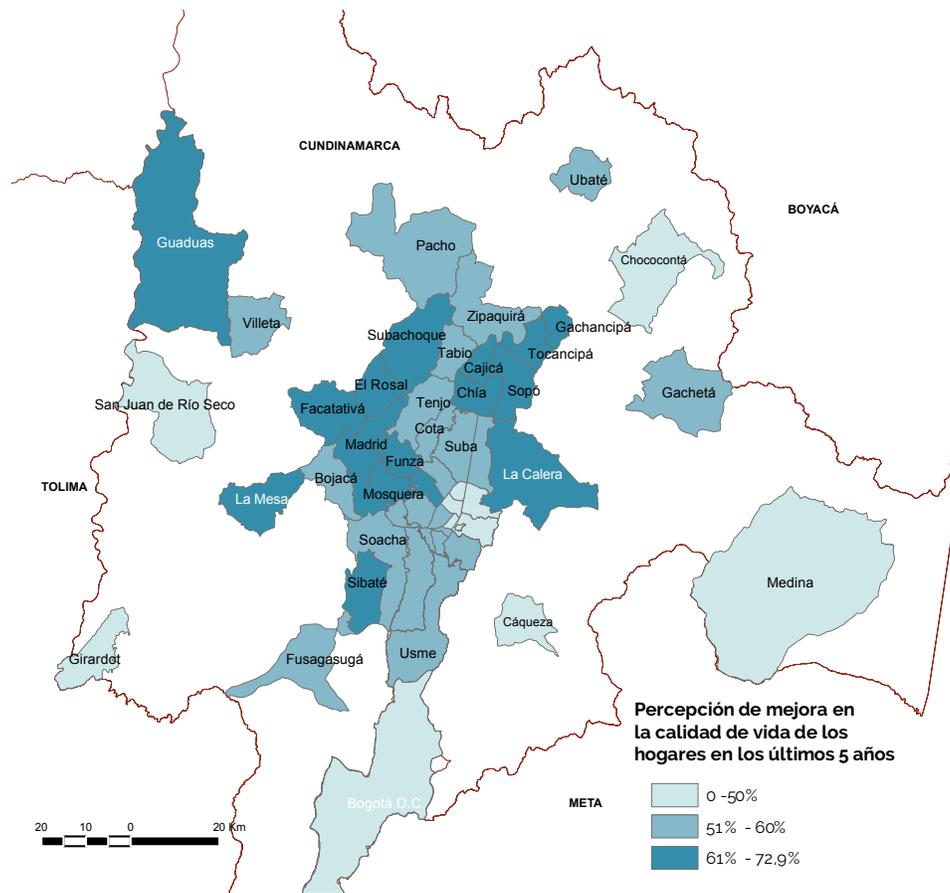


Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

En cuanto a la evolución general sobre la percepción que tienen los hogares del mejoramiento en sus condiciones de vida durante los últimos 5 años, se obtuvo que, en mayor o menor nivel, en el conjunto de todos los municipios estudiados los hogares perciben una mejoría en sus condiciones de vida. Las cabeceras de provincia, con mayores niveles de pobreza, registran los porcentajes más conservadores de progreso. La percepción más optimista se presenta en los municipios del nororiente de la ciudad y del entorno posmetropolitano.

²⁸ Estas se define sobre la población total. Si bien la EMBR 2014 puede dar información sobre la declaración de un hogar de haber sido víctima no atiende a las definiciones comúnmente utilizadas para medir estos fenómenos.

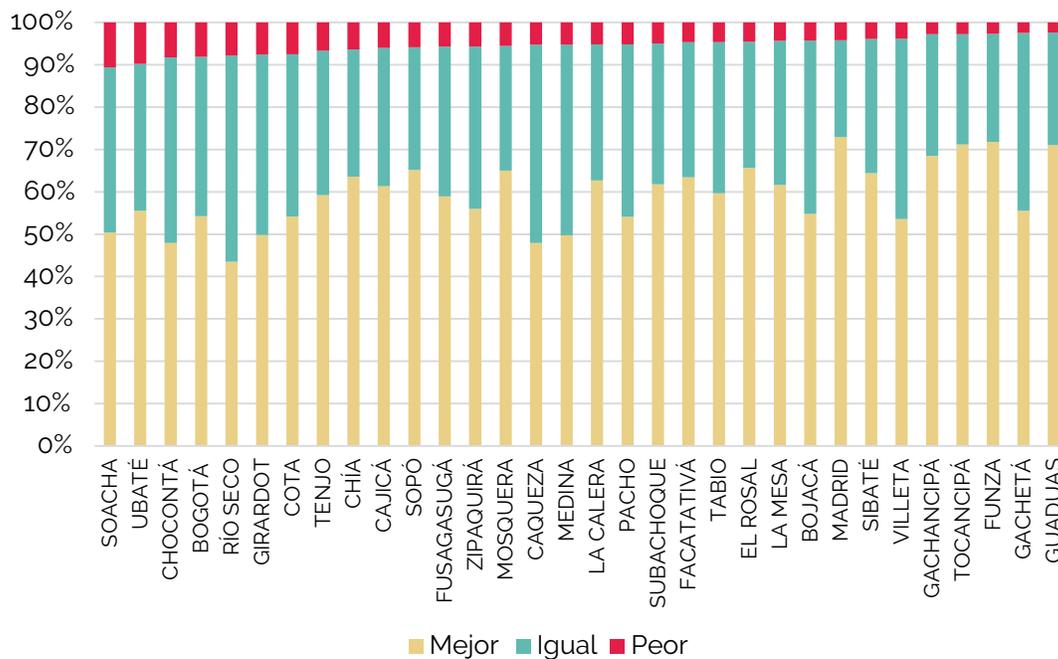
Mapa 12. Percepción de mejora en los últimos 5 años



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

Esto no indica que la euforia invada a los hogares encuestados, también es llamativo contrastar respuestas en donde se encuentran bajos o nulos niveles de ocurrencia de delito o de problemas de entorno, frente a hogares que reportan que su vida ha empeorado. La Gráfica 13 ordena de mayor a menor la percepción de empeoramiento en la calidad de vida (franja roja), el mayor que es Soacha apenas registra un 10,6%. Consecuentemente con lo señalado en párrafos anteriores, las cabeceras de provincia fuera del entorno son más conservadoras en cuanto a la mejoría, y a su vez, registran los mayores porcentajes de percepción de empeoramiento como lo son Ubaté (9,8%), Chocontá (8,3%), San Juan de Río Seco (7,8%) y Girardot (7,6%).

Gráfica 13. Percepción sobre el nivel de vida en los últimos 5 años



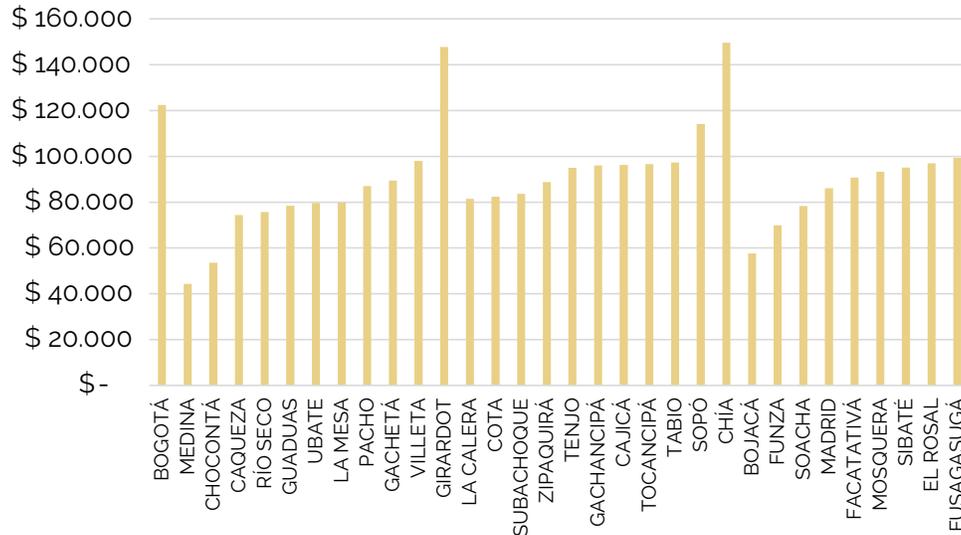
Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

4.2.2. Servicios públicos

En este segmento, presentaremos algunos hallazgos en relación con los costos que asumen los hogares para cubrir sus gastos de provisión de servicios públicos. Al calcular el promedio de promedios del total de los ciudadanos en áreas urbanas de los municipios encuestados, se observa que cada hogar gasta \$104.887 pesos mensuales (en precios corrientes de 2014). Llamen la atención Girardot y Chía, que se encuentran no sólo por encima del promedio, sino también por encima de la ciudad de Bogotá (ver Gráfica 14).

Los menores promedios de la región se registran en Medina (\$44.253) y Chocontá (\$53.583), quienes se encuentran muy por debajo del promedio ponderado de las cabeceras fuera del entorno ubicado en \$108.367 pesos mensuales. En cuanto a los municipios que colindan con Bogotá al norte, el promedio es de \$107.790 pesos mensuales, mientras que los municipios del occidente alcanzan un promedio de \$80.973, en esta categoría Bojacá registra un menor promedio con \$57.665 pesos mensuales.

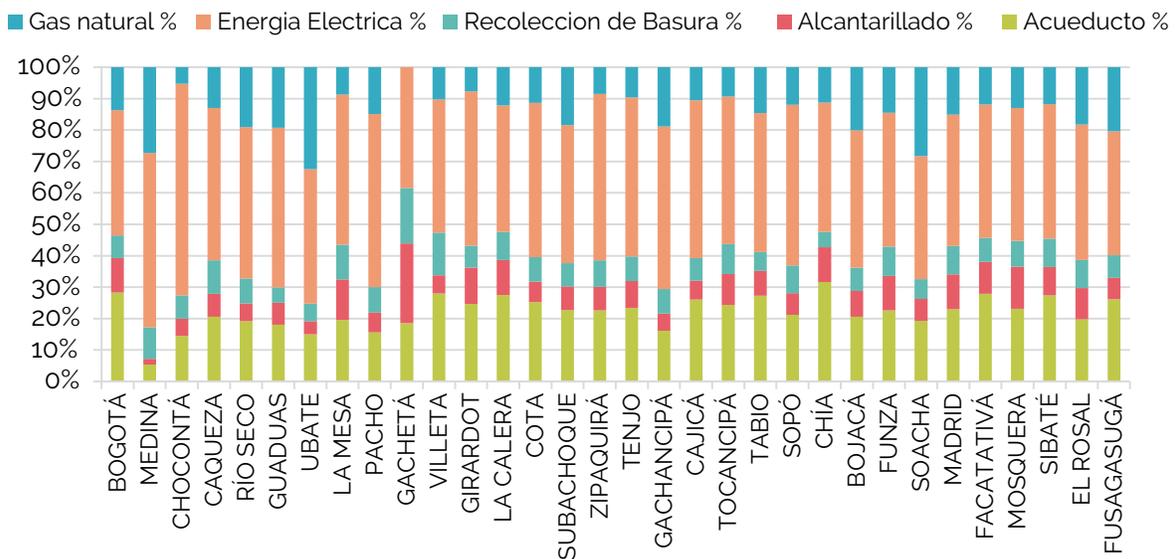
Gráfica 14. Gasto promedio en servicios públicos (pesos corrientes 2014)



Fuente: Datos EMBR 2014, Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

El revisar la distribución del gasto en servicios públicos (Gráfica 15), se observa que la mayor parte de lo gastado por los hogares es destinado a energía eléctrica. En promedio, este rubro representa el 46% del gasto en servicios públicos. Es importante notar que la recolección de basuras (con un promedio de 8% del gasto) y el alcantarillado (con un promedio de 9%), son servicios cuya decisión de la política local puede ser percibida a través de las tarifas de manera diferente al caso de energía y acueducto porque su gestión responde a lógicas locales.

Gráfica 15. Distribución del gasto promedio en servicios públicos



Fuente: Datos EMBR 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

Bogotá avanzó en la visión de que los servicios públicos son un vehículo de inclusión al garantizar un mínimo vital de provisión de agua. El gasto en agua representa para los bogotanos el 28% del gasto en servicios públicos, similar al de Villeta, Tabio y Sibaté (27%). Por su parte, los municipios a los cuales la EAAB les vende el agua en bloque tienen promedios relativamente bajos en gasto en acueducto, como es el caso de Cota (donde el gasto promedio en acueducto es del orden de \$22.022 que representa el 26% de su gasto en servicios públicos) y La Calera (donde el gasto promedio en acueducto es del orden de \$19.401 que representa el 5% de su gasto en servicios públicos).

En Colombia la provisión de los servicios públicos domiciliarios es reglamentada por políticas de alcance nacional y constitucionalmente debe ser garantizada por el Estado, ya que se constituyen en un medio para mejorar las condiciones de vida y los derechos fundamentales. Las diferencias registradas en los precios de su provisión en los ámbitos locales, ponen en evidencia las diferencias entre los territorios colombianos, en términos de acceso, de escasez o abundancia y sobre todo de la gestión en la prestación del servicio.

4.2.3. Educación

Una mirada a la educación en la región puede dejar un cierto sabor agridulce, en especial por los matices que propone el tipo de oferta de servicios calificados que se exigen a una ciudad de la jerarquía de Bogotá y su zona directa de influencia. Bajo el supuesto de que en una economía metropolitana que demanda una fuerza laboral calificada, y que por tanto promete mejores remuneraciones a mayor acumulación de capital humano, un mayor nivel educativo del jefe de hogar supone una mejor condición socioeconómica y cultural para el hogar.

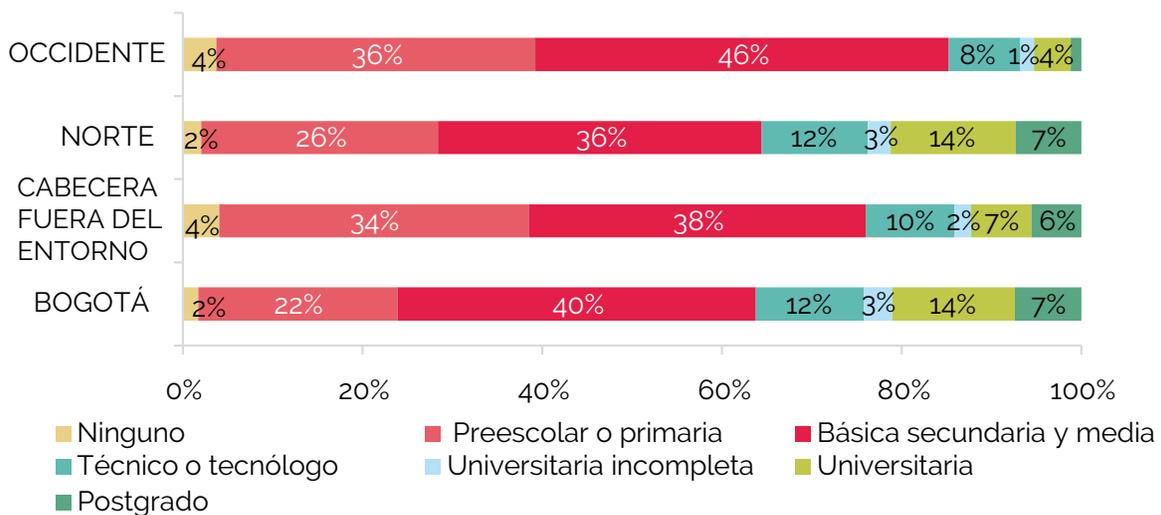
En la región el grueso de la población termina el ciclo de educación media y secundaria, que para los estándares en que comparece es apenas un mínimo. Aun así, la región concentra actividades de innovación y tecnología sobresaliente en el país, “Bogotá cuenta con la mayor concentración de capacidades (...) el 23% de las universidades del país, de las cuales el 34% cuentan con registro de alta calidad;

más del 33% de los programas de maestría y de doctorado del país, (...)" (CCB, 2015, 36), lo cual debería comprometerla en el liderazgo en la cobertura y calidad educativa.

De manera sorprendente solo el 36% tanto en Bogotá como en los municipios del norte sobrepasan el nivel de educación media. Lo anterior, resulta todavía insuficiente para una región cuyo músculo productivo es el líder del país. Sólo el 10% de los jefes de hogar han completado sus estudios universitarios y un 5% algún estudio de posgrado. Si se supone que los jefes de hogar obtienen remuneraciones en el mercado laboral de acuerdo con su nivel educativo; una calificación tan mediana como la que se encuentra en la región no le permitirá un ingreso superior por tanto restringe la velocidad en el ascenso social de la familia.

En la región, el analfabetismo registra poca incidencia y su participación es ostensiblemente más alta en Medina con un 8%, y le siguen: San Juan de Rio Seco, con un 4,5%, Chocontá con 4,2% y Villeta con 3,8%; mientras que en Bogotá es de 1,4% y en los municipios del entorno metropolitano oscila entre el 0,9 al 3,7% (Soacha) (ver Anexo 10). En términos generales, la cobertura educativa es alta pero un análisis detallado por grupos etarios presenta ciertas alarmas, por la inasistencia y los motivos por los cuales no asisten las personas que deberían encontrarse en formación, menores de 25 años.

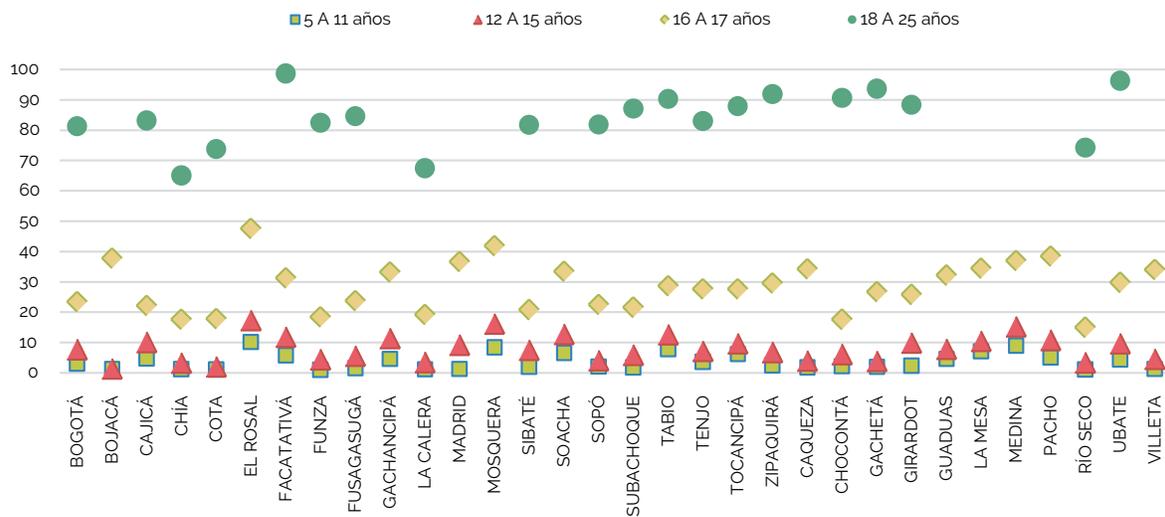
Gráfica 16. Distribución del nivel educativo del jefe de hogar



Fuente: Datos EMBR 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

En cuanto a las tasas de inasistencia escolar por rangos de edad (Gráfica 17), se observa una situación preocupante en tanto más del 50% de las personas mayores de 18 años no continúa su formación educativa, ratificando los límites de calificación profesional revelados por los jefes de hogar. Si bien la inasistencia en básica primaria y secundaria (menores de 15 años) se encuentra en todos los municipios por debajo del 10%, esto no debe tranquilizar a las autoridades pues es precisamente en la última etapa de la formación básica secundaria, así como superior y tecnológica donde la deserción hace saltos de por lo menos 10 puntos porcentuales.

Gráfica 17. Tasa de inasistencia escolar por rangos de edad

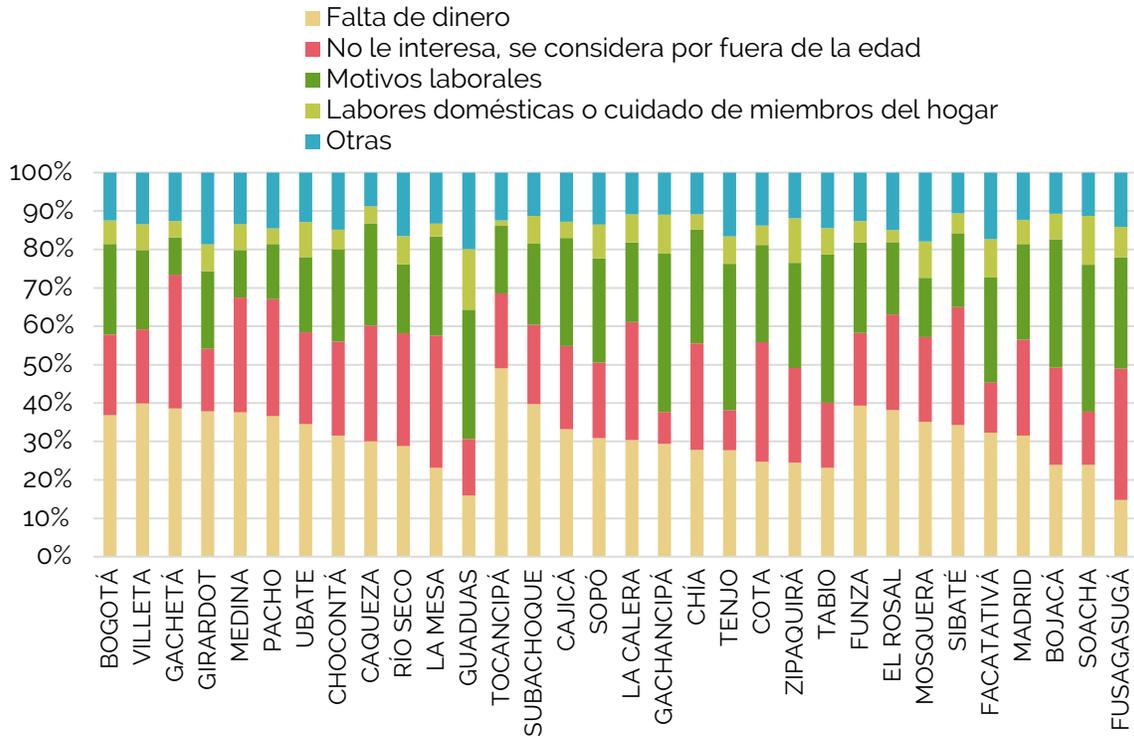


Fuente: Datos EMBR 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

Según la EMBR (Gráfica 18) una de las principales razones por la cual se deja de asistir a clases, se encuentra relacionada con la falta del dinero. En un promedio de promedios, dicha razón participa con el 31%. Este patrón es más sentido en los municipios de Tocancipá en un 49%, Villeta, Gachetá y Funza en un 39% y El Rosal, Girardot y Medina en un 38%. En segundo lugar, se reporta la poca valoración de la formación educativa porque las personas creen haber completado la educación formal para su inserción en el mercado laboral; que como se anotaba arriba es apenas el mínimo para el perfil de la economía de la región; en promedio el 23% de los que no asisten opinan en tal sentido. Los motivos laborales explican el 25% de las razones para no continuar con el ciclo de formación y se parte del supuesto que en dicho segmento se encuentran jóvenes mayores de 12 años que presentan

una preferencia al valor presente de un salario más bien precario en el presente por encima de una formación superior con las expectativas de salarios mayores en el futuro, por lo tanto, realizar una inversión en tiempo y esfuerzo en educación no les resulta atractivo.

Gráfica 18. Distribución de personas entre los 5 y los 24 años que no estudian según motivo



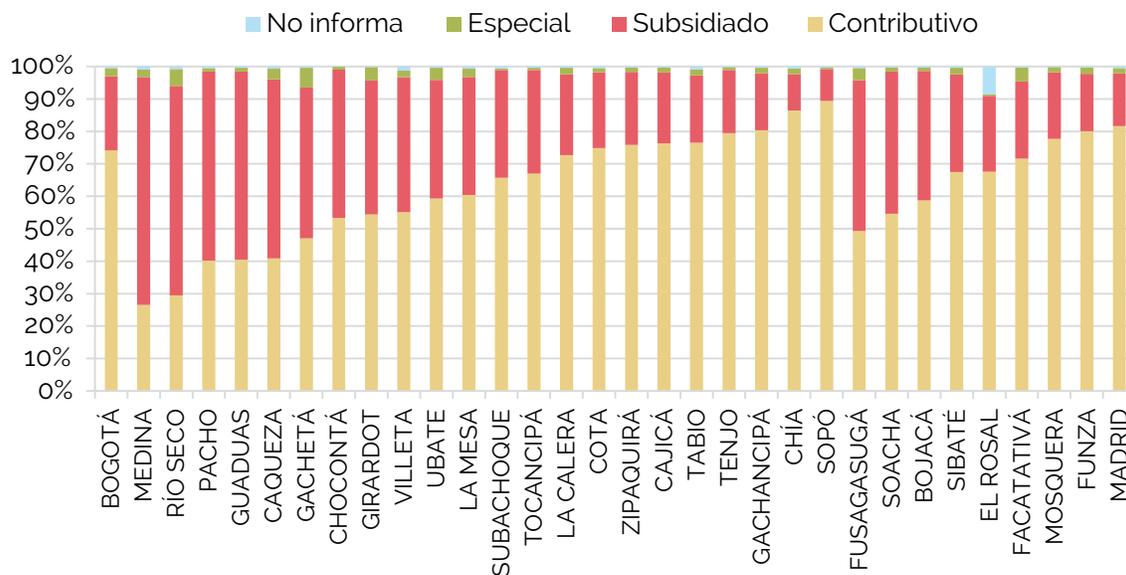
Fuente: Datos EM 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

4.2.4. Seguridad social

La EMBR 2014 muestra una altísima cobertura en la región en las afiliaciones al sistema de salud, pues ésta sobrepasa en todos los casos el 92% de la población (ver Anexo 11). La Gráfica 19 muestra que en la distribución por tipo régimen, el contributivo es superior en términos generales con un 35%, frente al subsidiado con un 11%, y al régimen especial con un 1%. Algunos municipios alejados de la ciudad núcleo, intuitivamente sin alta formalidad del empleo o con niveles de pobreza disímiles al entorno metropolitano, tienen una alta afiliación gracias al régimen subsidiado, este es el caso de Medina con una relación de 70% en el régimen subsidiado frente al 27% en contributivo, de San Juan de Río Seco con

una relación de 65% frente al 29% o de Guaduas con una relación de 58% frente al 40%. Paulatinamente la relación se revierte a medida que espacialmente se acerca a Bogotá, donde la relación es de 23% en el régimen subsidiado frente al 74% en el contributivo.

Gráfica 19. Afiliación a seguridad social en salud, según tipo de régimen.



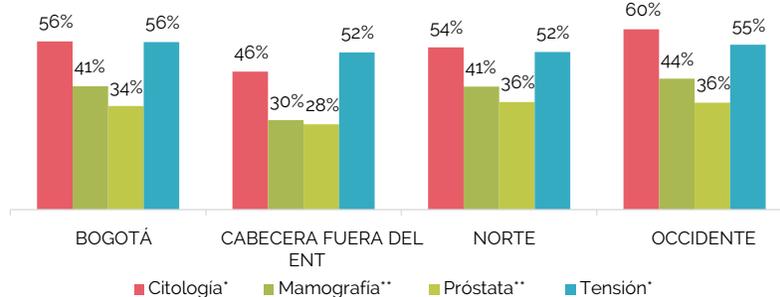
Fuente: Datos EMBR 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

La EMBR permite rastrear muchas de las situaciones que dan cuenta del estado de la prestación de servicios de salud. En este documento se indicarán dos aspectos fundamentales en la concepción de políticas en el sector: i) la prevención y promoción, y, ii) las limitaciones permanentes.

En la actualidad, se asume que la inversión efectuada en prevención y promoción en salud, tales como las campañas de vacunación en menores y autocuidado en la edad adulta, tienen un impacto no solo en la calidad de vida de la población al evitar y prevenir una alta gama de enfermedades propiciadas por malos hábitos o exposición, sino que además reduce costos para todo el sistema de enfermedades que siendo prevenibles, su tratamiento es costoso y las probabilidades de curación son escasas, como es el caso de enfermedades cardiovasculares, cáncer o enfermedades respiratorias. Así pues, la ausencia de prevención impone cargas al sistema que son altas e insostenibles.

En cuanto a la prevención, se debe señalar que la mayoría de exámenes de control son derechos adquiridos según la ley, pues al estar afiliado a la seguridad social en salud, su costo se encuentra comprendido en el paquete de servicios que debe ser prestado. Desafortunadamente, como se muestra en la Gráfica 20 la cultura de la prevención es todavía precaria, en especial en los hombres mayores de 40 años. Por ejemplo, tan sólo el 33% se practica el examen de la próstata. Por su parte, el 37% de las mujeres mayores de 40 años se practican la mamografía y el 51% se practican la citología. Más del 50% de la población controla al menos una vez al año su tensión arterial, examen común en una población con alta incidencia en enfermedades cardiovasculares.

Gráfica 20. Personas que se han realizado exámenes anuales de rutina



*Personas de 15 años o más.

**La mamografía y el examen de próstata para mayores de 40 años o más.

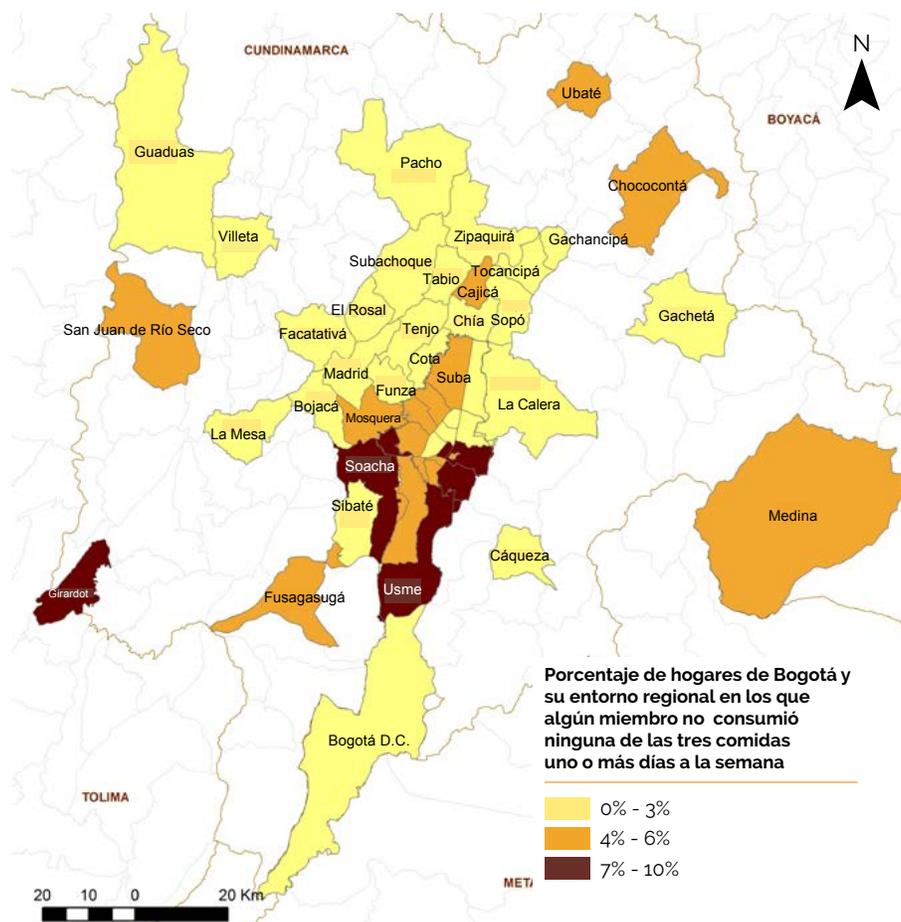
La citología y la mamografía sólo en el caso de las mujeres y el examen de próstata sólo para los hombres.

Fuente: Datos EMBR 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

4.2.5. Expresiones de pobreza en la región

La EMBR 2014 en su capítulo de “percepciones sobre las condiciones de vida y el desempeño institucional” también indaga si algún miembro del hogar no consumió ninguna de las tres comidas diarias por falta de dinero durante la semana. Si bien los porcentajes no superan el 10% de los hogares, su existencia es una alerta para la región más rica del país que no ha podido superar crasos problemas de pobreza. En el Mapa 13 se observa que en el suroriente de Bogotá (localidades de Santafé con el 9,5%, San Cristóbal con el 8,9% y Usme con el 7,1%) se presenta este fenómeno con mayor intensidad y la distribución geográfica de este problema muestra continuidad en el sur occidente y occidente en localidades como Bosa con el 7%, Ciudad Bolívar con el 5,6%, Kennedy con el 5,5%, Engativá con el 5,1%, Suba con el 4,8% y Fontibón con el 4%. Este mismo patrón también se extiende en el entorno metropolitano en el corredor de Soacha con el 6,9%, Fusagasugá con el 7,4% y Mosquera con el 3,8%, difuminándose ya en una menor medida hacia el eje norte.

Mapa 13. Hogares en los que algún miembro no consumió ninguna de las tres comidas uno o más días a la semana



Fuente: Elaboración Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

4.3 Hacia la convergencia regional

La convergencia regional se refiere a la disminución de brechas sociales y económicas entre diferentes municipios. El Plan de Desarrollo de la Bogotá Humana, consagra el propósito de mejorar el índice de convergencia entre Bogotá y su área de influencia directa, además de buscar así una consolidación del proceso de integración de Bogotá con la región. La EMBR 2014 es una excelente herramienta para aproximarse al estudio de las disparidades regionales, lo cual extiende la comprensión de la convergencia regional a las dimensiones sociales que son indagadas en la encuesta. La convergencia ha sido medida desde los modelos neoclásicos en economía como una tendencia en el tiempo de las diferentes unidades territoriales, se refiere expresamente a un problema de crecimiento económico. La diferencia entre tasas de crecimiento en el tiempo puede ser reducida casi automáticamente por el efecto del ahorro y la producción. Pero una comprensión maximalista del problema obliga a preguntarse por las oportunidades y capacidades de las personas.

Al observar al detalle las distancias en las condiciones de vida entre la ciudad núcleo de Bogotá, los municipios del entorno metropolitano y los municipios cabecera de provincia es preciso preguntarse por qué en términos de percepción de la seguridad, condiciones en los servicios públicos, niveles educativos, acceso a la seguridad social y prestación de servicios de salud, entre otros, existen diferencias marcadas y cómo avanzar en la solución de disparidades territoriales. La disminución de brechas interregionales depende de estrategias para la competitividad sistémica del territorio, de sectores tradicionales y también de los que empiezan a transferir mayor valor agregado, de modo que se cuente con las posibilidades para generar más empleo.

La región Bogotá - Cundinamarca se encuentra desde hace varias décadas en los primeros lugares de los *ranking* de competitividad, sin embargo, surge la preocupación de por qué no hay un efecto derrame (*spillover*) del desarrollo sobre el conjunto del territorio metropolitano. Por ejemplo, resulta inadmisibile que la fuerza laboral, la cual soporta la industria y otras actividades económicas localizadas en la región e imprime el valor agregado de la producción, alcance tan solo un nivel medio en el grado de calificación del trabajo. Para la agregación de valor, en los contextos metropolitanos como la región de Bogotá y su entorno, las empresas tienden a desconcentrar las actividades (vía subcontratación u *outsourcing*) de modo que la estrategia de producción se basa en la alta especialización, en particular en usos intensivos del factor “mano de obra”. La manera de capitalizar este factor de producción, es a través de la educación, lo cual hace un llamado urgente de política pública que contribuya a potenciar éste elemento como eje articulador de una estrategia de cierre de brechas.

Por otro lado, la vida productiva se debe acompañar de otros de elementos complementarios de calidad de vida, los cuales se encuentran definidos por las condiciones del contexto en el cual se habita. En este sentido, el disfrute de la ciudad se ve limitado si su entorno no es o no se percibe seguro, o si el esfuerzo para pagar los servicios públicos es exorbitante frente al disfrute de otros bienes y servicios. Así mismo, las condiciones socio-económicas y distribución de equipamientos y servicios sofisticados en el territorio, inciden en las posibilidades de acceso al sistema de salud en condiciones de calidad, haciendo que éste parezca un privilegio fortuito dependiendo del lugar donde se habita.

En síntesis, al revisar la composición de las brechas en el mapa de los municipios de la EMBR 2014, se observa una continuidad espacial importante de los problemas estructurales del desarrollo en el suroccidente de Bogotá, el municipio conurbado de Soacha y su entorno inmediato, donde Facatativá se reconoce como uno de los nodos regionales en la frontera metropolitana y juega un importante papel articulador del territorio. Por su parte, las condiciones parecen ser mejores hacia el norte de la Ciudad y sus municipios colindantes, siendo un eje reconocido por la localización industrial y la oferta de proyectos inmobiliarios para estratos altos, sin que dichas ventajas irradien al conjunto regional. Estas dos velocidades explican en gran parte la existencia de clubes de convergencia que han sido estudiadas por Alfonso y Alonso (2013). Ahora, con estos datos recientes a nivel municipal (al menos en el entorno urbano), es tiempo de pensar en intervenciones de política pública efectivas para atender esta problemática y hacer del núcleo principal del entorno metropolitano una bisagra de desarrollo que permita superar los patrones de segregación socio-espacial que hoy se confirman.

5. INDICADORES COMPUESTOS

5.1 Su naturaleza

Las 336 preguntas (y las 1140 respuestas posibles) de la EMBR 2014 permiten identificar alrededor de 380 variables con el ejercicio de realizar frecuencias y filtros simples como los que han sido presentados hasta el momento. No obstante, ejercicios más sofisticados pueden ser llevados a cabo con esta información que responde preguntas específicas de los investigadores, marcos conceptuales puntuales o problemáticas particulares para los planificadores; de modo que las metodologías utilizadas serán puestas a prueba según el criterio de los investigadores y el contexto.

“Un indicador compuesto es una representación simplificada que busca resumir un concepto multidimensional en un índice simple (unidimensional) con base en un modelo conceptual subyacente. Puede ser de carácter cuantitativo o cualitativo según los requerimientos del analista. En términos técnicos, un indicador se define como una función de una o más variables, que conjuntamente “miden” una característica o atributo de los individuos en estudio. Para efectos del presente documento se denotará como indicador compuesto al que se construye como función de dos o más variables, en cuyo caso se están midiendo características multidimensionales (e. g. calidad ambiental, salud humana, etc.). La construcción de un indicador compuesto requiere de dos condiciones básicas, a saber: i) la definición clara del atributo que se desea medir y ii) la existencia de información confiable para poder realizar la medición. Estas condiciones son indispensables para poder plantearse la posibilidad de construir un indicador compuesto, la satisfacción de la primera condición dará al indicador compuesto un sustento conceptual, mientras que la segunda le otorgará validez.”(Schuschny& Soto, 2009,13)

Existe una gran polémica sobre los reales alcances de los indicadores compuestos para recoger diferentes aspectos de la vida social y económica de las regiones. El debate se encuentra en la maximización de los aspectos que describen el desarrollo humano y la calidad de vida, es decir, las características cualitativas que son difícilmente capturadas por los índices conocidos como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) o el Índice de Calidad de Vida (ICV)²⁹. La filosofía política contemporánea sugiere unas definiciones maximalistas que tengan en cuenta las capacidades humanas, el uso y ejercicio de la libertad (y la libertad como desarrollo), y el bien-estar más allá de la acumulación de la riqueza o del crecimiento económico (productivo).

Sin embargo, la medición es un paso ineludible para comprender el estado del debate, a sabiendas que no se agota allí. Además, el carácter técnico no debe alejar estas mediciones del contexto en que se origina el debate, por el contrario, este último capítulo invita a cuestionar el sentido de tales postulados a la luz de la evidencia de estas medidas; de su construcción y sus resultados.

5.2 Los datos de la Encuesta

En esta sección se presentan algunos cálculos de la fuerza laboral de la región, teniendo en cuenta que no es posible hacer la filiación de cada trabajador a su empresa para el caso de los empleados. Así mismo se presenta la información de los residentes de cada municipio pero no de las empresas localizadas en los municipios. Seguido al panorama de la fuerza laboral, se comentarán los tradicionales indicadores compuestos de Necesidades Básicas Insatisfechas y de Pobreza Monetaria calculados por el DANE.

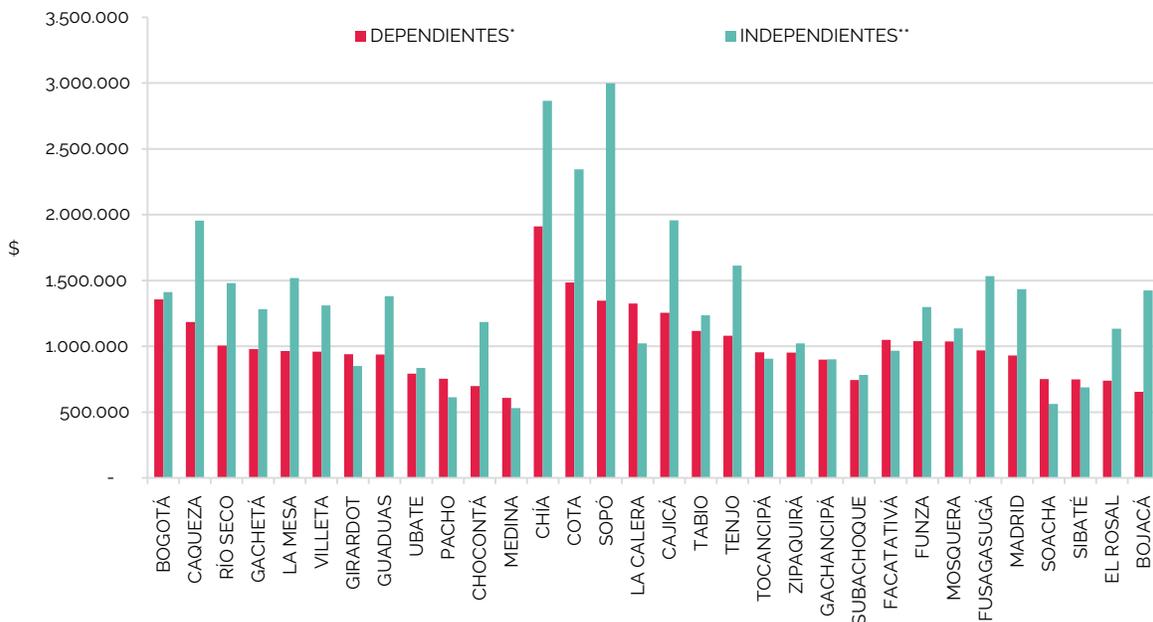
²⁹ Índice de Desarrollo Humano es un promedio simple del índice de esperanza de vida, el índice de esperanza de vida, el índice de nivel educativo y el índice del PIB real per cápita (PPA en dólares) ajustado. Es decir se calcula dividiendo por tres, la suma de los índices parciales. El IDH es un indicador propuesto por el PNUD para medir el nivel de desarrollo humano de un territorio. También se puede encontrar una versión de este índice que descuenta la desigualdad, Ver <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=a-d020081--&m=a&e=B>

Por otro lado, El Índice de Condiciones de Vida permite una aproximación a los perfiles de calidad de vida de los hogares y a la incidencia, brecha e intensidad, de la pobreza en ellos. En Colombia se utilizan varias aproximaciones, el Índice Compuesto de Calidad de Vida adiciona al IDH aspectos como medio de vida (mide el impacto sobre un grupo social de la degradación del medio de vida) y relaciones de vida (mide el desajuste en las relaciones de vida a partir número de homicidios intencionales, número de suicidios y número de delitos relacionados con drogas). Ver http://www.pnud.org.co/img_upload/36353463616361636163616361636163/LOS_MUNICIPIOS_COLOMBIANOS_HACIA_LOS_ODM.pdf [Fecha de consulta 15.09.2015]

5.2.1. Fuerza Laboral

En cuanto a la composición de la fuerza laboral, el marco muestral de la EMBR 2014 arroja que el 65% de los ocupados de la región (incluida Bogotá) son dependientes, el 34% son independientes y el 1% no tiene remuneración. De igual forma, se encontró que los salarios de los ocupados en la región oscilan entre los \$529.535 (para los independientes en Medina) a los \$1.955.406 (para los independientes en Cáqueza). En la Gráfica 21 llama la atención que los independientes han declarado mayores ingresos que los dependientes³⁰, situación que puede ser explicada porque al contestar las preguntas no se tienen en cuenta la primas y/o cesantías como parte de los contratos laborales formalmente constituidos; este es un efecto muy común en el país en las últimas décadas pues la flexibilización del mercado laboral, ha permitido todo tipo de contratos que pueden dar la ilusión de un salario corriente más alto al invisibilizar las ventajas de largo plazo de una modalidad más tradicional de contratación.

Gráfica 21. Ingresos promedio según tipo de vinculación laboral



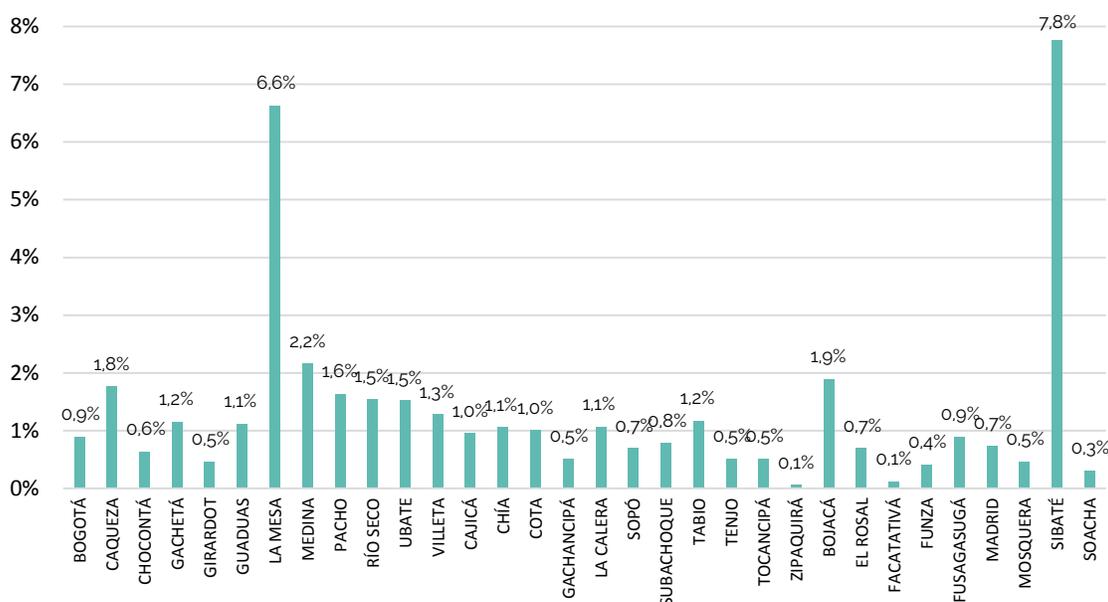
Fuente: Datos EMBR 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

³⁰ Dependientes: Obreros o empleados de empresa particular o el gobierno, empleada doméstica, jornaleros o peones. Independientes: Profesionales independientes, trabajador independiente o cuenta propia, patrón o empleador, trabajador de su propia finca o de finca en arriendo o en aparcería. Cálculos a partir de las preguntas K23, K36 y K37 de la EMBR 2014

En cuanto a los rangos salariales, se encontró que en Bogotá el 26% de los ocupados gana menos de un salario mínimo, en los municipios que colindan al norte el 28%, en el occidente el 35%, y, en los municipios fuera del entorno metropolitano el 39%. Más de un tercio de la población gana entre uno y dos salarios mínimos (48% en Bogotá, 47% en el norte, 54% en el occidente y 46% en las cabeceras fuera del entorno, ver Anexo 12), y los mejores salarios corresponden a residentes de Bogotá, y de los municipios del norte, en especial Chía, Sopó y La Calera.

Tradicionalmente en Colombia el trabajo no remunerado ha hecho parte de las prácticas informales de la fuerza laboral, sólo se visibilizó hasta la Ley 1413 de 2010 que “establece la inclusión de la Economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de las políticas públicas” (DANE , 2013). A través de la EMBR 2014 se encuentra que el porcentaje de los “no remunerados” entre los ocupados oscila entre el 0,1% y el 2,2% como se muestra en la Gráfica 22, siendo valores no típicos el caso de Sibaté con el 7,8% y La Mesa con el 6,6%.

Gráfica 22. Participación de no remunerados



Fuente: Datos EM 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

La tasa de participación se define como la PET/PEA, es decir, la relación porcentual entre la Población Económicamente Activa y la Población en Edad de Trabajar. Este indicador refleja la presión de la población sobre el mercado laboral; en Bogotá es del 62%; en los municipios del norte del 59%; en los del occidente del 57%; y, en las cabeceras de provincia fuera de entorno metropolitanos del 53%.

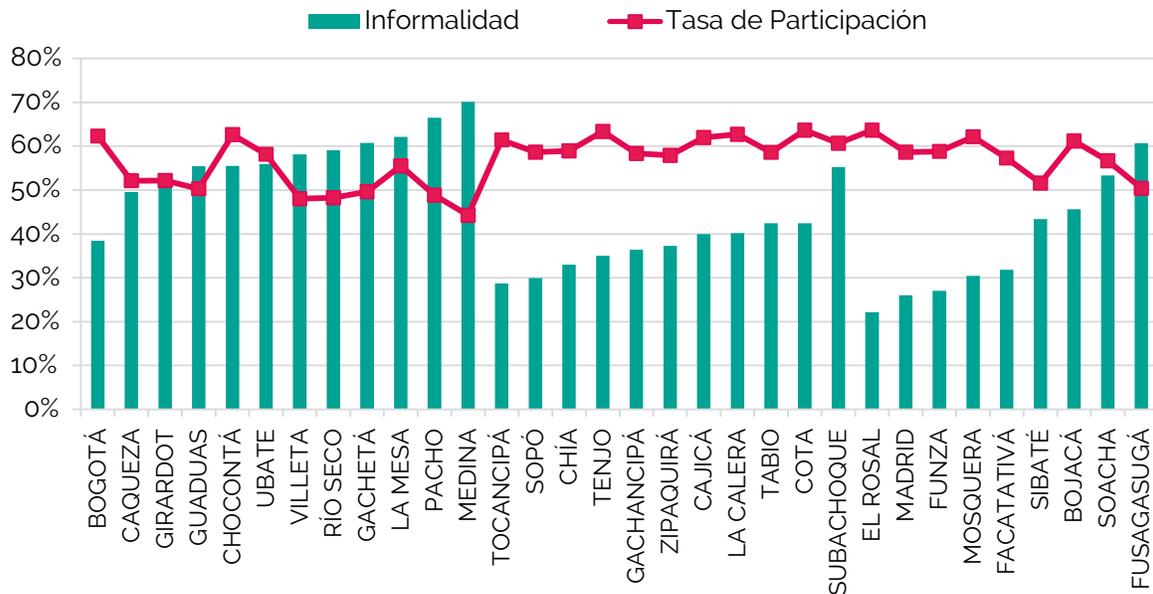
Más complejo resulta el cálculo sobre la informalidad, pues como concepto es: cualquier expresión “pre-capitalista” de relación laboral, no legalmente consolidada a través de un contrato laboral, sin la garantía de prestaciones sociales (afiliación al sistema de salud y/o cotización a un fondo de pensiones), extrema flexibilización en el número de horas trabajadas, horarios cumplidos y productos entregados; lo cual no indica expresamente en todos los casos una precariedad del trabajo pero si abre la puerta al debate fundamental sobre los matices que se deben tener en cuenta para evaluar la calidad del trabajo. Como no es posible resumirla en una sola medición y con las salvedades arriba indicadas en los marcos muestrales utilizados en Colombia a través de la GEIH y la EMBR 2014, el ejercicio que se muestra a continuación recoge las metodologías aceptadas por el DANE, de modo que

“el empleo informal engloba las características de los empleos de los trabajadores. Así, para el DANE, las características que permiten precisar la definición de empleo informal se describen a continuación: 1. Los empleados particulares y los obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, incluyendo al patrono y/o socio; 2. Los trabajadores familiares sin remuneración; 3. Los trabajadores sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares; 4. Los empleados domésticos; 11 5. Los jornaleros o peones; 6. Los trabajadores por cuenta propia que laboran en establecimientos hasta cinco personas, excepto los independientes profesionales; 7. Los patronos o empleadores en empresas de cinco trabajadores o menos; 8. Se excluyen los obreros o empleados del gobierno.” (DANE, 2009,10)

En el Grafico 23 se presenta la tasa de participación y el porcentaje de empleo informal en cada uno de los municipios de la EMBR 2014. La informalidad oscila entre el 26% (para Madrid) y el 70% (para Medina); visiblemente más alta en promedio para los municipios cabecera de provincia fuera del entorno metropolitano. En Bogotá y el entorno metropolitano, excepto Fusagasugá, la tasa de participación

es superior al porcentaje de empleo informal, lo cual es indicio de una economía metropolitana que tiende a consolidarse en fuentes de trabajo más estables y bajo mayor legalidad.

Gráfica 23. Tasa de participación y porcentaje de ocupados informales

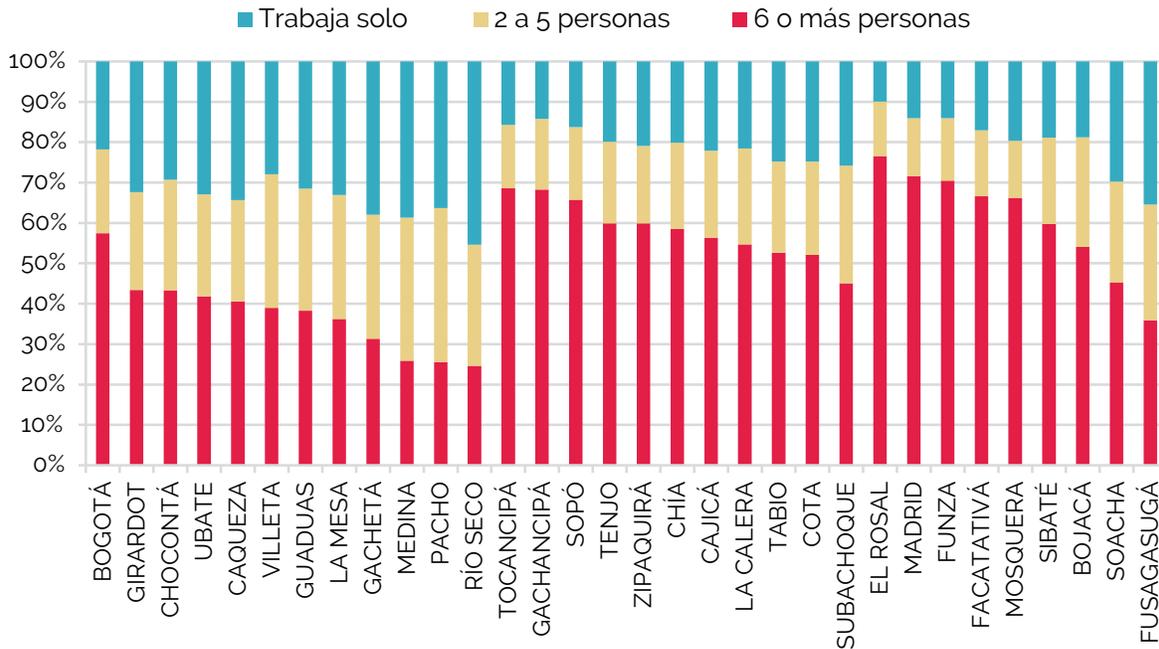


Fuente: Datos EMBR 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

De manera coherente con la mayoría de reportes en Colombia, una gran proporción de empresas son micro, pequeñas y medianas. El 41% de los residentes de Bogotá trabajan en micro empresas de no más de 5 personas, en tanto que en los municipios del norte de Bogotá esta proporción es del 42%, en el occidente del 48% y en los municipios cabecera de provincia fuera del entorno metropolitano del 60%. Intuitivamente, los trabajadores que residen más cerca de la ciudad núcleo ingresan a trabajar en empresas más grandes. En la Gráfica 24 se hace una categorización muy gruesa porque en el grupo de “6 empleados o más” caben desde las microempresas a las grandes empresas³¹.

³¹ Según el DANE la empresas según tamaño son clasificadas como micro: las que ocupan 10 personas o menos, pequeñas: las que ocupan de 11 a 50 personas; mediana: las que ocupan de 51 a 200 personas y grandes: que ocupan más de 200 personas.

Gráfica 24. Distribución de ocupados según tamaño de empresa



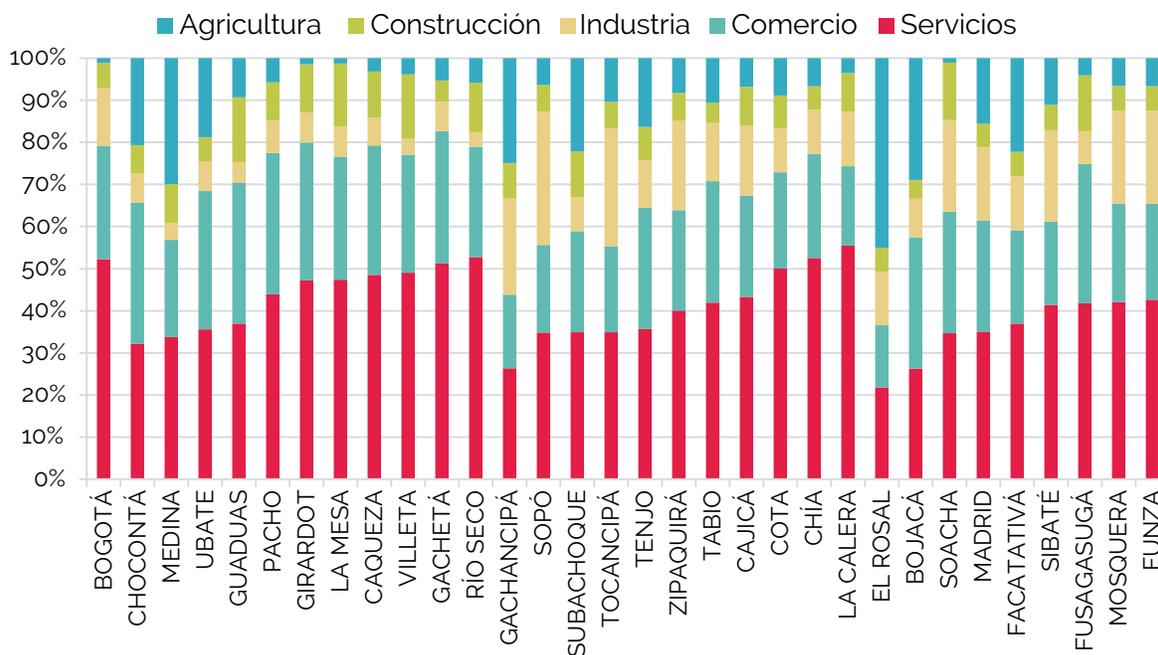
Fuente: Datos EMBR 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

En cuando a la caracterización de los sectores económicos, se observa que la economía metropolitana se basa en el sector servicios. Lo anterior es llamativo pues aunque la encuesta arrojó una calificación apenas media de la fuerza laboral, este sector representa el 52% de los trabajadores bogotanos, el 44% en los municipios del norte, el 37% en el occidente y el 44% en las cabeceras de provincia fuera del entorno (Gráfica 25).

Para efectos de analizar este tipo de datos, se debe tener en cuenta que existe una gran movilidad de trabajadores, especialmente en el entorno metropolitano, por lo tanto, los flujos de lugar de residencia y lugar de trabajo hacen parte de la dinámica territorial y el hecho de que un municipio reporte un alto porcentaje de trabajadores en algún sector no es precisamente que la localización de esa actividad económica sea en el municipio mismo. Casos destacados como Tocancipá con un 26% y Sopó con un 29,6% pueden coincidir en que sus residentes sean los mismos trabajadores de las industrias allí localizadas, pero no en el caso de Sibaté en el suroccidente, el cual cuenta con un 19% (por encima de los ocupados en comercio con un 18%) que puede tratarse de trabajadores que simplemente realizan movimientos pendulares diarios a su lugar de trabajo.

Como era de esperarse la agricultura tiene más trabajadores proporcionalmente en los municipios cabecera de provincia fuera del entorno metropolitano con un 6% y en el entorno metropolitano con un 8% en comparación con Bogotá que alcanza un 1%.

Gráfica 25. Distribución de ocupados según sector económico



Fuente: Datos EMBR 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

5.2.2. Necesidades Básicas Insatisfechas

Uno de los indicadores compuestos clásicos para la medición de las condiciones de vida es el de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI); cuya metodología determina con algunos indicadores simples si las necesidades básicas de la población en términos de habitabilidad y provisión de servicios básicos de saneamiento y escolaridad son cubiertas; éstos son:

Viviendas inadecuadas. Este indicador expresa las características físicas de viviendas consideradas impropias para el alojamiento humano. Se clasifican en esta situación separadamente las viviendas de las cabeceras municipales y las del resto

Viviendas con hacinamiento crítico. Con este indicador se busca captar los niveles críticos de ocupación de los recursos de la vivienda por el grupo que la habita. Se consideran en esta situación las viviendas con más de tres personas por cuarto (excluyendo cocina, baño y garaje).

Viviendas con servicios inadecuados. Este indicador expresa en forma más directa el no acceso a condiciones vitales y sanitarias mínimas. Se distingue, igualmente, la condición de las cabeceras y las del resto. En cabeceras, comprende las viviendas sin sanitario o que careciendo de acueducto se provean de agua en río, nacimiento, carrotanque o de la lluvia. En el resto, dadas las condiciones del medio rural, se incluyen las viviendas que carezcan de sanitario y acueducto y que se aprovisionen de agua en río, nacimiento o de la lluvia.

Viviendas con alta dependencia económica. Es un indicador indirecto sobre los niveles de ingreso. Se clasifican aquí, las viviendas en las cuales haya más de tres personas por miembro ocupado y el jefe tenga, como máximo, dos años de educación primaria aprobados.

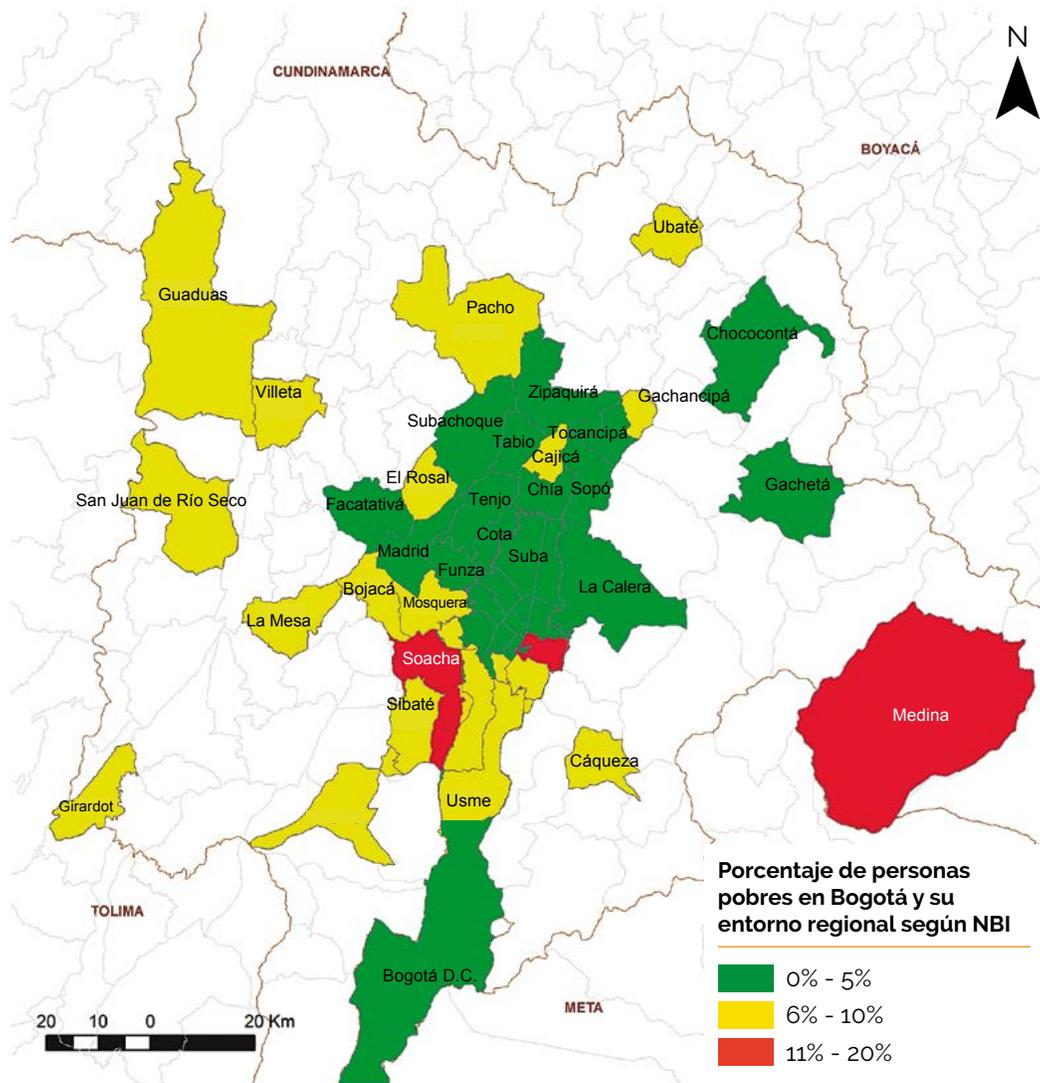
Viviendas con niños en edad escolar que no asisten a la escuela. Mide la satisfacción de necesidades educativas mínimas para la población infantil. Considera las viviendas con, por lo menos, un niño mayor de 6 años y menor de 12, pariente del jefe y que no asista a un centro de educación formal.” (DANE , 2006)

La lectura de este indicador se refiere al número de personas que padecen tales condiciones (el porcentaje de NBI se refiere al porcentaje de hogares que dicen SI a las condiciones descrita) y posee dos tipos de clasificación: i) personas en estado de pobreza, cuando presentan al menos una carencia básica de las arriba mencionadas (DANE, 2006); y, ii) personas en estado de miseria, cuando presentan dos o más carencias.

El Mapa 14 pone en evidencia que en el entorno metropolitano, el mayor porcentaje de hogares con NBI se presenta en Soacha (con un 19,5%) y en la localidad de Santafé (con un 11,6%), y nuevamente se marca un eje en el área sur occidental en donde las condiciones socioeconómicas son más apremiantes. En contraste, en el conjunto de los municipios del norte el porcentaje de hogares con NBI es significativamente menor, y son Cajicá (con un 6,1%), y Gachancipá (con un 9,3%) quienes presentan

los niveles más elevados en relación con sus vecinos más próximos. En cuanto a los municipios por fuera del entorno metropolitano no hay un patrón definido; mientras Medina concentra el mayor porcentaje de NBI de todo el conjunto de municipios estudiados con un 20,3%, territorios como Chocontá y Gachetá son los que registran el menor valor con 3,9% y 4,5% respectivamente.

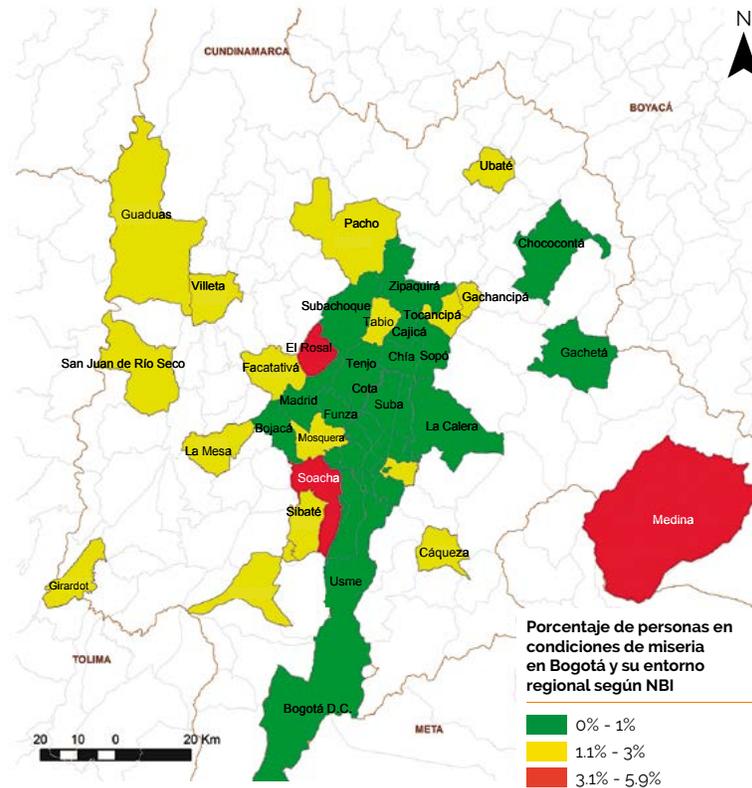
Mapa 14. Porcentaje de personas con Necesidades Básicas Insatisfechas



Fuente: Elaboración Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

El porcentaje de personas en estado de miseria en la región es significativamente menor que aquellas que registran condiciones de pobreza. No obstante, Medina (con 3,3%) y Soacha (con 5,9%) continúan en un lugar preocupante en el ranking de los municipios encuestados.

Mapa 15. Porcentaje de personas en condición de miseria



Fuente: Elaboración Secretaría Distrital de Planeación (SDP)

5.2.3 Pobreza Monetaria

En Colombia el cálculo de la canasta básica, o “canasta de seguimiento de precios” es un monto de dinero en pesos colombianos corrientes, con los cuales se supone que una persona puede tener un mínimo de acceso a bienes y servicios que garanticen su dignidad. Dicho cálculo es realizado por el DANE y cuenta con cerca de 423 especificaciones que pueden ser asimiladas a artículos, aunque algunos son variedades de los mismos³².

La medición de la canasta básica es el fundamento para realizar el cálculo de pobreza monetaria (o línea de pobreza) y pobreza monetaria extrema (o línea de indigencia). La línea de pobreza es un monto de referencia (ingreso total corriente disponible) con el cual se supone se compra dicha canasta. Para diciembre de 2014

³² “Esta canasta o listado de bienes y servicios se elige o constituye, aplicando sobre la información de gasto de los hogares, criterios económicos y estadísticos que aseguren la inclusión de los artículos con las siguientes características: -Los artículos que más pesan en el gasto de consumo de los hogares, esto le brinda un carácter plutocrático al índice. Los artículos que demandan la mayoría de hogares del país, esto le brinda un carácter democrático al índice. Los artículos cuya participación de gasto en los últimos años presenten una tendencia creciente”. Ver <http://www.dane.gov.co/index.php/esp/indices-de-precios-y-costos/indice-de-precios-al-consumidor-ipc/86-economicas/precios/3022-preguntas-frecuentes-ipc> [fecha de consulta: 11.10.2015]

5.2 Síntesis

A través de los indicadores compuestos presentados en este acápite se hace explícito el carácter heterogéneo de la región. Aunque no es posible capturar la dinámica de la fuerza laboral desde el punto de vista de la demanda, es decir de las empresas, la aproximación de la ocupación dado un lugar de residencia, muestra un mapa interesante de la distribución del empleo en la región. Repetidamente se observa la firmeza de las relaciones metropolitanas, en especial porque no sólo se presentan desplazamientos cotidianos de tipo pendular, sino también dinámicas económicas expresadas en la fuerza laboral, los niveles de remuneración y la participación de los sectores económicos. Al parecer, el sector servicios ocupa una participación importante en la composición del empleo en la región, lo cual debe sugerir un debate al tipo de servicios que se ofrecen, es decir, cuál es la verdadera capacidad de agregar valor en la medida en que éstos sean o no sofisticados y/o especializados.

En cuanto a los indicadores sintéticos de calidad de vida, NBI y pobreza monetaria, el mapa de resultados muestra la continuidad de estos problemas en el suroccidente del núcleo metropolitano. Dicha situación no es sorprendente dados los resultados arrojados por los indicadores simples presentados con anterioridad. Lo que sí resulta preocupante es que se perpetúen estas condiciones en los municipios y en el tiempo.

Para finalizar es importante señalar que este tipo de análisis socioeconómico comparado no se había realizado desde 2005 (último censo de población), por lo tanto, cobran especial significado sus resultados y la evidencia sobre las disparidades entre los municipios de la encuesta.

CONSIDERACIONES FINALES

Por primera vez se cuenta con información detallada y robusta desde el punto de vista estadístico para los 31 municipios de Cundinamarca cubiertos por la EMBR 2014. La inversión realizada en este instrumento cuenta con sólidos antecedentes y ha tenido un nivel de avance técnico de invaluable relevancia. La preocupación de tomar decisiones para intervenir los territorios de manera efectiva y con información de calidad podría entonces ser abordada con el uso de la EMBR 2014.

El énfasis en la unidad territorial del orden municipal explícito en el documento, así como las clasificaciones de: entorno metropolitano (norte y occidente), ciudad núcleo (Bogotá) y municipios cabeceras de provincia fuera del entorno metropolitano, ponen en evidencia la heterogeneidad de la región y la necesidad de fortalecer la integración regional. Ahora bien, aunque las diferencias y los contrastes son frecuentes en la lectura de los indicadores, no significan que las jurisdicciones funcionen de manera separada, ni como islas en el territorio, sino que se requiere dar tratamiento de política pública a los patrones de divergencia para procurar un desarrollo armónico del conjunto metropolitano.

Por su parte, el estudio de la migración entre la ciudad núcleo y el entorno metropolitano evidencia una fase de relativa madurez de los flujos poblacionales, en los cuales la estabilidad demográfica el perímetro urbano bogotano se complementa con la captura de población urbana relativamente reciente en los municipios perimetropolitanos. Lo anterior se complementa con patrones de ocupación del suelo de uso residencial novedosos en la zona metropolitana, tanto en términos de la densidad de nuevas construcciones como en la recomposición del espacio urbano de los municipios del entorno.

En el marco de la consolidación metropolitana, son preocupantes las fricciones a la productividad que imponen los altos costos del transporte en términos de tiempo en los desplazamientos. Por esta razón, cobra especial importancia la propuesta de la intermodalidad como estrategia de planificación en movilidad para la región; y al ser evidente el grado de complementariedad de los modos de transporte, cobra sentido insistir en la conformación de un sistema integrado de transporte de alcance regional.

La lectura de las condiciones de vida muestra las disparidades territoriales y la existencia de dos tipos de brechas sobre las cuales se deberá plantear la estrategia de provisión de bienes y servicios públicos para el mejoramiento y la garantía de las oportunidades de la población. Unas brechas tienen que con el entorno metropolitano y están dadas por las marcadas diferencias en los niveles socioeconómicos reportados entre los municipios del eje sur-occidental y aquellos del eje norte. El segundo tipo de brecha es la que se presenta entre los municipios del conjunto metropolitano y aquellos periféricos con los cuales no se guarda una continuidad geográfica pero siguen relacionados al núcleo por su interacción funcional.

Esta radiografía de las condiciones generales de la región como un conjunto y de los municipios como unidades autónomas de gestión local, es apenas una invitación a explorar las infinitas posibilidades de la EMBR 2014. El conocimiento de este contexto puede vislumbrar los aspectos que deben ser intervenidos con criterio regional de forma que podamos avanzar en la adopción de políticas para alcanzar la convergencia metropolitana y generar condiciones favorables a la consolidación socio-económica de la región metropolitana más importante del país.

LISTA DE REFERENCIAS

- Alcântara Vasconcellos, E. (2010). Analisis de la movilidad urbana. Espacio, Medio Ambiente y Equidad. (CAF, Ed.) Bogotá, Colombia.
- Alfonso, Ó. (Mayo de 2012). Mercado inmobiliario y orden residencial en Bogotá. Revista EURE, 38(114), 99-123.
- Alfonso, O. (2013). El sistema entrópico de movilidad cotidiana. Territorios(28), 165-185.
- Alfonso, O. (2014). Los desequilibrios territoriales en Colombia. Estudios sobre el sistema de ciudades y el polimetropolitano . Bogotá D.C. : Universidad Externado de Colombia.
- Cámara de Comercio de Bogotá. (2015). Estado de Bogotá Región . Bogotá D.C .
- Carmona, L., & Alvarez, D. (2011). La región como expresión geográfica de las metrópolis colombiana. (U. N. Colombia, Ed.) Bitácora Urbano Territorial, 2(19), 99-110.
- Cuervo Ballesteros, N. (2012). Los avatares de la vivienda en la investigación urbana y regional latinoamericana (1990 -2012). Territorios 27, 47-70.
- Cuervo, L. M., & González, J. (1997). Industria y Ciudades en la era de la mundialización. Un enfoque socioespacial. Bogotá: TM Editores. Colciencias. CIDER.
- Cuervo, N., & Jaramillo, S. (2009). Dos décadas de política de vivienda en Bogotá apostando por el mercado. Obtenido de CEDE Universidad de los Andes: http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos_cede/2009/Dos_decadas_de_politica_de_vivienda_en_Bogota_apostando_por_el_mercado
- DANE . (2006). Necesidades básicas . Obtenido de https://www.dane.gov.co/censo/files/resultados/prest_NBI_100708.pdf
- DANE . (2013). Medición de Trabajo no remunerado en el DANE . Obtenido de Encuesta de Uso de Tiempo : <https://www.dane.gov.co/files/noticias/>

- uso_tiempo_freire.pdf DANE. (2009). Metodología Informalidad Gran Encuesta Integrada de Hogares . Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/metodologia_informalidad.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2014). Encuesta Multipropósito 2014 Manual de recolección y conceptos Básicos. Bogotá D.C. : DANE .
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2015). Medición de Pobreza Monetaria Encuesta Multipropósito para Bogotá y 31 municipios de Cundinamarca. Bogotá .
- Departamento Administrativo Nacional de Estadístico . (2015). Formación para el trabajo. Obtenido de Boletín de Prensa : http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/formacion/GEIH_FormacionTrabajo_abr_jun13.pdf
- Departamento Nacional de Planeación . (2014). Situación de pobreza y calidad de vida. . Obtenido de Observatorio de Familia : <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/IGUB/PP%20d%C3%ADa%20de%20la%20familia%202014.pdf>
- Farné, S. (2010). Encuestas de Hogares para Dummies: Cómo interpretar la transición de las encuestas continuas a la Gran Encuesta Integrada. Bogotá D.C. : Observatorio del Mercado de Trabajo y Seguridad Social. Universidad Externado de Colombia.
- Fingermann, C. e. (Enero - Julio de 2005). Scielo. Recuperado el 10 de Febrero de 2014, de Revista de Ingeniería: http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-49932005000100011&lng=es&nrm=#2
- Galvis, L. A. (Febrero de 2013). ¿El triunfo de Bogotá?: desempeño reciente de la ciudad capital. (C. d. Cartagena, Ed.) Documentos de trabajo sobre Economía Regional Banco de la República, 1-50.
- Gilbert , A. (2005). Vivienda, Habitabilidad y Sostenibilidad: Vivienda en alquiler en Colombia: algunas reflexiones iniciales. Bogotá : Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Hernandez Bernal, J. A., & Beltran Garzon, J. G. (enero-junio de 2010). Análisis e incidencia del gasto en transporte público en los hogares en las Localidades de Usme y Ciudad Bolívar. Equidad y Desarrollo(13), 99-117.

- Instituto de Desarrollo Urbano IDU. (2012). Mantenimiento IDU Instituto de Desarrollo Urbano. (A. M. Bogotá, Productor) Recuperado el 11 de Febrero de 2014, de Sitio Web de IDU Instituto de Desarrollo Urbano: http://www.idu.gov.co/web/guest/malla_inventario
- Jaramillo, S., & Cuervo, L. M. (1987). La Configuración del Espacio Regional en Colombia. (U. d. Andes, Ed.) Bogotá D.C.: Serie Estudios CEDE.
- Lotero, J., Posada, H., & Valderrama, D. (2009, April). Competitiveness of Colombia Departments observed from Economic geography perspective. (U. d. Antioquia, Ed.) Borradores de Economía(28).
- Meisel, A. (2007). Bases para reducir las disparidades en Colombia. Economía Regional. Meisel, A., & Galvis, L. (2010). Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial.
- Metrovivienda. (2011). Una reflexión sobre la producción de vivienda social en Bogotá 1998-2010. Bogotá : Alcaldía Mayor de Bogotá .
- Montezuma, R. (2003). Ciudad y Transporte. La movilidad Urbana. En Cepal, Cuadernos de la Cepal: La Ciudad Inclusiva. Santiago de Chile.
- Morales, M. (julio-diciembre de 2010). Riqueza por vivienda de los hogares y sus efectos amplificadores en el consumo. (B. d. República, Ed.) Finanzas y Política Económica, 2(2), 65-78.
- PNUD • UN Hábitat. (2013). Hábitat y desarrollo humano. Recuperado el 2015, de PNUD • UN Hábitat: http://www.pnud.org.co/img_upload/9056f18133669868e1cc381983d50faa/habitat01.pdf
- Revéz, É. (2013). El Estado Estratega para el Ordenamiento Territorial. Bogotá: Academia Colombiana de Ciencias Económicas.
- Salas, A. (2008). Ségrégation résidentielle et production du logement à Bogotá, entre images et réalités». Poitiers: Université de Poitiers.
- Schuschny, A., & Soto, H. (2009). Guía metodológica Diseño de indicadores compuestos de Desarrollo Sostenible. Santiago de Chile: CEPAL .

- SDP. (2007). Segregación socioeconómica en el espacio urbano de Bogotá D.C. Bogotá D.C.: Secretaría Distrital de Planeación.
- Secretaría Distrital de Planeación . (2011). Boletín No. 32 PRINCIPALES RESULTADOS DE LA PRIMERA ENCUESTA MULTIPROPOSITO PARA BOGOTÁ . Bogotá D.C. : Bogotá Ciudad de Estadísticas .
- Secretaría Distrital de Planeación . (2012). Calidad de vida urbana y capacidad de pago de los hogares bogotanos 2011. Bogotá D.C. .
- Secretaría Distrital de Planeación . (2015). Encuesta Multipropósito Boletín 70. Bogotá D.C. : Alcaldía Mayor de Bogotá .
- Secretaría Distrital de Planeación. (2011). Segregación Socioespacial en Bogotá 2011 Indicadores y medición . Bogotá : Boletín No 39.
- Secretaría Distrital de Planeación. (2014). Región Metropolitana de Bogotá: Una visión de la ocupación del suelo. Bogotá D.C., Colombia: Bogotá Humana Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.
- Transmilenio. (21 de Agosto de 2013). Historia. Recuperado el 20 de Marzo de 2014, de Transmilenio: <http://www.transmilenio.gov.co/es/articulos/historia>
- UN-HABITAT, MAVDT, DNP. (2006). La microfinanciación de la vivienda: hacia la configuración de un nuevo sistema habitacional. . Bogotá .
- Vignoli , J. (2001). Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es?, ¿Cómo se mide? ,¿Qué está pasando?, ¿ Importa? (CEPAL, Ed.) Población y desarrollo, 7 - 75.
- Vincent, G. (1998). Bogotá: Nacimiento de una metrópoli. La originalidad del proceso de concentración urbana en Colombia en el siglo XX. . Bogotá : Tercer Mundo Editores.

Anexo 1. Matriz de migraciones municipios de residencia norte

Municipio Origen	Municipio Residencia	BOGOTÁ, D.C.	CAJICÁ	CHÍA	COTA	GACHANCIPÁ	LA CALERA	SOPÓ	SUBACHOQUE	TABIO	TENJO	TOCANCIPÁ	ZIQUAIRÁ
NORTE	BOGOTÁ		5.805	31.915	3.754	466	1.605	1.926	415	1.471	1.169	1.192	6.915
	CAJICÁ	3.814		262	4	18	5	109	6	264	109	28	974
	CHÍA	4.667	761		214	60	28	106	8	95	46	142	608
	COTA	471	43	228				27	8	13	22	4	30
	GACHANCIPÁ	1.620	28		5			27				93	296
	LA CALERA	4.298	17	74	14	13		179	3	21	13	10	218
	SOPÓ	1.615	107	188		29	51			7	19	193	23
	SUBACHOQUE	1.678	70	26		8	4			61	26		113
	TABIO	1.092	177	71	16	8	5	13	9		132	11	82
	TENJO	517	59	177	82		4	20	6	313		17	59
	TOCANCIPÁ	464	33	75	16	91	3	300					134
ZIQUAIRÁ	9.714	1.099	946	75	59	29	321	6	176	24	268		
OCCIDENTE	BOJACÁ	727	15	30		3							
	EL ROSAL	389	13			5			29	15			
	FACATATIVÁ	9.085	37	38	23	14	18	9	53	38	49	48	87
	FUNZA	4.312	49	213	60	25	8	22	15	11	42	12	126
	FUSAGASUGÁ	22.329	93	317	24	36	31	48	2	10	32	17	306
	MADRID	4.115	23	145	34	15	4	51	26	5	13	14	29
	MOSQUERA	2.038	10	23	23	3	5	18	3	17	13	4	
	SIBATÉ	2.409	18	30	17		5	5	3		5	18	21
CABECERA FUERA DEL ENTORNO	SOACHA	10.021	59	120	25	38	9	22	21		11	10	25
	CÁQUEZA	11.349	8	125	16				3	8	23		33
	CHOCONTÁ	6.228	28	429	18	320	13	123	5	13	17	416	219
	GACHETÁ	7.643	87	94	17		42	103		31	14	40	58
	GIRARDOT	21.237	92	308	26			5	2	25			71
	GUADUAS	7.450	44	96	8	4	8		13	10	7		
	LA MESA	11.501	46	163	55	11	25	32	5	24	11	20	39
	MEDINA	2.127		27				5		6		35	
	PACHO	17.903	451	880	52	70	22	19	26	68	47	56	1.776
	RÍO SECO	7.777			26	7	5		3	9	12	6	53
UBATE	10.508	207	504	56	5	5	108		30	23	48	354	
VILLETA	9.047	14		21	3	5	14	20	13	27	5	112	

Anexo 2. Matriz de migraciones municipios de residencia occidente

Municipio Origen	Municipio Residencia	OCCIDENTE								
		BOJACÁ	EL ROSAL	FACATATIVÁ	FUNZA	FUSAGASUGÁ	MADRID	MOSQUERA	SIBATÉ	SOACHA
NORTE	BOGOTÁ, D.C.	934	866	7.981	17.157	13.418	11.258	22.699	1.620	130.337
	CAJICÁ	81	5	28	95	55	57	40		166
	CHÍA		49	47	26	147	117	199		185
	COTA	13	12		60		106			
	GACHANCIPÁ				11					94
	LA CALERA	4	10	52	178	92	38	33		
	SOPÓ		6	21	19	20		15		
	SUBACHOQUE		241	312	225	124	147	62	11	113
	TABIO			24	70		35	41		
	TENJO	9	121	46	196		59	207		
	TOCANCIPÁ		4		24	31			22	
	ZIPAQUIRÁ	9	30	122	68	166	105	204		1.068
OCCIDENTE	BOJACÁ		7	408	128	112	238	233		109
	EL ROSAL	46		363			88	55		
	FACATATIVÁ	311	400		724	212	1.757	1.014	22	708
	FUNZA	102	80	330		91	414	3.546	24	825
	FUSAGASUGÁ	4	76	115	86		211	214	244	1.088
	MADRID	335	297	982	702			1.664		
	MOSQUERA	76	30	125	823	87	486			
	SIBATÉ		5		15	636		166		887
	SOACHA	14	6	41	73	413	30	244	427	
	CAQUEZA	14	7	225	87	76	170	105		714
CABECERA FUERA DEL ENTORNO	CHOCONTÁ	3	33	171	50		38	19	21	277
	GACHETÁ	8	8	77	138	201	205	78	32	511
	GIRARDOT		11	334	152	612	131	367	43	1.537
	GUADUAS		19	780	196	45	218	119		556
	LA MESA	80	37	376	99	252	120	332	38	1.559
	MEDINA		4					63	10	234
	PACHO	12	78	189	184	99	24	254	54	842
	RÍO SECO	10	13	973	99	115	38	190	35	549
	UBATE		30	66	75	268	112	113	25	137
	VILLETA	39	75	2.790	237	142	255	199	22	348

Anexo 3. Matriz de migraciones municipios de Residencia Cabecera de Provincia Fuera del Entorno Metropolitano

Municipio Origen	Municipio Residencia	CABECERA FUERA DEL ENTORNO											
		CAQUEZA	CHOCONTÁ	GACHETÁ	GIRARDOT	GUADUAS	LA MESA	MEDINA	PACHO	RÍO SECO	UBATE	VILLETA	
BOGOTÁ	BOGOTÁ, D.C.	335	687	350	5.695	1.418	2.367	81	860	229	1.173	1.163	
	CAJICÁ		9	2			10		9		38		
	CHÍA		13	2	107	8	15		19		58	16	
	COTA		7		39	9			3				
	GACHANCIPÁ		43										
	LA CALERA			2		10	38	3				9	
	SOPÓ		21				21				6		
	SUBACHOQUE				2		7		3				5
	TABIO			5	2		10	19					4
	TENJO				3	33	25	4				12	10
	TOCANCIPÁ			23				11		14			5
	ZIPAQUIRÁ			57	9	144	22	107	2	131	4	178	17
BOJACÁ	BOJACÁ						9	3					
	EL ROSAL	3	5		26				3			7	
	FACATATIVÁ	9	11	6	78	42	153		5	32	45	110	
	FUNZA		3		73	29	4		42	3	8	18	
	FUSAGASUGÁ	3	37	8	454	28	78	3	12	9	7	28	
	MADRID	3	14			49	38			1	28	10	
	MOSQUERA		10		38	9	7		5			6	
	SIBATÉ		15	2	41		9						
SOACHA	SOACHA	5	8	2	39	43	19	15		5		7	
	CÁQUEZA			1				2		1			
	CHOCONTÁ			8		46	11	3	9		31		
	GACHETÁ	2	11			18	29	14		2	69	10	
	GIRARDOT	11	6	4		26	97	5	17	5	18	7	
	GUADUAS	3		4			22	4			11	135	
	LA MESA	3	25	10	283	46		3	18		17		
	MEDINA	7		1									
	PACHO	6	17	10		29	49	10		3	18	10	
	RÍO SECO			1	106	24	36		10			9	
	UBATE	11	41	3	31	10	54		33	2		4	
	VILLETA		18	2	36	153	42		11		21		

Anexo 4. Saldos Migratorios Bogotá, Municipios del Norte y Municipios de Occidente

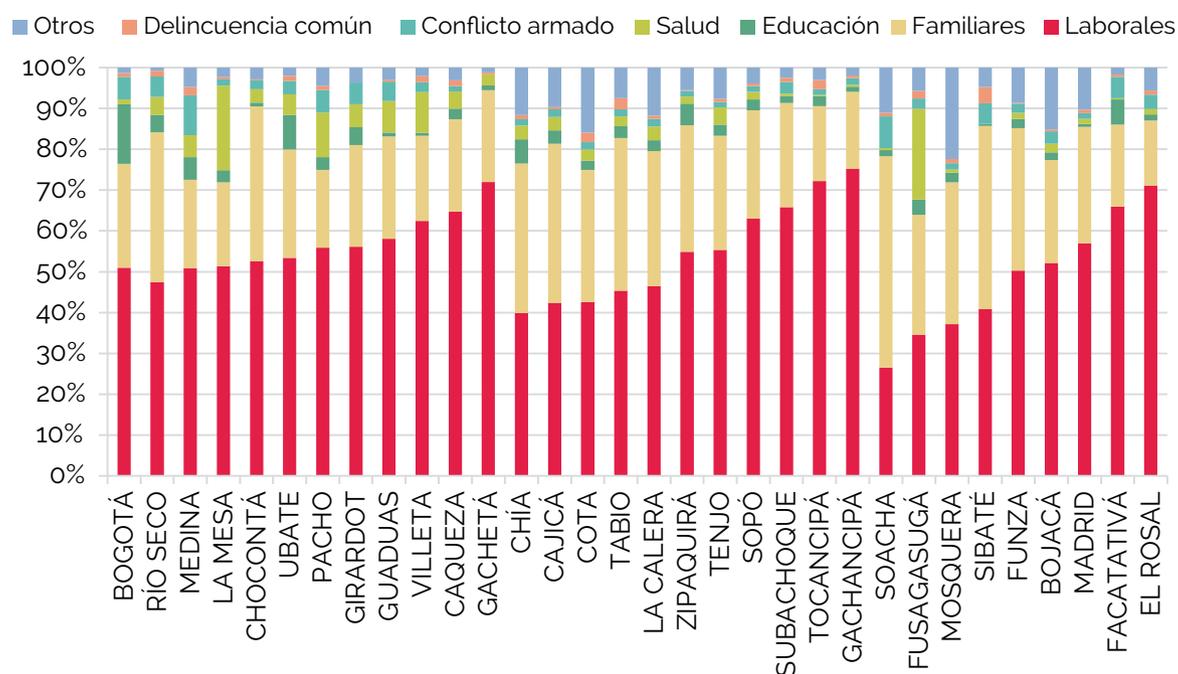
	BOGOTÁ, D.C.	CAJICÁ	CHÍA	COTA	GACHANCIPÁ	LA CALERA	SOPÓ	SUBACHOQUE	TABIO	TENJO	TOCANCIPÁ	ZIPAQUIRÁ	BOJACÁ	EL ROSAL	FACATATIVÁ	FUNZA	FUSAGASUGÁ	MADRID	MOSQUERA	SIBATÉ	
BOGOTÁ																					
CAJICÁ	1.991																				
CHÍA	27.249	-499																			
COTA	3.283	-38	-14																		
GACHANCIPÁ	-1.154	-10	60	-5																	
LA CALERA	-2.693	-12	-47	-14	-13																
SOPÓ	311	1	-82	27	-2	127															
SUBACHOQUE	-1.263	-64	-18	8	-8	-1	0														
TABIO	379	88	24	-2	-8	16	-6	52													
TENJO	652	50	-131	-60	0	9	-1	19	-181												
TOCANCIPÁ	728	-5	67	-12	2	7	-107	0	11	17											
ZIPAQUIRÁ	-2.799	-125	-338	-46	237	189	-298	107	-94	35	-134										
BOJACÁ	207	67	-30	13	-3	4	0	0	0	9	0	9									
EL ROSAL	477	-8	49	12	-5	10	6	212	-15	121	4	30	-39								
FACATATIVÁ	-1.104	-9	9	-23	-14	34	12	259	-14	-3	-48	35	97	-37							
FUNZA	12.845	46	-187	0	-14	170	-3	210	60	154	11	-57	27	-80	394						
FUSAGASUGÁ	-8.911	-38	-170	-24	-36	61	-28	122	-10	-32	13	-140	107	-76	97	5					
MADRID	7.142	34	-28	72	-15	33	-51	120	30	46	-14	76	-97	-209	775	-288	211				
MOSQUERA	20.661	29	176	-23	-3	28	-3	59	24	194	-4	204	157	25	889	2.723	127	1.178			
SIBATÉ	-789	-18	-30	-17	0	-5	-5	8	0	-5	4	-21	0	-5	22	9	-392	0	-166		
SOACHA	120.316	108	65	-25	57	-9	-22	92	0	-11	-10	1.043	95	-6	667	752	675	-30	-244	459	

Anexo 5. Saldos Migratorios Municipios Cabecera fuera del entorno

	BOGOTÁ	CHOCONTÁ	GACHETÁ	GIRARDOT	GUADUAS	LA MESA	MEDINA	PACHO	RÍO SECO	UBATE	VILLETA
BOGOTÁ, D.C.		-5.540	-7.292	-15.542	-6.031	-9.134	-2.046	-17.043	-7.549	-9.336	-7.884
CAJICÁ		-19	-86	-92	-44	-36	0	-442	0	-168	-14
CHÍA		-416	-92	-200	-88	-148	-27	-861	0	-446	16
COTA		-11	-17	13	1	-55	0	-49	-26	-56	-21
GACHANCIPÁ		-277	0	0	-4	-11	0	-70	-7	-5	-3
LA CALERA		-13	-40	0	2	14	3	-22	-5	-5	4
SOPÓ		-103	-103	-5	0	-12	-5	-19	0	-102	-14
SUBACHOQUE		-5	2	-2	-6	11	0	-23	-3	0	-15
TABIO		-8	-29	-25	0	-5	-6	-68	-9	-30	-9
TENJO		-17	-11	33	17	-8	0	-47	-12	-10	-17
TOCANCIPÁ		-393	-40	0	0	-9	-35	-43	-6	-48	0
ZIPAQUIRÁ		-161	-49	74	22	67	2	-1.645	-49	-176	-96
BOJACÁ		-3	-8	0	0	-71	3	-12	-10	0	-39
EL ROSAL		-28	-8	15	-19	-37	-4	-75	-13	-30	-68
FACATATIVÁ		-160	-72	-256	-738	-224	0	-183	-941	-21	-2.680

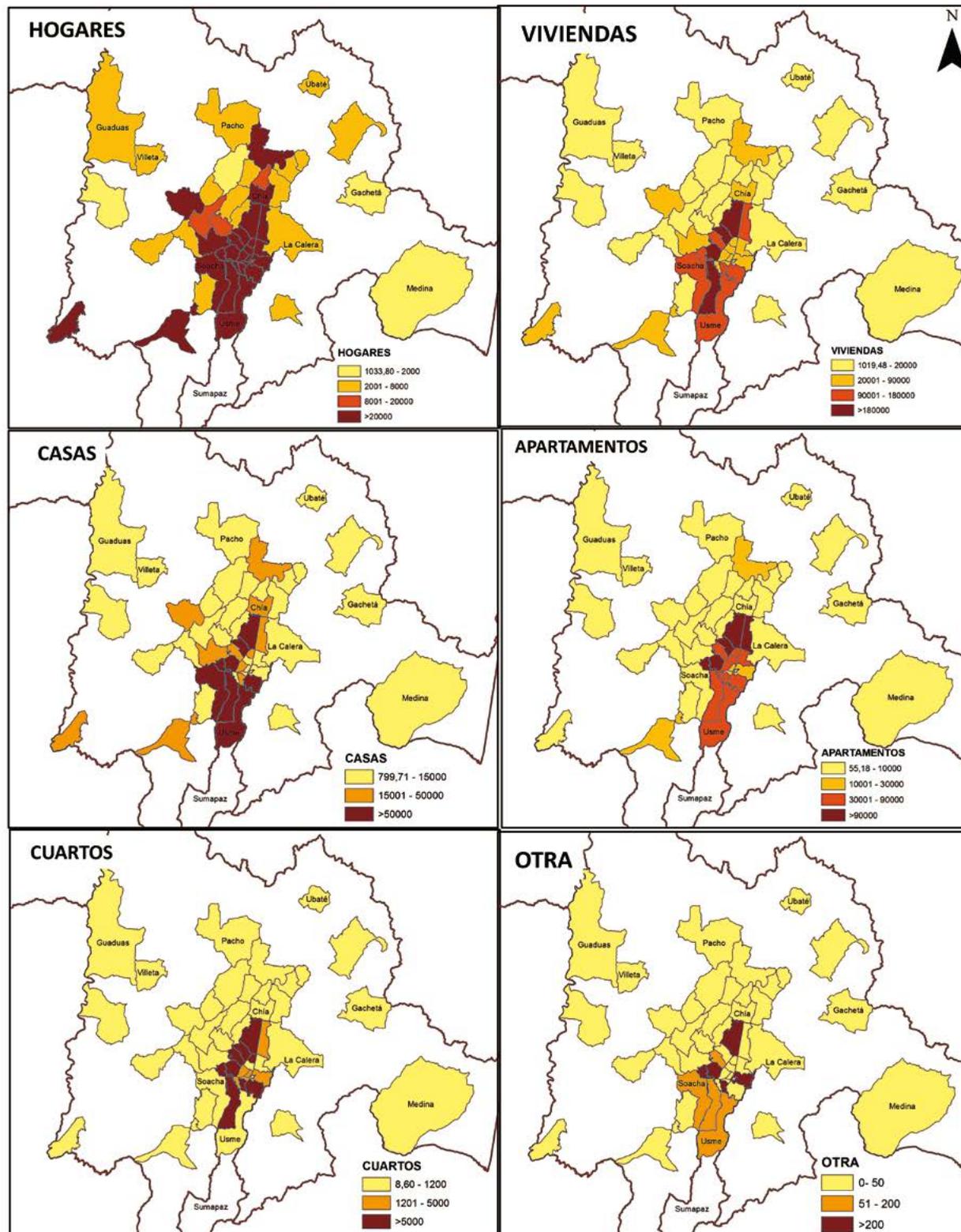
	BOGOTÁ	CHOCONTÁ	GACHETÁ	GIRARDOT	GUADUAS	LA MESA	MEDINA	PACHO	RÍO SECO	UBATE	VILLETA
FUNZA		-46	-138	-79	-167	-96	0	-141	-96	-67	-220
FUSAGASUGÁ		37	-192	-158	-17	-173	3	-87	-105	-261	-113
MADRID		-24	-205	-131	-169	-82	0	-24	-37	-84	-245
MOSQUERA		-9	-78	-328	-109	-325	-63	-249	-190	-113	-193
SIBATÉ		-6	-31	-2	0	-29	-10	-54	-35	-25	-22
SOACHA		-268	-509	-1.498	-513	-1.540	-219	-842	-544	-137	-342
CAQUEZA		0	-1	-11	-3	-3	-5	-6	1	-11	0
CHOCONTÁ			-4	-6	46	-15	3	-8	0	-10	-18
GACHETÁ				-4	14	20	13	-10	0	66	8
GIRARDOT					26	-186	5	17	-101	-13	-29
GUADUAS						-24	4	-29	-24	1	-18
LA MESA							3	-30	-36	-38	-42
MEDINA								-10	0	0	0
PACHO									-6	-14	-1
RÍO SECO										-2	9
UBATE											-17

Anexo 6. Razones para venir al municipio de residencia (distribución de personas según motivo)



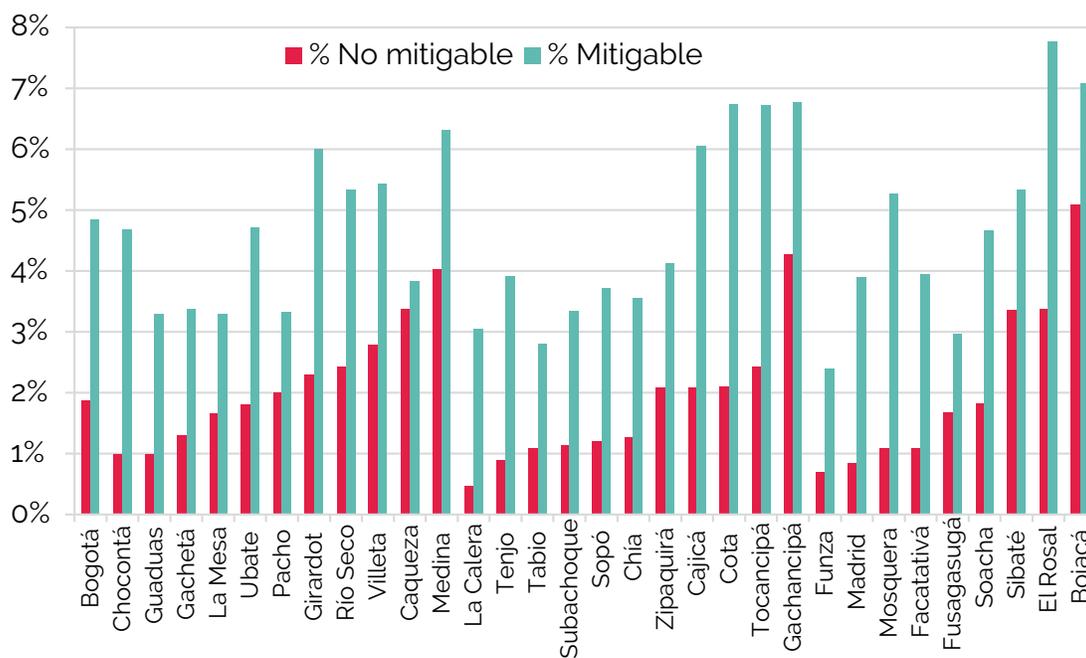
Fuente: Datos EM 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

Anexo 7. Distribución Hogares y Viviendas



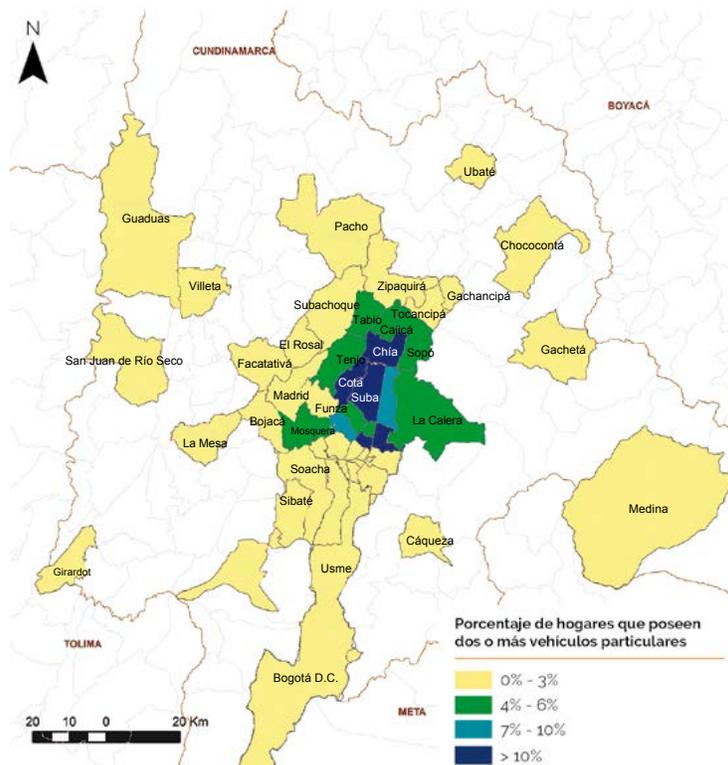
Fuente: Datos EM 2014, Elaboración Secretaría Distrital de Planeación

Anexo 8. Porcentaje de hogares con hacinamiento mitigable y no mitigable



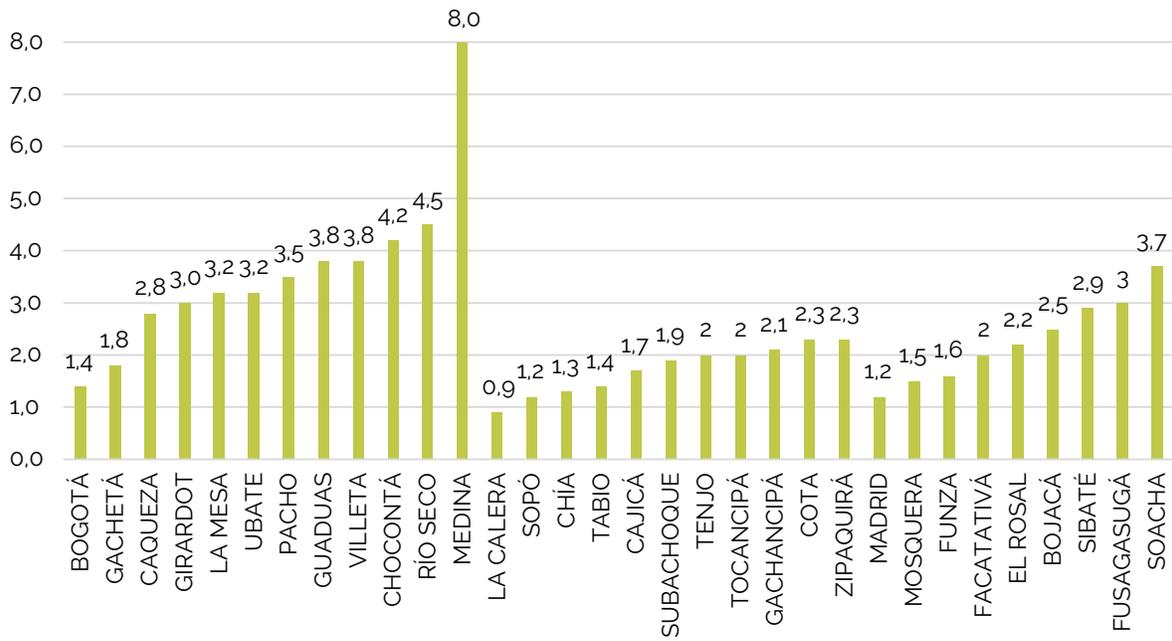
Fuente: Datos EM 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

Anexo 9. Porcentaje de hogares que poseen dos o más vehículos particulares



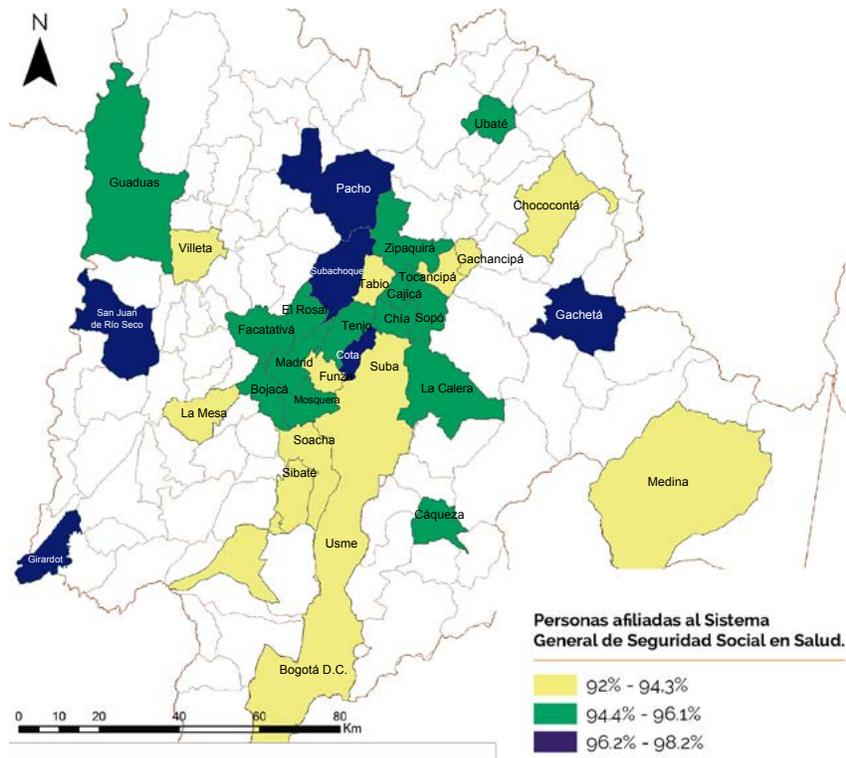
Fuente: Datos EM 2014, Elaboración Secretaría Distrital de Planeación

Anexo 10. Tasa de analfabetismos (personas de 15 años o más que no saben leer ni escribir)



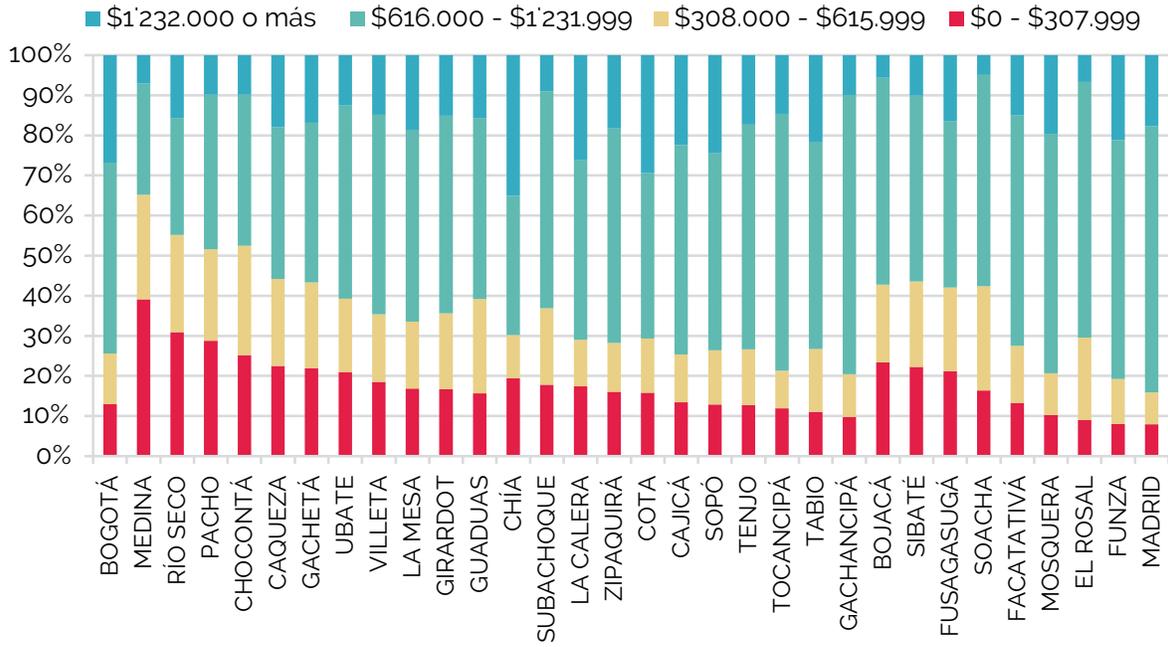
Fuente: Datos EM 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación

Anexo 11. Afiliación seguridad social en salud



Fuente: Datos EM 2014, Elaboración Secretaría Distrital de Planeación

Anexo 12. Distribución de ocupados según rangos salariales sin no remunerados



Fuente: Datos EM 2014, cálculos Secretaría Distrital de Planeación